

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS Fundada en 1551

FACULTAD LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE LINGÜÍSTICA

La Formación de palabras mediante la derivación en Iquito

TESIS para optar el Título Profesional de: LICENCIADO EN LINGÜÍSTICA

EDINSON YSRAEL HUAMANCAYO CURI

LIMA – PERÚ 2005

A mis padres, Bertha y José,

A Irene y a mis hermanos

José, Cristhian y Katerin

“Un idioma, mirado desde otro, es una cifra donde las palabras están cambiadas y no las letras por letras. Así es descifrar un idioma desconocido”.

Blaise Pascal, Pascal pensamientos (188-?)

Agradecimientos

Agradezco a las siguientes instituciones por financiar mi participación en el Proyecto de Documentación de la Lengua Iquito (ILDLP: Iquito Language Documentation Project) y la investigación de tesis:

- Endangered Languages Documentation Programme, University of London, Inglaterra
- University of Texas at Austin, EE.UU.
- Centro de Investigación de Lingüística Aplicada (CILA) de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Con respecto a las personas, quisiera agradecer al Dr. Gustavo Solís Fonseca, por el asesoramiento brindado a esta tesis, a la Directora del CILA, Mg. Elsa Vílchez Jiménez, por la oportunidad que me brindó al iniciar mis primeros trabajos de campo con lenguas de la amazonía peruana. También agradezco a Edith Pineda, Alicia Alonzo, Lev David Michael, Christine M. Beier y a José Alberto Elías Ulloa por hacerme llegar sus comentarios, los que contribuyeron a dar la forma final a esta investigación. Sin embargo, cualquier error es de mi absoluta responsabilidad. Asimismo, quiero extender mi gratitud al Prof. Gabel Daniel Sotil García, por su hospitalidad durante mi estadía en Iquitos y, especialmente, a la Sra. Ema Llona Yareja y al Sr. Jaime Pacaya Inuma por tener la paciencia de enseñarme su lengua.

Abreviaturas y símbolos

ABREVIATURAS

1Pe:	pronombre, primera persona plural exclusivo	CNE:	concordancia neutra
1PI:	pronombre, primera persona plural inclusivo	COP:	copulativo
1s/1S:	primera persona singular	CPA:	concordancia de plural animado
1sPro/1sPRO:	pronombre, primera persona singular	CPN:	concordancia de plural no animado
2pe:	pronombre, segunda persona plural	CUO:	cuotativo
2s:	segunda persona singular	DEM:	demonstrativo
2sPro:	pronombre, segunda persona singular	DET.pl:	determinante plural
3p/3pl:	tercera persona plural	DET/det:	determinante (antes DEM)
3s:	tercera persona singular	DIM:	diminutivo
3sPro/3s.pro:	pronombre, tercera persona singular	FCL:	fin de cláusula
A:	adjetivo	HBU:	hipótesis de la base única
BEN:	benefactivo/propósito	HBUM:	hipótesis de la base única modificada
CAUS:	causativo	HRB:	hipótesis de la ramificación binaria
CIL:	convención de inserción léxica	ICP:	inceptivo (antes MPA)

INC:	incompletivo	PRP:	propósito
INF:	infinitivo	PRT:	participial/pasivo
ITR:	iterativo	PRX:	sufijo de proximidad discursiva
LAL:	al lado de	PSI7:	pasado inmediato
LES:	sentido derivado del verbo	PSR:	pasado reciente
LOC:	locativo	PSD1:	pasado distante uno
MDM:	marcador de derivación para indicar multitud	PSD2:	pasado distante dos
MOT:	motivo	RAI:	regla de alomorfía
MPA:	marcador de punto de acción	RCS:	restricción contra el sintagma
MUL:	múltiple (acción o personas)	RD:	regla de derivación
N:	nombre, nominal	RF:	regla flexiva
NEG:	negación	RFP:	regla de formación de palabra
NCL:	núcleo de cláusula	RR:	reglas de reajuste
NOM:	nominalizador	RTr:	regla de truncamiento
NPS:	no pasado	S:	singular
PAS:	pasivo	V:	verbo, verbal
PAS:	pasado		
PL/PL/PLU:	plural		
Pl1:	plural (sigue a las vocales a, i, u)		
PL6:	plural irregular		
PRG:	progresivo		

SÍMBOLOS

- (a) En reglas de formación de palabras significa ‘deriva en’
(b) En reglas fonológicas significa ‘se convierte en’
- + Indica frontera morfémica
- # Indica frontera entre palabras
- # # Indica final de palabra
- { } Encierra la forma subyacente del morfema
- [] (a) Encierra rasgos de las vocales y consonantes (v. g. [+alto])
(b) Encierra la forma superficial del morfema (v. g. [-yaa])
(c) Encierra rasgos sintácticos categoriales de la palabra (v. g. [+N], más nominal)
(d) Encierra transcripciones fonéticas (v. g. ['i:ta] ‘casa’)
(e) Encierra rasgos semánticos de la palabra (v. g. [+contable])
- / Indica el contexto en las reglas fonológicas
- // Encierra transcripciones fonémicas
- . Indica límite silábico

Resumen

El propósito de esta investigación de tesis es describir y explicitar, sincrónicamente, la formación de palabras derivadas en la lengua iquito. Tal intención debe explicar el porqué algunas reglas de derivación mediante la sufijación se aplican a una sola base y otras reglas de derivación mediante sufijación, a diferentes bases; y también por qué la vocal final “a” de la base se alarga y se alza como “ã” ante algunas reglas de derivación. Para lograrlo se ha asumido en este trabajo los supuestos teóricos de la morfología léxica presentados en el trabajo de Scalise (1987). Durante el mes de octubre y la primera semana de noviembre, se realizaron entrevistas cualitativas, según un cuestionario de preguntas, a dos hablantes bilingües iquito-castellano (los “especialistas”) en la comunidad nativa de San Antonio de Pintuyacu (Loreto, Perú). Dichas entrevistas trataron sobre los procesos derivacionales permitidos por las siguientes categorías léxicas: sustantivo, verbo y adjetivo. Los resultados muestran que la lengua iquito presenta sufijos derivativos que se pueden añadir a una sola base o a bases diferentes, siempre que éstas tengan rasgos sintácticos categoriales en común, para formar sustantivos, verbos o adjetivos. También la adjunción nula permite la formación de sustantivos a partir de verbos. Asimismo, existen algunas reglas de derivación y de flexión que requieren la alomorfía de sus respectivas bases para que se puedan aplicar a éstas.

Palabras clave: adjunción nula, alomorfía, base, debilitamiento consonántico, derivación, iquito, palabra simple, palabra derivada, rasgos sintácticos categoriales, reglas de derivación, sufijo derivativo, tema.

1. Introducción

1.1 El problema de la investigación

La derivación es un mecanismo que permite la formación de palabras a partir de otras en las lenguas naturales. En la lengua iquito, la derivación se puede dar a través de un proceso concatenativo: la afijación de un segmento. Este segmento, generalmente, es un sufijo derivativo que se adjunta a su base gramatical para derivar un sustantivo, un tema verbal o un adjetivo. La lengua iquito presenta un grupo de sufijos que se adjuntan a una sola base gramatical, como los sufijos /-ta:ha/, /-sana/ y /-ya:ka/, que se adjuntan a raíces verbales para derivar sustantivos:

- | | | | | | |
|-----|--------|----------|---|--------------|-----------------------------|
| (1) | /hĩ:/ | ‘jalar’ | → | [hĩ:-ta:ha] | ‘algo para sacar dentadura’ |
| | /ami/ | ‘abrir’ | → | [ami-sana] | ‘cosa que se puede abrir’ |
| | /tini/ | ‘techar’ | → | [tini-ya:ka] | ‘techada’ |

Así como el sufijo /-nu:/ que se adjunta a raíces adjetivales (2a) y el sufijo /-ni/ que se adjunta a sustantivos (2b) para formar en ambos casos un tema verbal derivado:

- | | | | | | |
|-----|------------|---------|---|----------------|--------------|
| (2) | a. /iruwa/ | ‘suave’ | → | [iruwa-nu:-ni] | ‘suavizar’ |
| | b. /i:ta/ | ‘casa’ | → | [i:tĩ:-ni] | ‘hacer casa’ |

O como el sufijo /-tina/ (3a) y el sufijo [-ha] (3b), que se adjuntan respectivamente a sustantivos y raíces verbales para formar adjetivos derivados:

- | | | | | | |
|-----|--------------|----------|---|----------------|------------|
| (3) | a. /sapukua/ | ‘espuma’ | → | [sapukwa-tina] | ‘espumoso’ |
| | b. /piku:/ | ‘mojar’ | → | [piku:-ha] | ‘mojado’ |

Sin embargo, también existe otro grupo de sufijos que parecen adjuntarse a bases que tienen diferentes categorías léxicas. El sufijo /-ya:na/ parece adjuntarse a sustantivos y raíces verbales (4a) y el sufijo /-ka/, a sustantivos, raíces verbales y raíces adjetivales (4b). La palabra resultante con estos sufijos es un sustantivo derivado:

- (4) a. /puriku/ ‘totorita’ → [puriku-ya:na] ‘el que hace totorita’
 /amu:/ ‘matar’ → [amu:-ya:na] ‘criminal’
- b. /pisaku/ ‘baúl’ → [pisaku:-ka] ‘baulito’
 /tasi:/ ‘pellizcar’ → [taši:-ka] ‘trampa para pescado’
 /i:na/ ‘pesado’ → [i:na-ka] ‘pesadez’

Además, en el idioma iquito la derivación también se puede dar mediante un proceso concatenativo: la adjunción nula. La adjunción nula forma sustantivos derivados a partir de verbos (5):

- (5) [ariwa:ni] ‘cantar’ → [ariwa:ni] ‘canción’
 [makɨ:ni] ‘dormir’ → [makɨ:ni] ‘sueño’

Por otro lado, la vocal final “a” de las bases que reciben los sufijos derivativos /-ya:ka/, /-ka/, /-ni/ se alarga y se alza como “ɨ”; es decir, estos sufijos requieren una alomorfa de su base (véase (6a), (6b) y (6c)). (En cada ejemplo, la vocal final de la base está subrayada).

- (6) a. /tita/ ‘desmamar’ → [titɨ:-ya:ka] ‘minga para desmamar’
 b. /kaniha/ ‘gancho’ → [kanihɨ:-ka] ‘ganchito’
 c. /ama:ka/ ‘palo’ → [ama:kɨ:-ni] ‘tener palo’

Los problemas que busca responder esta tesis son:

1. ¿Por qué la regla de derivación mediante la sufijación de /-ta:ha/, /-sana/ y /-ya:ka/ se aplican a una sola base?
2. ¿Por qué la regla de derivación mediante la sufijación de /-ya:na/ y /-ka/ se aplican a diferentes bases gramaticales?
3. ¿Por qué la vocal final “a” de las bases que reciben los sufijos derivativos /-ya:ka/, /-ka/ y /-ni/ se alarga y se alza como “ḥ”; es decir, por qué algunas reglas de derivación (v. g. /-ya:ka/, /-ka/ y /-ni/) requieren una alomorfía de su base?

1.2 Hipótesis de la investigación

1. Cada regla de derivación mediante sufijación o adjunción nula se aplica a una sola base gramatical.
2. Si una regla de derivación se aplica a bases diferentes, entonces éstas presentan rasgos sintácticos categoriales en común.
3. Si una regla de derivación mediante la sufijación requiere la modificación de la vocal final de su base; es decir, requiere una alomorfía de su base, entonces esta alomorfía es requisito para la aplicación de tales reglas.

1.3 Los objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivos generales

1. Presentar una descripción adecuada y sistemática sobre la formación de palabras mediante la derivación en la lengua iquito. Tal descripción debe responder las preguntas planteadas arriba.

2. Demostrar que la morfología derivacional en la lengua iquito no se puede analizar solamente como un proceso de concatenación de segmentos en la base.

1.3.2 Objetivos específicos

1. Describir los procesos derivacionales sincrónicos en la lengua iquito; es decir, cómo se derivan los sustantivos de los verbos y de los adjetivos; cómo se derivan los adjetivos de los verbos y de los sustantivos y cómo se derivan los verbos de los sustantivos y de los adjetivos.
2. Explicar la aplicación de algunas reglas de derivación mediante la sufijación de /-ta:ha/, /-sana/, /-ya:ka/, /-nu:/, /-ni/, /-tina/, [-ha] y la adjunción nula en una sola base y otras, como la sufijación de /-ya:na/ y /-ka/, en bases diferentes.
3. Demostrar que la alomorfia de la base, que involucra el alargamiento y alzamiento de la vocal final “a” como “i”, se debe a un requisito de algunas reglas de derivación mediante la sufijación que exigen una adecuada forma fónica de su base para su aplicación.

1.4 Los datos y el marco metodológico de la investigación

Los datos principales de esta investigación corresponden al corpus recolectado en la comunidad nativa de San Antonio de Pintuyacu (Loreto, Perú) durante el mes de octubre y la primera semana de noviembre de 2003. Para obtener los datos, se recurrió a la técnica cualitativa mediante entrevistas realizadas a dos hablantes bilingües iquito-castellano (los

“especialistas”¹) de la comunidad nativa de San Antonio de Pintuyacu, según un cuestionario o test de preguntas. Dichas entrevistas trataron sobre los procesos derivacionales permitidos por las categorías léxicas sustantivo, adjetivo y verbo en dicho idioma que sirvieron para desarrollar los objetivos planteados. Estas personas como miembros de la comunidad iquito, nos dieron datos válidos comunes a los procesos derivacionales en su lengua, específicamente de la comunidad iquito de San Antonio de Pintuyacu. Es importante mencionar que los datos presentados en esta investigación de tesis aparecen con la traducción al castellano regional y no al castellano estándar. Los datos complementarios son proporcionados, principalmente, por los *Estudios del Idioma Iquito* (2003), por *P+-nájuuyaa iquituhuaaca cuhuasiini Vamos a escribir el idioma iquito* (2003) y por los *Estudios del Idioma Iquito* (2004) del Centro del Idioma Iquito.²

De manera simultánea (y posterior) a la recolección, se fue realizando el análisis lingüístico para verificar si estos procesos derivacionales (concatenativos y no concatenativos) mantenían el mismo comportamiento. Este análisis fue desarrollado desde la perspectiva de la morfología generativa. Por ello, la investigación sigue el método hipotético-deductivo puesto que parte de principios y reglas propuestos por la teoría lingüística para el componente morfológico de la gramática de una lengua natural.

1.5 Limitaciones de la investigación

Esta investigación presenta algunas limitaciones. Una de ellas es que solamente se tratará sobre la derivación mediante la sufijación. Los sufijos que se analizarán principalmente son

¹ El término “especialista” denomina a una persona cuya lengua materna es el iquito y que fue preparada por el Centro del Idioma Iquito para trabajar con los lingüistas. Un agradecimiento sincero a Jaime Pacaya Inuma y a Ema Llona Yareja. Personas que compartieron conmigo un aspecto del conocimiento lingüístico de su idioma.

² Después que se hizo la versión semifinal de esta investigación de tesis, tuve a mi disposición este último documento, del cual se incluirán algunos datos en la versión final. Los *Estudios del Idioma Iquito* (2003 y 2004) son documentos que contienen los trabajos realizados por los integrantes del Proyecto de Documentación del Idioma Iquito. Estos trabajos tratan, mayormente, sobre diversos aspectos de la gramática iquito.

los sufijos derivativos que cambian la categoría gramatical y el significado de su base. Entre ellos, tenemos los sufijos nominalizadores /-ta:ha/, /-sana/, /-ya:ka/, /-ya:na/ y /-ka/; los sufijos verbalizadores /-nu:/ y /-ni/ y los sufijos adjetivizadores /-tina/ y [-ha]. La descripción adecuada de cada grupo de sufijos será el modelo de comportamiento de todo sufijo derivativo en la lengua iquito. En iquito hay más sufijos derivativos, pero por cuestiones de tiempo, no se puede analizar individualmente a cada uno de ellos. Además, en términos generales, el comportamiento morfológico de cada sufijo derivativo que se presenta en esta investigación no sería diferente de los otros. Asimismo, se analizará la derivación mediante la adjunción nula, que deriva sustantivos a partir de verbos. El análisis que se va a realizar en esta investigación de tesis es sincrónico.

1.6 Justificación de la investigación

Este estudio se justifica porque brindará nuevos datos sobre la morfología derivacional de la lengua iquito (záparo). El interés de este trabajo radica en describir, sincrónicamente, el estudio de la formación de palabras mediante la derivación en iquito según la aplicación del modelo teórico de la morfología léxica. Asimismo, se justifica debido a que documentará un aspecto de esta lengua, la cual se encuentra en peligro de extinción. Como tal, se exigen estudios en el tiempo actual para registrar información lingüística sobre uno de sus componentes gramaticales. Siendo la derivación un mecanismo de formación de palabras presente en las lenguas naturales, la lengua iquito carece de una descripción formal de este fenómeno gramatical. A su vez, esta investigación contribuirá a la mejor elaboración de textos de lecto-escritura en iquito, debido a que los procesos derivacionales y el aprendizaje lingüístico tienen una relación directa.

1.7 Antecedentes de estudio de la investigación

Los trabajos previos que presentan información sobre la lengua iquito son “La familia linguistique zaparo” (1908) por Beuchat y Rivet, “Iquito syntax” (1963) por Eastman y Eastman, “Fonología del idioma Iquito” (1976) por Eastman, Eastman y Powlison, “Palabras y frases útiles de algunos idiomas de la selva peruana” (1979) por Shell, “Data Set II: Vowel Hiatus Resolution in Iquito” (2002), “It’s a Definite Conspiracy! An Analysis of Determiner-Sensitive Structures in Iquito” (2003), *Possession and Cliticization in Iquito* (2004), *Topics in Iquito Syntax: Word Order, Possession, and Nominal Discontinuity* (2004) por Brown, *P+nájuuyaa iquituhuaaca cuhuasiini Vamos a escribir el idioma iquito* (2003) por Panduro, Beier y Michael, “La Fusión Fonológica en el Idioma Iquito (Familia Záparo, Amazonía Peruana)” (2003) por Michael, *Voice in Iquito: Is there an inverse?* (2004) por De Jong, y los varios trabajos que contienen los *Estudios del Idioma Iquito* (2003 y 2004).

Entre las investigaciones que presentan información relacionada con el tema de la formación de palabras mediante la derivación en la gramática iquito, tenemos los trabajos desarrollado por Eastman y Eastman (1963), De Jong (2003b) y Huamancayo (2003c).

Eastman y Eastman (1963), en su trabajo “Iquito syntax”, informan que en el idioma iquito hay nombres morfológicamente complejos como los nombres plurales, diminutivos y nominalizados, siendo sobre todo este último de nuestro interés por ser un proceso de formación de palabra que convierte un verbo en un sustantivo. “(...) *The morphologically complex nouns are (1) pluralizations, (2) diminutives, and (3) nominalizations. E.g. wakáká ‘cows’; m̄rahaariká ‘little-children’; mak̄’kú ‘sleeping-place’*” (Eastman y Eastman, 1963: 185).³ Asimismo, se menciona sobre el comportamiento de algunos sufijos, que son pertinentes para la presente investigación de tesis, como *-yáána ~ -áána, -sana, -Vha, -Vkap̄ y -Vkami*. Sobre el sufijo *-yáána ~ -áána*, se dice que “(...) *The function signal of a*

³ La traducción al castellano de esta cita es: “(...) Los nombres morfológicamente complejos son (1) pluralizaciones, (2) diminutivos y (3) nominalizaciones. E.g. *wakaka* ‘vacas’; *m̄rahaariká* ‘niños pequeños’; *mak̄’kú* ‘lugar para dormir’”.

doer word is filled by *-yáána ~ -áána* ‘one who ...’; or *-yáápA ~ -áápA* ‘ones who ...’ (the first allomorph of each pair occurs following long vowel, the second allomorph after short vowel). A doer word signifies the one(s) doing the action expressed by the stem. *makiáána* ‘a sleeper’” (Eastman y Eastman, 1963: 183-184).⁴ Sobre el sufijo *-sana*, se señala que “(...) The function signal of a present-receiver word is filled by *-sana* ‘singular receiver’ or *-sapA* ‘plural animate receiver’. A present-receiver word signifies that which receives the action expressed by the stem. *nuasásana* ‘that-which-he-eats’ or more freely ‘his-food’. When the action is intransitive, as it is rarely, the receiver word signifies the doer or cause of the action expressed by the stem. *iwa’A’rasana* ‘that-which-causes-dying’ or morefreely ‘poison’” (Eastman y Eastman, 1963: 184).⁵ Sobre los sufijos *-Vha*, *-VkapA* y *-Vkami*, se indica que “(...) The function signal of a past-receiver word may be filled by *-Vha* ‘singular receiver’, *-VkapA* ‘plural animate receiver’, or *-Vkami* ‘abstract receiver’. A past-receiver word signifies that which received the action expressed by the stem; e.g. *marúútaaha* ‘the-one-tied-up’. When the action is intransitive, as it is rarely, the past-receiver word signifies the doer of the past action expressed by the stem, e.g. *sama’A’raakápA* ‘the-ones-who-got-tired-out’” (Eastman y Eastman, 1963: 184).⁶

⁴ Otros ejemplos que aparecen en el mismo documento y que presentan esta terminación sufijal son: *siyuuyáána* ‘fisherman’ (p. 158), *áamuuyáána* ‘killer’ (p. 163). La traducción de esta cita es la siguiente: “El signo funcional de una ‘palabra hacedor’ es desempeñado por *-yáána ~ -áána* ‘quién...’; o *-yáápA ~ -áápA* ‘quienes...’ (el primer alomorfo de cada par ocurre siguiendo a la vocal larga, el segundo alomorfo ocurre siguiendo a la vocal corta). Una ‘palabra hacedor’ significa él, la, los, las que están realizando la acción expresada por la raíz. *makiáána* ‘un durmiente’”.

⁵ Otro ejemplo con el sufijo *-sana* es: *kínaakarA’A’sana* ‘a thing I like’ (p. 171). La traducción de esta cita es: “El signo funcional de una ‘palabra receptor presente’ es desempeñado por *-sana* ‘receptor singular’ o *-sapA* ‘receptor plural animado’. Una ‘palabra receptor presente’ significa lo que recibe la acción expresada por la raíz. *nuasásana* ‘lo que él come’ o más fácilmente ‘su comida’. Cuando la acción es intransitiva, lo cual es raro, la palabra receptor significa el realizador o causa de la acción expresada por la raíz. *iwa’A’rasana* ‘lo que causa muerte’ o más fácilmente ‘veneno’”.

⁶ La traducción de esta cita es como sigue: “El signo funcional de una ‘palabra receptor pasado’ puede ser desempeñado por *-Vha* ‘receptor singular’, *-VkapA* ‘receptor plural animado’, o *-Vkami* ‘receptor abstracto’. Una ‘palabra receptor pasado’ significa aquello que recibió la acción expresada por la raíz; e.g. *marúútaaha* ‘el que fue amarrado’. Cuando la acción es intransitiva, como raramente ocurre, la ‘palabra receptor pasado’ significa el realizador de una acción pasada expresada por la raíz, e.g. *sama’A’raakápA* ‘el que se cansó’”.

De Jong (2003b), en su trabajo “Adjetivos 2: Adjetivos y derivaciones relacionadas”, afirma que en iquito el morfema *-tina* se añade sólo a sustantivos (no se agrega a cualquier palabra) para derivar adjetivos. Y también que este sufijo es un marcador de derivación que indica una multitud (MDM) de lo que denota el sustantivo (v. g. *sahuija* ‘piedra’, *sahuijatina* ‘piedrado’). Los adjetivos derivados con el sufijo *-tina* presentan marcadores de concordancia de animidad y pluralidad (v. g. *-mi* y *-pʃ*).⁷ También este sufijo puede aparecer en una palabra interrogativa (*jʃʃaraatina*) que precede al verbo copulativo (i.e. *tʃʃ*).

Huamancayo (2003c), en su trabajo “Construcciones causativas”, presenta una descripción de las estrategias del iquito para formar construcciones causativas. Concluye que las construcciones regulares se realizan con el sufijo *-tʃʃ* (v. g. *quihuʃʃyaa* ‘yo me echo.’, *José ihuʃʃʃ quijja* ‘José me ha hecho echar.’) y las construcciones irregulares, con la adición de los sufijos *-ta*, *-tʃ* (v.g. *cuhuasiini* ‘hablar’, *cuhuasitaani* ‘conversar’, *anʃʃni* ‘llamar’, *anʃʃʃni* ‘invitar’) o mutando la vocal final de la raíz verbal o del sustantivo (v. g. *itʃʃni* ‘quemarse’, *ituuni* ‘quemar’). Así un verbo causativo se forma a partir de otro mediante la adjunción del sufijo *-tʃʃ*, *-ta* y *-tʃ* en la raíz verbal. También se forma un verbo causativo modificando la calidad de la vocal final de la raíz verbal (i.e. derivación endocéntrica) o del sustantivo (i.e. derivación exocéntrica).

Las investigaciones que se revisaron sobre la formación de palabras mediante la derivación en otras lenguas naturales se centran en el arabela (Rich, 1975, 1999; Payne, 1984), el andoa y el záparo (Payne, 1984),⁸ el castellano o español (Moreno, 1994; Lang, 1997; Martín, 1998; Lorenzo, 1998), el quechua (Cerrón-Palomino, 1994), el aimara (Cerrón-Palomino, 2000), el chiriguano, el guarayo (Dietrich, 1990) y el caquinte (Swift, 1988). Es

⁷ El sufijo *-pʃ* indica plural, animado y el sufijo *-mi*, plural, inanimado.

⁸ La lengua andoa hasta el año 1925 tenía cinco hablantes (Wise, 1983: 844). Actualmente es una lengua extinta.

pertinente decir que el arabela, el andoa y el záparo, al igual que el iquito, son lenguas de la familia lingüística Záparo.

En una sección del trabajo de Rolland G. Rich (*Diccionario Arabela-Castellano* [1999]), se estudia sobre los sustantivos derivados en arabela. Según este autor, los sustantivos derivados se forman en esta lengua mediante la adjunción de sufijos nominalizadores y clasificadores. Son pertinentes para la presente investigación de tesis los sufijos nominalizadores de verbos como *-ca* ‘agente’, *-ja* ~ *-jia* ~ *-jua* ‘el o lo que es o hace’, *-na* ‘el que realizó la acción del verbo’, *-sano* ~ *-shano* ‘el objeto de la acción del verbo’, *-taja* ~ *-tiaja* ‘instrumento para hacer la acción del verbo’ y el sufijo infinitivo *-nu* ~ *-niu*, que también deriva adjetivos a partir de verbos. Asimismo se menciona, aunque parezca paradójico, que los verbos derivados se pueden formar a partir de sustantivos y adjetivos mediante la adjunción del sufijo infinitivo *-nu* ~ *-niu*. De la misma forma, en el trabajo de Payne (1984), se hace mención sobre el sufijo nominalizador *-nu* del arabela. “(...) *-nu* nominalizar in Arabela” (Payne, 1984: 141).⁹ También se menciona sobre el sufijo *-sanu* del arabela y el sufijo *-sano* del andoa. “(...) Arabela *-sanu* as in powata ‘tell’ versus powatasánu ‘what is told’, Andoa *-sano* as in asa ‘eat’ versus asasano ‘what is eaten’” (Payne, 1984: 146).¹⁰ Como se ha observado, la información que se brinda sobre el comportamiento de estos sufijos derivativos en los trabajos de Rich y de Payne es muy general. A pesar de ello, se los menciona porque parecen ser formas cognadas y tener un comportamiento similar al de un grupo de sufijos derivativos presentes en el idioma iquito, que van a ser tratados en esta investigación de tesis.

⁹ La traducción de esta cita es: “(...) *-nu* nominalizador en Arabela”.

¹⁰ La traducción de esta cita es como sigue: “(...) Arabela *-sanu* como en *powata* ‘decir’ versus *powatasánu* ‘lo que es dicho’, Andoa *-sano* como en *asa* ‘comer’ versus *asasano* ‘lo que es comido’”.

1.8 Organización de la tesis

El contenido de esta investigación está organizado en seis capítulos. En el capítulo 1 se presenta el problema de la investigación, las hipótesis de la investigación, los objetivos, así como el marco metodológico de la investigación, las limitaciones, las justificaciones y los antecedentes de la misma. El capítulo 2 describe, a modo de introducción, algunos datos básicos sobre la filiación lingüística de la lengua iquito, su componente fonológico, su sistema grafémico y las clases de palabras que presenta. El capítulo 3 se dedica al marco teórico que utilizaremos para describir y explicar la formación de palabras mediante la derivación. En el capítulo siguiente, asumimos el modelo de Scalise (1987) para hacer una descripción, análisis e interpretación del tema central de esta tesis: la formación de palabras mediante la derivación en iquito. En el capítulo 5 se ofrecen las conclusiones generales a las que se ha llegado en esta tesis, respondiendo a cada una de las interrogantes que nos hemos planteado. Por último, se muestra una bibliografía sobre el tema y la lengua objetos de la investigación.

2. Datos generales sobre la lengua iquito

Este capítulo tiene como propósito presentar datos generales sobre la filiación lingüística del iquito, su sistema fonológico, grafémico y las clases de palabras que presenta.

2.1 La lengua iquito

El iquito es miembro de la familia lingüística Záparo (Beuchat y Rivet, 1908; Wise, 1983; Pozzi-Escot, 1998), familia lingüística que tuvo como integrantes a las lenguas andoa, arabela, aushiri, cahuarano, omurano, taushiro y záparo (Wise, 1983). Muchas de estas lenguas se extinguieron. Las lenguas vigentes de esta familia lingüística son iquito, arabela y taushiro. Como las otras lenguas de la familia Záparo, iquito se encuentra en peligro de extinción. Actualmente es hablada en las márgenes del río Nanay, específicamente en la comunidad nativa de San Antonio de Pintuyacu, provincia de Maynas (Loreto, Perú) (Pozzi-Escot, 1998: 189-191). El estudio más antiguo referente a esta lengua, que se ha consultado, data de 1908.

2.2 El sistema fonológico de la lengua iquito

El sistema fonológico de la lengua iquito presenta 19 fonemas segmentales: 8 fonemas vocálicos y 11 consonánticos. Los fonemas han sido representados según el alfabeto fonético internacional (AFI), como se muestra en los gráficos (7) y (8) respectivamente:¹¹

¹¹ La información dada en estos cuadros sólo es referencial. Para mayor información sobre los fonemas y los procesos fonéticos que involucran a algunos de ellos, véase Sullón (2004a) y sobre el estatus de las glides como fonemas, véase Sullón (2004b).

(7) El inventario de vocales¹²

		Anterior		Central		Posterior	
		Breve	Larga	Breve	Larga	Breve	Larga
Alta	No Redondeado	i	i:	ɨ	ɨ:		
	Redondeado					u	u:
Baja	No Redondeado			a	a:		

(8) El inventario de consonantes

Punto de articulación \ Modo de articulación	Bilabial	Apico-alveolar	Alveolar	Alveo-palatal	Palatal	Velar	Glotal
Oclusiva	p		t			k	
Fricativa			s	ʃ			h
Vibrante simple		r					
Nasal	m		n				
Semiconsonante					y	w	

2.3 Distribución de fonemas¹³

2.3.1 Tipos de estructura silábica

El idioma iquito muestra los siguientes tipos de sílabas fonológicas: V, V:, VC, CV, CV:, CVC, que se encuadran en la siguiente fórmula general (C)V(:)(C).¹⁴ En (9), se muestran algunos ejemplos:¹⁵

¹² Respecto a las vocales alargadas, éstas son subyacentes y sólo aparecen fonéticamente en los monosílabos por la condición de palabra mínima; es decir, debe ser bimoraico (ejemplo de esto último es: /su/ → [su:] ‘manco [esp. de insecto]’).

¹³ Para una información más detallada sobre los temas que se tratan en esta sección, véase Sullón (2004b), Sullón (2004c) y Michael (2004a).

¹⁴ El paréntesis significa aquí opcionalidad del segmento consonántico (C) y del alargamiento vocálico (:).

¹⁵ Al lado derecho de cada tipo silábico, aparece un ejemplo en escritura gráfemica seguido de su escritura fonética. Los corchetes ([]) indican que los ejemplos están en escritura fonética.

(9) Tipos silábicos

V	a.jii.ni	[a.'hi:.ni]	‘tener nuera’
V:	ɦ.ni	[ɦ:.ni]	‘volar’
VC	am.pi.sii.ni	[am.pi.'ši:.ni]	‘curar, remediar’
CV	a.ja.taa.ni	[a.'ha.'ta:.ni]	‘dormir, descansar’
CV:	a.cuu.ni	[a.'ku:.ni]	‘hacer masato’
CVC	i.jan.tuu.ja	[i.'han.'tu:.ha]	‘pájaro malillero’
CV:C	mu.ruun.cu	[mu.'ru:ŋ.ku]	‘pájaro malillero’ ¹⁶

En los ejemplos de (9), se observa que el núcleo silábico puede ser una vocal breve o larga. Asimismo, iquito no parece permitir sílabas que tengan como inicio o coda un grupo consonántico (i.e. no permite *CCV o *CVCC).

2.3.2 Grupos vocálicos

Cuando el tipo silábico está conformado por dos vocales de distintas calidades, la primera vocal (**V₁**) es “i” o “u” y la segunda vocal (**V₂**), “a”. La primera vocal deriva en una consonante deslizada (i.e. /i/ → [y] y /u/ → [w]) que se coloca junto con la consonante dentro del inicio (onset) de la estructura silábica. La segunda vocal, que puede ser breve o larga, ocupa la posición nuclear de la sílaba, como se muestra en (10):

(10)

CV₁V₂	i.sa.cua.nuu.ni	[i.sa.'kwa.'nu:.ni]	‘endulzar’
	quia.nɦ.ni	[kya.'nɦ:.ni]	‘engordar’

¹⁶ Este ejemplo está tomado de Michael (2004a: 4).

CV ₁ V:2	cu.cuaa.ni	[ku.'kwa:.ni]	‘chancar’
	a.niaa.si	[a.'nya:..ši]	‘rabo’

2.4 El acento

El patrón de acentuación en iquito muestra que el acento va a aparecer, de modo regular, en la segunda sílaba (sea ligera o pesada¹⁷) de la derecha de una palabra bisilábica, trisilábica, tetrasilábica o pentasilábica:¹⁸

(11)

aaca	['a:.ka]	‘agua’	(palabra bisilábica)
acuuni	[a.'ku:.ni]	‘hacer masato’	(palabra trisilábica)
acuta	[a.'ku.ta]	‘ayahuasca’	(palabra trisilábica)
icuari	[i.'kwa.ni]	‘hombre’	(palabra trisilábica)
ampisiini	[am.pi.'ši:.ni]	‘curar, remediar’	(palabra tetrasilábica)
ajataani	[a.ha.'ta:.ni]	‘dormir, descansar’	(palabra tetrasilábica)
isacuanuuni	[i.sa.kwa.'nu:.ni]	‘endulzar’	(palabra pentasilábica)

Pero si la primera sílaba de la derecha de la palabra es pesada, sobre ella aparece el acento, como se muestra a continuación:

¹⁷ Una sílaba es ligera cuando tiene una mora y es pesada cuando tiene dos moras.

¹⁸ Se presenta observaciones superficiales sobre el acento. A pesar de que no hay todavía un estudio detallado sobre el acento, se recomienda revisar –para una mayor información de la que se brinda aquí– Michael (2004a) y Sullón (2004e). En los ejemplos se marca el acento primario mediante ['] al inicio de la sílaba sobre la que recae. Los ejemplos aparecen en escritura grafémica y, seguidamente, en escritura fonética. Los corchetes ([]) indican que estos ejemplos están en escritura fonética.

(12)

iip̄i	[i:.'p̄i:]	‘mono coto’	(palabra bisilábica)
samuu	[sa.'mu:]	‘paiche’	(palabra bisilábica)

No obstante, hay excepciones acentuales que se apartan de la norma presentada para los ejemplos de (11) y (12) que observamos en (13):¹⁹

(13)

cúurija	['ku:.ri.ha]	‘planta que crece en los pastos’	(palabra trisilábica)
cúus̄ti	['ku:.s̄ti]	‘tamal hecho de maíz’	(palabra trisilábica)
áacari	['a:.ka.ri]	‘ahora’	(palabra trisilábica)
tácusi	['takuši]	‘alacrán’	(palabra trisilábica)
itínijja	[i'tini:ha]	‘masato’	(palabra tetrasilábica)
asúraaja	[a'sura:ha]	‘yuca’	(palabra tetrasilábica)
musútina	[mu'sutina]	‘blanco’	(palabra tetrasilábica)

Como se observa, las tres primeras palabras de (13) parecen llevar el acento debido al peso de la sílaba; ya que ésta es una sílaba pesada (bimoraica) y las otras son ligeras (monomoraicas). Las cuatro últimas palabras de (13) muestran que, siendo la segunda sílaba pesada o ligera, el acento recae en la tercera sílaba de la derecha de la palabra a pesar de que es ligera. Para estos últimos cuatro ejemplos, se sugiere que presentan un acento léxico.

¹⁹ Los tres primeros ejemplos están tomados del “*Diccionario Bilingüe Iquito-Castellano y Castellano-Iquito*” (2004), que se encuentra en los *Estudios del Idioma Iquito* (2004, t. I), y los cuatro siguientes ejemplos, de *P+-nájuuyaa iquituhuaaca cuhuasiini Vamos a escribir el idioma iquito* (2003).

2.5 El sistema grafémico

En esta sección, se muestra el alfabeto que constituye la representación grafémica de los 19 fonemas del idioma iquito. Dentro de este sistema grafémico se encuentran casos de fonemas representados por un dígrafo o grupo de dos letras. Usaremos este sistema grafémico en algunos ejemplos que se han recolectado en el trabajo de campo. Asimismo este sistema grafémico nos va a ser útil para entender los datos recogidos de los trabajos desarrollados y presentados en los *Estudios del Idioma Iquito* (2003 y 2004). Este sistema grafémico, actualmente, es usado en la comunidad iquito de San Antonio de Pintuyacu.²⁰ El sistema grafémico del iquito presenta 13 letras sencillas y 7 dígrafos, como se muestra a continuación:

(14)

	Fonema	Letra	Ejemplo iquito	Glosa
1.	/a/	a	anaca	‘cabeza’
2.	/i/	i	icuani	‘hombre’
3.	/i/	ɨ	quɨɨ	‘salamanca’
4.	/u/	u	cuni	‘víbora’
5.	/y/	y	piyuuri	‘paujil’
6.	/t/	t	tamu	‘guaba’
7.	/p/	p	pacana	‘espeso’
8.	/m/	m	matu	‘gamitana’
9.	/n/	n	naqui	‘monte’
10.	/s/	s	saapi	‘raya’
11.	/h/	j	janaca	‘machiqui’

²⁰ Los ejemplos que se mostrarán en algunas secciones estarán en escritura grafémica. Cuando los ejemplos estén en escritura fonológica, se usarán las barras oblicuas (/ /) y cuando estén en escritura fonética, los corchetes ([]).

12.	/r/	r	raana	‘perdiz’
13.	/k/ ²¹	c	camɨ	‘achuni’
		qu	quitaaca	‘señorita’
14.	/ʃ/	si	siaruuja	‘paucar’
15.	/w/	hu	huaca	‘veneno’
16.	/a:/	aa	aana	‘bufeo’
17.	/i:/	ii	iita	‘casa’
18.	/ɨ:/	ɨɨ	ɨti	‘maquisapa’
19.	/u:/	uu	samuu	‘paiche’

La pronunciación de las letras que se muestran en (14) es igual a la del castellano salvo las siguientes letras, que se describen a continuación:

La letra “ɨ” se pronuncia como la “u” sin redondear los labios. La lengua ocupa la posición en la que se pronunciaría la “u”, pero los labios en la posición normal de la “i”.

La letra “j” se pronuncia con una mayor suavidad que la jota del español.

Las letras que representan a las vocales “ɨɨ”, “aa”, “ii”, “uu” se pronuncian, respectivamente, con una mayor duración que las vocales “ɨ”, “a”, “i”, “u”.

La letra “s”, cuando antecede a la vocal “i” o “ii”, se pronuncia como el sonido final de la palabra *Ancash* y cuando antecede a las otras vocales, se pronuncia como el sonido inicial de *sol*. Esta letra representa el fonema /s/, que tiene dos alófonos: [ʃ] y [s], como se formula en la siguiente regla:

²¹ El fonema /k/ se representa con la letra “c” cuando le siguen las vocales “a”, “aa”, “u” y “uu”, y con el dígrafo “qu” cuando precede a las vocales “i”, “ii”, “ɨ” y “ɨɨ”, como se verá más adelante.

- (15) /s/ → [š] /_i, ii v. g. *caasi* ‘sajino’ (/ka:si/ → [ka:ši])
 → [s] /_i, ħ, a, aa, u, uu v. g. *saapi* ‘raya’ (/sa:pi/ → [sa:pi])

Por otro lado el dígrafo “si” se pronuncia también como el sonido final de la palabra *Ancash*. La representación del fonema /š/ con el dígrafo “si” no debe confundir al lector.²² No se debe pensar que el dígrafo “si” es la representación del fonema /s/ y del fonema /i/ y que se pronuncia como [ši] dentro de una palabra. Esto es incorrecto; ya que la segunda letra de este dígrafo no se pronuncia. El fonema /š/ presenta un contexto restringido; ya que aparece antecediendo sólo a la vocal /a/ o /a:/ como se nota en *siaruuja* ‘paucar’ (/šaru:ha/ → [šaru:ha]). En consecuencia, no se ha representado el fonema /š/ con una letra sino con el dígrafo “si” para diferenciarlo de la letra que representa al fonema /s/.

2.6 Clases de palabras

El concepto de palabra que se utiliza en esta investigación refiere a una forma libre dotada de significado (Scalise, 1987: 87). Para establecer las clases de palabras en iquito, se tuvo como pauta la presencia o ausencia de sus propiedades flexivas así como su distribución sintáctica, además de su contenido semántico. Se han encontrado en iquito las siguientes clases de palabras:

2.6.1 El sustantivo

El sustantivo puede ser un nombre común (*icuaní* ‘hombre’) o propio (*Sħicani*). Presenta sufijos de flexión de número como *-ħuħya* (*icuaní* ‘hombre’, *icuaní-ħuħya* ‘hombres’), *-ca* (*sahuħca* ‘carrizo’, *sahuħca-ca* ‘carrizos’). Esta flexión se efectúa por “adición”; ya que si separamos las marcas flexivas *-ħuħya* y *-ca* en palabras como *icuaní-ħuħya* ‘hombres’ y

²² Para mayor información sobre este fonema, véase Sullón (2004a: 4-5) y (2004d: 3).

sahuica-ca ‘carrizos’ lo que queda es una forma libre que se puede considerar una “palabra”. También el sustantivo puede aparecer precedido de los morfemas de persona posesora. Estos morfemas están fusionados prosódicamente a los sustantivos (v. g. *nu-sip#* ‘su chucho [seno]’). Sintácticamente, el sustantivo es núcleo de la frase nominal (FN). Según su distribución en una construcción que no sea irreal, su rol sintáctico será como sujeto si precede al verbo o como objeto si le sigue. En el siguiente ejemplo, el sustantivo se muestra en negrita.²³

(16) **icuni** casiitaa iina **samuu.**
 icuni casiita-: iina samuu
 hombre agarrar-INC det paiche

El hombre está agarrando ese paiche. (transitivo, no causativo)

(E.ELY.EHC.020803)

En este ejemplo, el sustantivo indefinido *icuni* tiene el rol sintáctico de sujeto por preceder al verbo. El sustantivo definido *samuu* es complemento del núcleo de la frase determinante (FD), que viene a ser el determinante *iina*. Esta frase determinante tiene el rol sintáctico de objeto directo. En el idioma iquito, se tienen también construcciones con dos objetos, como se muestra a continuación.²⁴

²³ Este ejemplo está tomado de Huamancayo (2003c: 1). Las abreviaturas que se encuentran entre paréntesis tienen la siguiente información: E (Elicitación), ELY (Ema Llona Yareja), nombre de la especialista, EHC (Edinson Huamancayo Curi), nombre del lingüista, y la fecha en que se ha grabado y transcrito el enunciado. En los siguientes ejemplos que se muestran en esta investigación, sólo se informará sobre las abreviaturas que aún no se les ha indicado su significado.

²⁴ El ejemplo está tomado de Michael (2003a: 1). Las abreviaturas HDC (Hermenegildo Díaz Cuyasa) indica el nombre del especialista y la abreviatura LDM (Lev David Michael), el nombre del lingüista.

(17) Quimiyicaaniyaa **Pipi** nu–saahuiri.

qui–m̄iyicaa–ni–yaa Pipi nu–saahuiri

1s –devolver–??–INC Pepe 3s–machete

Estoy devolviendo a Pepe su machete. (E.HDC.LDM.150703)

En este ejemplo, los sustantivos indefinidos *Pipi* y *saahuiri* tienen el rol sintáctico de objeto. La diferencia entre ambos objetos es que *Pipi* es el recipiente de la acción verbal y *saahuiri*, el tema. El recipiente viene a ser el objeto primario del verbo (objeto indirecto) y el tema, el objeto secundario del mismo (objeto directo). En iquito, los sustantivos son definidos si les precede un determinante (v. g. *iina*) e indefinidos si no les precede dicho determinante. Asimismo, dentro de una frase posposicional (FP), el sustantivo es seguido por la posposición; es decir, aparece como complemento del núcleo de la frase posposicional (FP). La posposición puede o no estar fusionado por razones prosódicas al sustantivo, como se muestra en (18):²⁵

(18) Quimuutaa **icuani** iira.

qui–muuta–: icuani iira

1s –cavar –INC hombre PRP

Estoy cavando para el hombre. (E.HDC.LDM.170703)

2.6.2 El adjetivo

El adjetivo se diferencia del sustantivo por presentar la terminación neutra *–na* o *–ni* (*anasa–na* ‘rabioso, doloroso’, *suhuaa–ni* ‘bueno’). Eastman y Eastman (1963) mencionan que “(...) *Many adjectives end in –na. A few examples of descriptive adjective are suwááni*

²⁵ El ejemplo está tomado de Michael (2003c: 2).

‘good’, *saʼaʼsana* ‘bad’; *úúmáana* ‘big’; *naamisaana* ‘whole’; *kumákú* ‘old’; *tikiraki* ‘straight’; *sasáná* ‘lightweight, cowardly’; *sááná* ‘long’” (Eastman y Eastman, 1963: 188).²⁶

Brown (2003a) afirma que “En iquito, hay un grupo de palabras que termina en las letras *-na* o, a veces, *-ni*. Estas palabras forman una clase de palabras que principalmente se componen de palabras que en castellano son adjetivos y palabras de cantidad” (Brown, 2003a: 3). Este grupo de palabras también se caracteriza por tener marcadores de concordancia en número y animicidad (*suhuaa-ni* ‘bueno’, *suhuaa-pɬ* ‘buenos’; *isacuana* ‘dulce’, *isacua-mi* ‘dulces’).²⁷ “Las letras finales de estos adjetivos (...) concuerdan con el número y la animicidad del sustantivo que modifican y podrían cambiar sus letras finales a *-pɬ* y *-mi* para tener concordancia con el sustantivo” (Brown, 2003a: 3). Además, la flexión de los adjetivos en iquito se efectúa por “sustitución”; ya que si separamos las marcas flexivas *-na*, *-pɬ* y *-mi* en palabras como *suhuaa-ni* ‘bueno’, *suhuaa-pɬ* ‘buenos’; *isacuana* ‘dulce’, *isacua-mi* ‘dulces’ entonces se produce una forma ligada que no podemos considerar “palabra”. Esta forma ligada se denomina “tema”. En este caso es un tema adjetival. Sintácticamente, el adjetivo es núcleo de la frase adjetival (FA) y complemento del núcleo de la frase nominal. En este último caso, el adjetivo sigue al sustantivo que modifica cuando el verbo es léxico. Eastman y Eastman (1963) señalan que “A descriptive adjective may fill identification spot in a declarative clause; it fills descriptive modifier spot in a substantive phrase and head spot in adjective phrase. (...)” (Eastman y Eastman, 1963: 188).²⁸ En los siguientes ejemplos, los adjetivos se muestran en negrita:²⁹

²⁶ La traducción de esta cita es: “(...) Muchos adjetivos finalizan en *-na*. Unos pocos ejemplos de adjetivos descriptivos *suwáani* ‘bueno’, *saʼaʼsana* ‘malo’; *úúmáana* ‘grande’; *naamisaana* ‘completo’; *kumákú* ‘viejo’; *tikiraki* ‘derecho’; *sasáná* ‘ligero, cobarde’; *sááná* ‘largo’”.

²⁷ El sufijo *-pɬ* indica plural, animado y el sufijo *-mi*, plural, inanimado.

²⁸ La traducción de esta cita es la siguiente: “Un adjetivo descriptivo puede desempeñar el rasgo de identificación en una cláusula declarativa; esto desempeña el rasgo de modificador descriptivo en una frase sustantiva y como rasgo nuclear en una frase adjetiva”.

²⁹ Los ejemplos están tomados de Huamancayo (2004b: 6). Para mayor información sobre los adjetivos, véase Huamancayo (2004b).

(19) a. Qui-niquiqui núuquiica icuaniØ **quisana.**
 qui-niqui-qui núuquiica icuani-Ø quisa-na
 1s -ver -CMP uno hombre-S flaco-CNE
 He visto ese hombre flaco. (E.ELY.EHC.120704) (E.HDC.EHC.150704)

b. Qui-niquiqui icuanihu+ya **quisapi.**
 qui-niqui-qui icuani-hu+ya quisa-pi
 1s -ver -CMP hombre-PL6 flaco-CPA
 He visto hombres flacos. (E.ELY.EHC.100704) (E.HDC.EHC.150704)

c. Qui-niquiqui núuquiica cusi-Ø **umaana.**
 qui-niqui-qui núuquiica cusi-Ø umaa-na
 1s -ver -CMP uno olla-S flaco-CNE
 He visto una olla grande. (E.ELY.EHC.120704) (E.HDC.EHC.150704)

d. Qui-niquiqui núuquiica cusica **umaami.**
 qui-niqui-qui núuquiica cusi-ca umaa-mi
 1s -ver -CMP uno olla-P11 grande-CPN
 He visto ollas grandes. (E.ELY.EHC.120704) (E.HDC.EHC.150704)

El adjetivo presenta la terminación *-na* cuando modifica a un sustantivo singular animado como *icuani* ‘hombre’ o inanimado como *cusi* ‘olla’ para guardar concordancia sólo en número (véase respectivamente (19a) y (19c)). Pero presenta la terminación *-pi* cuando modifica a un sustantivo plural animado como *icuanihu+ya* ‘hombres’ (véase (19b)) y la terminación *-mi* cuando modifica a un sustantivo plural inanimado como *cusica* ‘ollas’ (véase

(19d)). Se ve que las terminaciones *-pʔ* y *-mi* van a indicar que el adjetivo al que se adosan concuerda con el sustantivo en número plural y animacidad.

2.6.3 El verbo

El verbo presenta sufijos de flexión verbal de tiempo (v. g. *-cura* ‘pasado reciente’ (PSR)) y aspecto (v. g. *-yaa* ~ -: ‘incompletivo’ (INC), *-qui* ‘completivo’ (CMP)).³⁰ Al igual que el adjetivo, la flexión de los verbos se da por “sustitución”; porque si se separa la marca flexiva como, por ejemplo, *-qui* en palabras como *qui-niqui-qui* ‘he visto’, entonces se produce una forma ligada que no puede considerarse “palabra” (i.e. *niqui*). (La forma *qui-* que precede a *niqui* es un morfema de persona actora que está fusionado prosódicamente). Esta forma ligada (*niqui*) se llama “tema”. En este caso es un tema verbal. Como también se ha dicho, el verbo tiene fusionado prosódicamente el morfema de persona actora (v. g. *qui* en *qui-niqui-qui* ‘he visto’). Este morfema precede al verbo. Sintácticamente, el verbo constituye núcleo de la frase verbal (FV). Los argumentos del verbo generalmente aparecen en posición de sujeto y objeto. El argumento que tiene rol sintáctico de sujeto precede al verbo y el argumento que tiene rol sintáctico de objeto, lo sigue. En el siguiente ejemplo, el verbo aparece en negrita:³¹

(20) Aasi **picuucura** iitaca.

Aasi picuu-cura iita-ca

lluvia mojar-PSR casa-PLU

La lluvia mojó a las casas (ayer). (E.JPI.IWL.260603)

³⁰ Para mayor información sobre el verbo, véase Michael (2003a), Beier (2003b), (2003c) y Anderson (2004b), (2004d). Los dos puntos (:) indican el alargamiento de la vocal final que le precede.

³¹ Este ejemplo está tomado de Lai (2003a: 3). Las abreviaturas JPI (Jaime Pacaya Inuma) indica el nombre del especialista y la abreviatura IWL (I-Wen-Lai), el nombre de la lingüista.

2.6.4 El adverbio

En iquito, el adverbio aparece aislado, mayormente, siguiendo al verbo (v. g. *iyaracata* ‘rápido’, *tiira* ‘allá’).³² “Sin embargo, los adverbios en su mayoría pueden ocurrir en cualquier ubicación de una oración” (Brown, 2003d: 1). El adverbio modifica al núcleo de la frase verbal y adjetival. Los adverbios de la lengua iquito se dividen mayormente en adverbios de manera (v. g. *sísa* ‘mal, feo’), tiempo (v. g. *amicaaca* ‘mañana, ayer’) y epistémicos (v. g. *cuuta* ‘quizás’). En el ejemplo que se presenta a continuación, el adverbio aparece en negrita:³³

(21)	(Iiyacumaata)	míja	(iiyacumaata)	íyaa	(iiyacumaata) .
	(Iiyacumaata)	míja	(iiyacumaata)	íya-	(iiyacumaata)
	rápido	picaflor	rápido	volar-PRG	rápido

El picaflor está volando rápido. (E.HDC.MCB.260703)³⁴

2.6.5 Los morfemas de persona

La lengua iquito presenta un grupo finito de morfemas de persona. Estos morfemas pueden aparecer libres o ligados. Los morfemas libres son morfemas de persona actora (v. g. *quiija*, *quiaaja*, *nuu*, etc.); mientras que los morfemas ligados pueden ser morfemas de persona actora o posesora (v. g. *qui*, *nu*, etc.).³⁵ A continuación, se muestra el paradigma de los morfemas de persona en el idioma iquito:

³² Para mayor información sobre el adverbio, véase Brown (2003d) y Anderson (2004c).

³³ El ejemplo está tomado de Brown (2003d: 1). El adverbio aparece entre parentesis para indicar las opciones de su posición sintáctica en la oración.

³⁴ MCB (Mark C. Brown), nombre del lingüista.

³⁵ Para mayor información sobre los morfemas de persona que aparecen ligados, véase Michael (2003e).

(22)

	Morfema de persona	
	Libre	Ligada
1ª persona singular	quiija	qui ~ cu ³⁶
2ª persona singular	quiaaja	quia
3ª persona singular	anuuja, nuu	nu
1ª persona plural inclusiva	p̄iija	p̄i
1ª persona plural exclusiva	canaaja	cana
2ª persona plural	quinaaja	quina
3ª persona plural	nahuaaca	na

Con relación a los morfemas de persona que se muestran en (22), Michael (2003e) menciona que “(...) *estos morfemas se categorizan mejor como pronombres que fusionan con cualquier elemento disponible a su derecha cuando no llegan al tamaño mínimo por un morfema libre, que se deduce es dos moras. Como tal, se refieren a estos morfemas como pronombres dependientes, que se distinguen de las formas de los pronombres que llevan el morfema –ja, a los cuales se llaman pronombres independientes*” (Michael, 2003e: 11). Los morfemas de persona libre, que en su mayoría presentan la terminación –ja, generalmente se ubican después del verbo principal (véase (23a)). Los morfemas de persona ligada aparecen fusionados, por razones prosódicas, al elemento que les sigue. Así tenemos que los morfemas de persona actora aparecen unidos al verbo y los morfemas de persona poseedora, al sustantivo (véase respectivamente (23a) y (23b)).³⁷

³⁶ Hasta el momento se tiene conocimiento que la alomorfia presentada para el morfema de primera persona singular está condicionada por la vocal inicial de la palabra. Si dicha palabra empieza con la vocal breve “a” o la vocal larga “aa”, entonces el morfema aparece como *cu*; en cambio, si empieza por una vocal diferente a las mencionadas, el morfema aparece como *qui*. También aparece como *qui* cuando la palabra tiene como segmento inicial una consonante.

³⁷ El ejemplo (23a) está tomado de Michael (2003a: 5). El ejemplo (17) se repite en el ejemplo (23b).

(23) a. **Numit̩iyaa quiaaja nuu.**
 nu-mit̩i-yaa quiaaja nuu
 3s-dar-INC 2sPro 3sPro
 Él lo ha dado a ti. (E.HDC.LDM.150703)

b. **Quim̩iyicaaniyaa Pipi nu-saahuri.**
 qui-m̩iyicaa-ni-yaa Pipi nu-saahuri
 1s -devolver-??-INC Pepe 3s-machete
 Estoy devolviendo a Pepe su machete. (E.HDC.LDM.150703)

2.6.6 La posposición

Las posposiciones pueden aparecer separadas (v. g. *siricumaji* ‘al lado de’) o ligadas al sustantivo que sigue por razones prosódicas (v. g. *acuji* ‘por motivo de; antes de’, *jina* ‘locativo neutro’).³⁸ Además constituyen el núcleo de la frase posposicional (FP) y tienen como complemento un sustantivo, como se muestra a continuación en el ejemplo en negrita:³⁹

(24) a. **M̩saji simajuuyaa m̩yaara jina.**
 m̩saji simajuu-yaa m̩yaara jina
 mujer huicapiar-INC perro LOC
 La mujer está huicapiando al perro. (E.HDC.LDM.170703)

³⁸ Otras posposiciones son: *iicu* ‘debido a (causación involuntaria)’, *iicura* ‘debido a (causación voluntaria)’, *jata* ‘por medio de; acompañando en espacio o tiempo’. Ésta es una lista parcial de las posposiciones que presenta la lengua iquito. Para mayor información sobre las posposiciones, véase Michael (2003c) y Huamancayo (2003b).

³⁹ El ejemplo está tomado de Michael (2003d: 11).

b.	Cuajitii	icvani	siricumaji.
	cu-ajitii-:	icvani	siricumaji
	1s-sentarse-INC	hombre	LAL
	Estoy sentado al lado del hombre. (E.HDC.LDM.170703)		

En estos ejemplos, se nota que *m̄yaara jina* e *icvani siricumaji* son frases nominales adicionales; porque no son argumentos requeridos por el verbo. Tanto las palabras *jina* como *siricumaji* van a indicar la relación gramatical entre *m̄yaara* e *icvani* con el verbo principal. Así la palabra *jina* va a señalar el lugar del argumento adicional *m̄yaara* con relación al sujeto del verbo *simajuuyaa* (véase (24a)). Igualmente, la palabra *siricumaji* va a indicar la posición del argumento adicional con respecto a la del sujeto del verbo (véase (24b)). Las palabras *jina* y *siricumaji* se clasifican como adposiciones, y como siguen al sustantivo su clasificación específica viene a ser la de posposiciones.

2.6.7 Las palabras interrogativas

Son aquéllas que se utilizan para solicitar información a partir de una construcción declarativa.⁴⁰ Las palabras interrogativas que se han listado hasta el momento son: *saaca* ‘qué’, *jaana* ‘cuál’, *can̄ica* ‘quién’, *t̄ñi* ‘dónde’, *jaatarata* y *j̄ñarata* ‘como’, *j̄ñicari* ‘cuándo’. Una vez que se ha reemplazado el término sobre el que se indaga con la palabra interrogativa adecuada, ésta se desplaza al inicio de la construcción interrogativa. Sintácticamente, las palabras interrogativas ocupan la posición inicial en una construcción interrogativa sencilla afirmativa o negativa, en una construcción “cleft”, en una construcción interrogativa enclavada dentro de otra oración y en oraciones con cláusulas subordinadas. Además, algunas palabras interrogativas como *jaana* ‘cuál’ se desplazan, acompañadas del

⁴⁰ La información que se brinda a continuación está basada en Michael (2003b). Para mayor información sobre palabras interrogativas, véase Michael (2003b) y Anderson (2004a).

sustantivo vecino, al inicio de la construcción interrogativa. A continuación se muestra una construcción declarativa sencilla y su posterior transformación en una construcción interrogativa.⁴¹

(25) a. declarativa: Juaa asaá samuucuaati.

Juaa asa-: samuucuaati

Juan comer-INC plátano

Juan está comiendo plátano.

b. interrogativa: Saaca Juaa asaá?

saaca Juaa asa-:

qué Juan comer-INC

¿Qué está comiendo Juan? (E.ELY.LDM.240603)

2.6.8 El determinante

Hasta la fecha se sabe que los únicos determinantes que presenta la lengua iquito son: *iina*, *iipí*, *iimi*. La terminación final de estos determinantes guarda concordancia con el sustantivo dependiendo de su número o animicidad.⁴² Sintácticamente, el determinante constituye núcleo de la frase determinante (FD) y tiene la función de modificar al sustantivo, que viene a ser su complemento. Asimismo el determinante puede constituir núcleo de frase nominal cuando aparece sólo. A continuación se muestran en negrita un ejemplo de la frase determinante:⁴³

⁴¹ Los siguientes ejemplos están tomados de Michael (2003b: 1).

⁴² La terminación *-na* indica singular, neutro. La terminación *-pí* indica plural, animado. La terminación *-mi* indica plural, inanimado.

⁴³ Este ejemplo está tomado de Brown (2003a: 1). Para mayor información sobre el determinante, véase Brown (2003a) y Michael (2004b).

(26) **iina m̄yaara** nuruutiqui piiȳñni niinaqui.

iina m̄yaara nu–ruuti –qui piiȳñni niinaqui

DET perro 3s–ladrar–PSI toda noche

Ese perro ladró toda la noche. (E.ELY.MCB.210603)

Además las frases determinantes en la lengua iquito pueden ser continuas cuando al determinante le sigue inmediatamente el sustantivo, como se vio en el ejemplo anterior, o discontinuas cuando el sustantivo no sigue inmediatamente al determinante, sino después de otra categoría léxica, como se muestra en el ejemplo a continuación (la frase determinante discontinua aparece en negritas):⁴⁴

(27) Saaca **iina** iricatájuuyaa **icuani**.

saaca iina iricatájuu–yaa icuani

qué este reparar–INC hombre

¿Qué va [a] reparar este hombre? (E.HDC.LDM.300604), (E.JPI.LDM.030704)⁴⁵

En (27) se puede observar que el sustantivo no aparece siguiendo inmediatamente al determinante, sino al verbo léxico. En este ejemplo, el sustantivo no se puede considerar como el argumento interno del verbo *iricatájuuyaa* ni que esté ocupando la posición de objeto; ya que tanto el determinante como el sustantivo se interpretan como elementos constituyentes de la frase determinante.

⁴⁴ Los presentes ejemplos están tomados de Michael (2004b: 4).

⁴⁵ JPI (Jaime Pacaya Inuma), nombre del especialista.

3. Marco teórico: la formación de palabras mediante la derivación

La derivación, como proceso de formación de palabras en las lenguas naturales, ha recibido diferentes formas de análisis de acuerdo al marco teórico asumido. Existen modelos morfológicos que inciden en lo semántico (cf. Martín, 1998: 27-29), en lo sintáctico (cf. Martín, 1998: 29-34; Lorenzo, 1998: 169-175) y en lo léxico (cf. Martín, 1998: 24-27). Dentro de los modelos morfológicos léxicos se tienen los propuestos por Halle (cf. Lang, 1997: 62-65; Scalise, 1987: 39-50), Aronoff (cf. Lang, 1997: 65-71; Scalise, 1987: 51-70), Selkirk (cf. Lang, 1997: 71-78) y Scalise (1987). Esta investigación de tesis asume el modelo morfológico léxico, específicamente el propuesto por Scalise (1987), debido a que éste podrá no sólo describir sino también explicar el fenómeno de la derivación en la gramática iquito. En las páginas siguientes, se expondrá el marco teórico asumido y la ubicación del fenómeno de la derivación dentro del mismo.

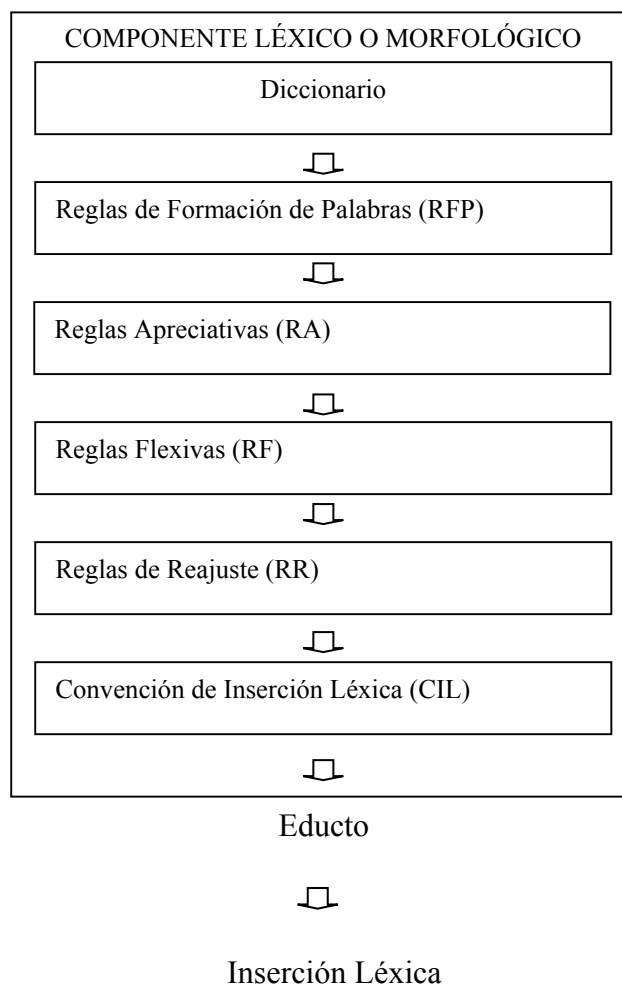
3.1 El modelo morfológico de Scalise (1987)

Este autor propone un modelo morfológico según el cual el componente morfológico es un constructo organizado en niveles y autónomo dentro de la gramática de una lengua natural. El componente morfológico está conformado, principalmente, por un diccionario, reglas formales y una convención de inserción léxica. Los dos primeros están regidos por principios abstractos que condicionan su forma y su funcionamiento. Para proponer este modelo teórico, Scalise asume que el signo mínimo de la morfología es la palabra y no el morfema;⁴⁶ porque existen morfemas sin significado o en el que éste no es constante (cf. Scalise, 1987: 51-54). Esto se conoce como la Hipótesis de la Palabra como Base (HPB) definida por Aronoff (1976: 21) en los siguientes términos: *“Todos los procesos regulares de formación de palabras toman la palabra como base. Una nueva palabra se forma mediante la aplicación de una regla*

⁴⁶ Según Scalise, entendiendo signo mínimo dentro de la terminología saussuriana.

regular a una palabra simple que ya existe. La nueva palabra y la ya existente son miembros de alguna categoría léxica principal” (Aronoff, citado por Scalise, 1987: 54). Por ello, sólo una palabra dotada de significado sirve como base para formar una nueva palabra (i.e. una palabra derivada). El objetivo central de este modelo es saber cómo un hablante puede crear nuevas palabras y reconocer una palabra (simple o derivada) que oye por vez primera como propia de su lengua, además de su estructura y significado. A continuación, se representa la organización del componente morfológico:

(28) *Organización del componente morfológico según Scalise (1987):*



Como se ha observado en (28), el componente morfológico está formado por seis niveles:

1. El diccionario (que contiene los elementos a los que se aplican las RFP),
2. Las reglas de formación de palabra (que son aplicadas sobre el diccionario),
3. Las reglas apreciativas (que son aplicadas después de las RFP),
4. Las reglas flexivas (que son aplicadas después de las RFP y de las RA),
5. Las reglas de reajuste (que ajustan la forma fónica final de la palabra derivada), y
6. La convención de inserción léxica (que inserta los límites de la palabra final).

Estos niveles están ordenados secuencialmente. Esta secuencialidad está representada por medio de las flechas. A continuación, siguiendo a Scalise, se describe cada uno de los niveles que constituyen el componente morfológico.

3.1.1 El Diccionario

Las unidades que integran el diccionario son las palabras simples (i.e. no derivada) y los temas. Las palabras simples son formas libres con significado que llevan una etiqueta categorial y no presentan linde interno (v. g. *casa* se encorqueta como [casa]_N, *bonito* como [bonito]_A y *bailar* como [bailar]_V); mientras que los temas no son formas libres, no tienen linde interno, pero presentan una etiqueta categorial “tX”, siendo “X” igual a nombre (N), verbo (V), adjetivo (A). Por ejemplo, *inerte* se encorqueta como [in +[erte]_{tA}]_A y *deducir* como [de +[ducir]_{tV}]_V.

3.1.2 Las reglas del componente morfológico

Las reglas de formación de palabras (RFP) son reglas morfológicas que especifican el conjunto de palabras sobre las que se puede aplicar (i.e. la base), la operación fonológica (v. g. adjunción afijal, adjunción nula, etc.) que se realiza sobre ésta, así como la etiqueta sintáctica, el marco de subcategorización y la interpretación semántica de la palabra

resultante. Tres son los supuestos básicos del mecanismo de las RFP: (1) son reglas del componente léxico y no sintáctico, semántico o fonológico, (2) son diferentes de otras reglas de la gramática, en el sentido de no ser obligatorias como las reglas sintácticas y fonológicas, sino opcionales. Además, (3) el nivel de representación de estas reglas está ubicado después del nivel del diccionario. Los afijos derivativos se encuentran representados en ese nivel portando información relacional a diferencia de las palabras que portan información categorial. Las reglas de formación de palabras no sólo derivan una nueva palabra sino que también especifican que ésta presenta una estructura interna mediante una marca de linde de morfema interno “+”. Las reglas de formación de palabras se subdividen a su vez en reglas de derivación y reglas de composición.⁴⁷

Las reglas apreciativas (RA) se encuentran después de las reglas de formación de palabras (RFP) y antes de las reglas flexivas (RF). Estas reglas no sólo presentan propiedades particulares sino que también presentan tanto propiedades de los morfemas flexivos como de los morfemas derivativos. Las propiedades que comparte con los morfemas flexivos son que no cambian la categoría sintáctica de la base a la que se adjuntan ($\text{casa}_N \rightarrow \text{casita}_N$), no cambian los rasgos sintácticos o el marco de subcategorización de la base ($\text{casa} [-\text{abstracto}] \rightarrow \text{casita} [-\text{abstracto}]$). Las propiedades que comparte con los morfemas derivativos son que cambian la semántica de la base ($\text{silla} \rightarrow \text{sillón}$) y permiten la aplicación recursiva de más de un sufijo del mismo tipo a la base ($\text{marica} \rightarrow \text{maricón} \rightarrow \text{mariconazo}$). En cambio, se diferencia de ellos por ser siempre externos respecto de otros afijos derivativos e internos en relación con los morfemas flexivos ($\text{trabajador} \rightarrow \text{trabajadores} \rightarrow \text{trabajador-cito-s}$) y permiten, aunque hasta cierto límite, la aplicación repetida de la misma regla en ciclos adyacentes (chiqu-it-it-o).

⁴⁷ Sobre la derivación véase la sección 3.1.5. y sobre reglas de composición, véase Scalise (1987: 106-112).

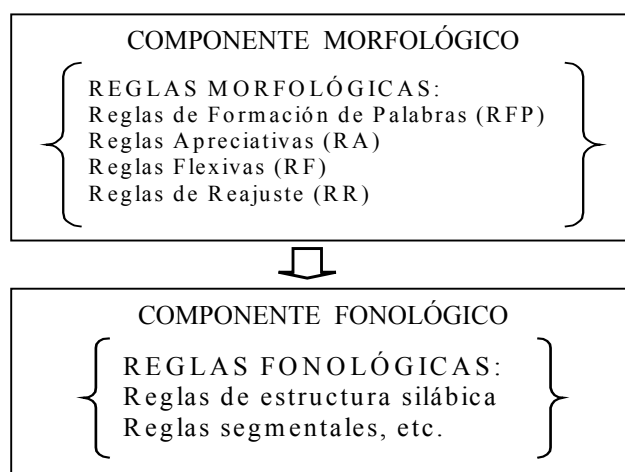
Las reglas flexivas (RF) se aplican después de las reglas de formación de palabras (RFP) y de las reglas apreciativas (RA). Asimismo estas reglas se diferencian, básicamente, de las reglas de derivación por no cambiar la categoría de su base ($\text{camisa}_N \rightarrow \text{camisa}_S$), ser posterior a la palabra derivada (jugador-es), no aplicarse de modo recursivo ($*\text{jugador-es-es}$), no producir una palabra nueva sino una forma diferente de la misma donde se cambia sólo algunos aspectos del significado gramatical de su base ($\text{cantar} \rightarrow \text{cantaba}$), ser productivas y obligatorias. Un aspecto a tener en cuenta es que la segunda diferencia entre las RF y las RFP está asociada a la Hipótesis de la Base sin Flexión (HBSF). Esta hipótesis establece que los afijos derivativos no se pueden adjuntar a palabras flexionadas.

Las reglas de reajuste fónico (RR) son reglas que producen cambios fonológicos cuando se aplican sobre el educto de las reglas de formación de palabras (RFP), de las reglas apreciativas (RA) o de las reglas flexivas (RF).⁴⁸ El objetivo de estas reglas es dar la forma fónica final de la palabra derivada antes de su inserción léxica. Las reglas de reajuste se dividen en reglas de truncamiento (RTr) y reglas de alomorfía (RAI). Las reglas de truncamiento son las encargadas de elidir el morfema final de la base ante la adjunción de un nuevo sufijo (v. g. $\text{eufem-ismo} \rightarrow \text{eufem-ístico}$, $\text{cacofon-ía} \rightarrow \text{cacofón-ico}$); porque la conservación de este morfema no permite una formación adecuada (v. g. $\text{eufem-ismo} \rightarrow *eufem-ismo-ístico$, $\text{cacofon-ía} \rightarrow *cacofón-ía-ico$). Las reglas de alomorfía son las encargadas de modificar la forma fónica de la base (alomorfía de base), como en $\text{conceb-ible/concep-ción}$ ($\text{conceb-} \sim \text{concep-}$), mito/mít-ico ($\text{mito} \sim \text{mít-}$), $\text{diploma/diplom-ático}$ ($\text{diploma} \sim \text{diplom-}$), o la forma fónica del afijo (alomorfía del afijo), como en $\text{nada-dor/reden-tor}$ ($-\text{dor} \sim -\text{tor}$), debido a que es un requerimiento para la adjunción de algunos afijos. No se debe confundir las reglas de reajuste con las reglas fonológicas. Las reglas de reajuste se aplican antes de las reglas fonológicas; ya que las primeras operan en el

⁴⁸ En la gramática generativa moderna, las llamadas reglas de reajuste fónico que denomina Scalise son ahora también llamadas reglas fonológicas léxicas. En esta investigación de tesis, se va a conservar la denominación dada por Scalise.

componente morfológico mientras que las segundas en el componente fonológico. Aunque esta diferencia es notoria entre las reglas de truncamiento (RTr) y las reglas fonológicas, no lo es tanto entre éstas últimas y las reglas de alomorfía (RAI). Por ello, Scalise (1987), siguiendo a Aronoff (1976), menciona las siguientes restricciones para las reglas de alomorfía (RAI): “En primer lugar, el contexto de las RAI es muy restringido, en concreto son reglas ‘que efectúan cambios fonológicos que solamente se aplican a ciertos morfemas en el contexto inmediato de otros morfemas determinados’ (Aronoff, 1976: 98). Las reglas fonológicas, por el contrario, no están sujetas a restricciones de este tipo. En segundo lugar, las RAI no pueden introducir segmentos que no se encuentren en las representaciones subyacentes de la lengua. En tercer lugar, las RAI están ordenadas (junto con las RTr) antes de las reglas del componente fonológico. En palabras de Aronoff: ‘la ordenación de las reglas de alomorfía antes de las reglas fonológicas, las limitaciones estrictas en relación al contexto en el que operan y el hecho de que estén circunscritas a segmentos fonológicos subyacentes, son condiciones que constriñen en gran manera este mecanismo que, de lo contrario, sería excesivamente poderoso’ (p. 99)” (Scalise, 1987: 81-82). Para dar una idea de lo mencionado anteriormente, y dentro de la arquitectura de la gramática propuesta por Scalise (1987), se presenta en (29) las reglas de componente morfológico y del componente fonológico:

(29)



Este diagrama muestra que para formar, por ejemplo, una palabra compleja o derivada, se aplican primero ciertas reglas del componente morfológico (v. g. RFP, RF, RR) a una palabra simple. Luego al educto (resultado) del componente morfológico se le aplican algunas reglas del componente fonológico (v. g. reglas de estructura silábica, etc.).

3.1.3 La convención de inserción léxica (CIL) y la palabra resultante de las reglas de formación de palabras (RFP)

La convención de inserción léxica (CIL) es una convención especial que tiene como fin insertar los lindes de palabra externos (#) que delimitan el dominio de la misma y, a su vez, que no puedan operar más allá de este dominio. Como se muestra a continuación:⁴⁹

(30)	P	[dulce] _A
	RD	[[dulce] _A +ura] _N
	CIL	[#[dulce] _A +ura] _N #]

La palabra resultante o educto de las reglas de formación de palabra (RFP) es una palabra compleja (i.e. derivada), que tiene estructura interna, ya que tiene lindes internos (+), y que pertenece a una categoría léxica principal (N, V, A). Las RFP producen “palabras” que no aparecen en la estructura superficial, sino en un nivel abstracto de análisis. No obstante, el educto del componente morfológico sí es una palabra “completa” que se inserta en el árbol abstracto de una oración (i.e. en la estructura profunda) y que puede aparecer en la estructura de superficie.

⁴⁹ P: palabra, RD: regla de derivación.

3.1.4 Las restricciones del componente morfológico

La base es el conjunto de palabras sobre las que se aplica las reglas de formación de palabras (RFP). Las restricciones que afectan a la base o aducto previenen la correcta aplicación de una RFP a su base y así evitan la formación de una palabra considerada agramatical en una lengua dada. La base de las reglas de formación de palabras presenta restricciones sintácticas, semánticas, fonológicas y morfológicas. Las restricciones sintácticas evitan que la base de una RFP sea miembro de una categoría diferente a las categorías léxicas nombre (N), verbo (V) y adjetivo (A). Asimismo, los rasgos sintácticos de la base como los rasgos de subcategorización (v. g. [\pm transitivo]) y los rasgos seleccionales pueden influir en la aplicación de una determinada regla de formación de palabra (RFP). Por ejemplo, el sufijo *-ble* del castellano se adjunta a una base que tiene la categoría léxica verbo (V) y el rasgo de subcategorización [+transitivo] (v. g. [gana]_{V[+transitivo]} +ble]_A y *[veni]_{V[-transitivo]} +ble]_A); el sufijo *-ee* del inglés se adjunta a verbos que pueden llevar un objeto animado o un objeto indirecto (v. g. [employ]_V +ee]_N “emplea(r) +do” y *[tear]_V +ee]_N “rasga(r) +do”). La restricción semántica de la base es que ésta tenga significado específico para la aplicación de una RFP (v. g. el sufijo *-dor* se aplica a verbos que denotan la existencia de una agente). La restricción fonológica de la base es que ésta presente una estructura fonológica adecuada para la aplicación de la RFP. Por ejemplo, el prefijo italiano *s-* se adjunta a palabras que comienzan por consonante y no por vocal (v. g. fortunato \rightarrow s-fortunato “afortunado-desafortunado” y umano \rightarrow *s-umano “humano-inhumano”).⁵⁰ La restricción morfológica de la base permite que un afijo derivativo se adjunte a su base sólo cuando ésta presente ciertos rasgos morfológicos abstractos (v. g. el que un sufijo se adjunte a una base por tener el rasgo [+nativo]). También otra restricción morfológica es la condición de adyacencia, por la cual un determinado afijo se adjunta a su base cuando ésta presenta un morfema específico. Si este

⁵⁰ La secuencia fonológica formada por el prefijo y la consonante inicial de la palabra debe respetar ciertas restricciones fonotácticas sobre los grupos consonánticos a inicio de palabra en italiano.

afijo prefiere adjuntarse a una base por tener tal morfema específico, existe una condición positiva; pero si el afijo no se adjunta a la base por la presencia de este morfema, tenemos una condición negativa. Otra condición al respecto es la condición de átomo, según la cual un sufijo es sensible a los rasgos que presenta el último sufijo adjuntado a la base. Debido a ello, se puede o no adjuntar.

Las restricciones que afectan a las reglas de formación de palabras (RFP) son la Hipótesis de la Base Única (HBU), que previene que una misma RFP (v. g. de sufijación) se pueda aplicar a bases con diferente categoría léxica; la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM), la cual previene, por ejemplo, que un mismo sufijo derivativo se adjunte a diferentes bases que no comparten rasgos sintácticos categoriales iguales; es decir, un sufijo concreto sólo se adjunta a bases diferentes si es que éstas tienen en común algún rasgo sintáctico categorial: nombre y adjetivo, más nominal ([+N]), adjetivo y verbo, más verbal ([+V]). La Hipótesis de la Ramificación Binaria (HRB) previene que se apliquen, de modo simultáneo, dos reglas de formación de palabras sobre una base; ya que se aplica un afijo a la vez a la base. Por ello, una palabra derivada, por más que presente una estructura interna compleja, siempre va a ramificarse en forma binaria ya sea a la izquierda o a la derecha. La Restricción Contra el Sintagma (RCS) previene que las reglas de formación de palabras (RFP) sólo tomen como base categorías léxicas principales, como nombre (N), adjetivo (A), verbo (V); mas no categorías secundarias como preposición, adverbio y pronombre o frases y oraciones.

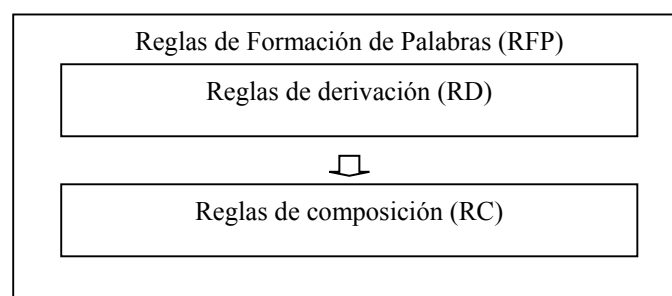
Las restricciones que se aplican al educto de una RFP son sintácticas y semánticas. Las primeras señalan que las nuevas palabras deben pertenecer a una categoría léxica principal (N, V, A). Las segundas indican que el significado de esta nueva palabra está en función del significado de sus constituyentes; es decir, el significado de la palabra derivada es composicional siempre que la regla de formación de palabras (RFP) sea productiva

sincrónicamente. Generalmente, el significado de la palabra derivada es representado a través de una paráfrasis, que presenta una variable. Además, otra restricción que afecta al educto es la Hipótesis del Educto Único (HEU). Esta restricción dice que una forma fonológica determinada no puede ser considerada un afijo único si produce palabras derivadas con etiquetas categoriales diferentes o de contenido semántico distinto.

3.1.5 La derivación

Como se mencionó más arriba, las reglas de formación de palabras (RFP) están conformadas por las reglas de derivación (RD) y las reglas de composición (RC). A continuación, se representa el nivel de reglas de formación de palabras (RFP):

(31)



Este esquema representa el nivel correspondiente a las reglas de formación de palabras (RFP). En él se observa el lugar que ocupa el fenómeno de la derivación con respecto al de la composición: las reglas de derivación (RD) anteceden a las reglas de composición (RC); esto se debe a que las reglas de derivación se aplican antes de las reglas de composición (debido al tema de investigación de esta tesis, en las líneas siguientes sólo nos centraremos en las reglas de derivación).⁵¹

⁵¹ Sobre las reglas de composición véase Scalise (1987: 133-147).

Siguiendo a Scalise (1987), se puede decir que la derivación es una regla de formación de palabra en una lengua natural que está sujeta a las restricciones expuestas en la sección 3.1.4. Esta regla se aplica sobre una base léxica, que tiene delimitada su categoría léxica, y se representa a través de, por ejemplo, sufijos, que vienen a ser el núcleo de palabra derivada, cuando es un proceso concatenativo (adjunción afijal). En otros casos, la regla de derivación se manifiesta como un proceso no concatenativo (v. g. adjunción nula, modificación vocálica, etc.). La base de la regla de derivación puede ser uno de los elementos que integran el diccionario (i.e. la palabra o el tema). El afijo para adjuntarse a su base puede sufrir o causar algunos reajustes fónicos. Por ello, se tiene el nivel de las reglas de reajuste fónico (RR). Para que haya una adecuada concatenación del sufijo derivativo, estas reglas pueden elidir un sufijo de la base mediante una regla de truncamiento (RTr) o pueden variar, a través de una regla de alomorfía, el sufijo (alomorfía sufijal) o la base (alomorfía de la base). Una vez que se han hecho los reajustes fónicos necesarios para la adjunción del sufijo derivativo, se aplican las reglas flexivas (i.e. los sufijos flexivos), que también pueden requerir alguna regla de reajuste fónico. Finalmente, se le asigna los lindes de palabra (#). El educto final es una palabra derivada que puede insertarse en el árbol abstracto de una oración o frase. Producto de la aplicación de la regla de derivación, el educto puede haber cambiado la categoría léxica y el contenido semántico en relación con su base o sólo el contenido semántico.

3.1.5.1 Operaciones derivacionales

Como Scalise (1987: 56) da a entender, la derivación se realiza dentro de la gramática de una lengua natural a través de una operación fonológica. Esta operación fonológica no es uniforme. Las operaciones más usuales son la adición de un segmento afijal (proceso concatenativo) o la no-adición de tal segmento (proceso no concatenativo).

La afijación es un mecanismo derivacional que adjunta un afijo a la base. El afijo puede estar antes de la base (prefijo) o después de la misma (sufijo). Este afijo puede modificar la categoría gramatical y el contenido semántico o sólo éste último. Para esta investigación es pertinente la afijación mediante sufijación. La no-adición de un segmento afijal es también un mecanismo derivacional que presentan las lenguas naturales. Entre ellas tenemos, la adjunción nula que permite derivar palabras sin añadir ningún afijo sobre la base (v. g. comer_V → comer_N), la modificación vocálica de la raíz que permite derivar una nueva palabra mediante la modificación de la vocal de la raíz (v. g. en inglés: sing/song “cantar-canto”, en holandés drink/drank “beber-bebida”), y la sustracción morfológica que forma una nueva palabra elidiendo un morfema a su base (v. g. luchar → lucha).

3.1.5.2 Condiciones para la buena formación de una palabra derivada

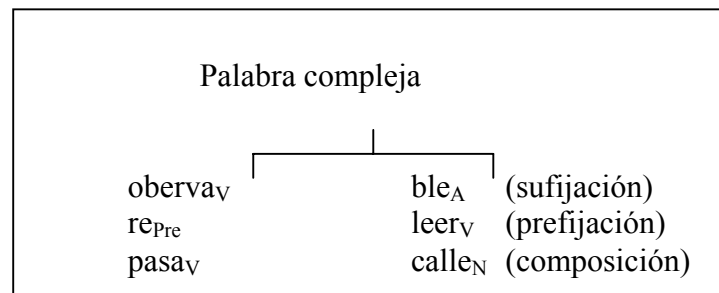
Acá sólo se considera las condiciones de buena formación para una palabra derivada por sufijación.⁵² Una palabra derivada por sufijación está correctamente formada si se corresponde con la siguiente formulación: $[[]_X + \text{Suf}_{\Delta XY}]_Y$ (sufijación). Esta formulación está tomada de Scalise (1987: 96), quien asume la propuesta de Pesetsky (1979: 21), y que tiene la siguiente lectura: $[]_X$: el símbolo “X” representa la etiqueta categorial del corchete, que encierra una entrada léxica. Esta entrada léxica sirve de base para el sufijo derivativo. La forma +Suf representa el sufijo derivativo que se adjunta a la entrada léxica. El símbolo “+” marca la estructura interna de la nueva palabra. Así también la forma Δ_{XY} muestra el comodín Δ que indica la relación que tiene el sufijo derivativo con la categoría léxica de la base (X) y de la palabra resultante (Y). El símbolo Y es la etiqueta categorial de la palabra derivada, la cual se encuentra entre corchetes.

⁵² Véase Scalise (1987: 95) sobre las condiciones de buena formación de palabras derivadas mediante la prefijación.

3.1.5.3 El núcleo de una palabra compleja

El núcleo de una palabra compleja es el elemento de la rama derecha (cf. Scalise, 1987: 112-113).⁵³ Como se ha mencionado más arriba, las palabras complejas siempre se van a ramificar en forma binaria. Así tenemos, por ejemplo, que las palabras complejas formadas mediante la sufijación como *observable*, la prefijación como *releer* o la composición como *pasacalle* van a ramificarse tal como se puede ver en el siguiente esquema:

(32)



En este esquema arbóreo de carácter morfológico, se puede notar que la regla morfológica mediante la sufijación, prefijación y composición siempre construyen estructuras que se ramifican en forma binaria. También se ve que el elemento de la rama derecha de una palabra sufijada como *observable* es el sufijo *-ble*, de una palabra prefijada como *releer* es *leer* y de una palabra compuesta como *pasacalle* es *calle*. Cada uno de estos elementos viene a ser el núcleo de la respectiva palabra compleja.

Por el tema de nuestra investigación de tesis, vamos a centrarnos en las palabras derivadas por sufijación. Así tenemos que una palabra derivada como *brevedad*, primero, se va a ramificar en forma binaria (i.e. *breve-dad*) y, segundo, que el núcleo es el sufijo *-dad* por ser el elemento de la rama derecha. Este argumento se basa en que el sufijo no sólo selecciona su base por la categoría léxica que éste presenta, sino que además le asigna la categoría léxica a la palabra resultante.

⁵³ Una palabra compleja es aquella que está dotada de estructura interna. Dicha palabra compleja está encorchetada, pertenece a una categoría sintáctica y contiene lindes internos.

Por otro lado, aunque Scalise (1987) no menciona cuál es el núcleo de una palabra derivada mediante una operación derivacional no concatenativa (v. g. adjunción nula, modificación vocálica), se puede inferir que estas palabras derivadas no son palabras complejas y, por ende, no se ramifican binariamente como las palabras derivadas mediante una operación derivacional concatenativa (v. g. la sufijación), debido a que no se les ha agregado un segmento (v. g. un sufijo que ocupe la rama derecha). Por eso, las palabras derivadas, por ejemplo, mediante la adjunción nula (v. g. $\text{comer}_V \rightarrow \text{comer}_N$) o la modificación vocálica de la raíz (v. g. en inglés: sing/song “cantar-canto” o en holandés: drink/drank “beber-bebida”) presentan un esquema arbóreo con una estructura morfológica simple; es decir, con una sola ramificación, que permite sugerir que dicho elemento nuclear viene a ser la propia palabra derivada.⁵⁴

3.1.5.4 La etiqueta sintáctica categorial del sufijo derivativo

Para explicar el porqué algunas palabras derivadas presentan una categoría diferente de su base y, en otras, igual a ella, se ha propuesto que los sufijos derivativos tienen una etiqueta sintáctica categorial.⁵⁵ Siendo núcleo de la palabra derivada, el sufijo derivativo asigna su etiqueta sintáctica categorial a ésta mediante un mecanismo llamado “filtrado” (cf. Scalise, 1987: 113). Por eso, palabras derivadas como *breve-dad*, que deriva del adjetivo *breve*, y como *tamal-ero*, que deriva del sustantivo *tamal*, son sustantivos; ya que sus respectivos sufijos, *-dad* y *-ero*, les asignaron la categoría filtrando su etiqueta sintáctica categorial, que viene a ser [+N].

En el capítulo siguiente, se describe la formación de palabras mediante la derivación en iquito, según nuestro modelo teórico.

⁵⁴ Debe quedar claro que no toda palabra derivada es una palabra compleja; ya que hay palabras derivadas que no son complejas, como las formadas mediante una operación derivacional no concatenativa.

⁵⁵ También los sufijos flexivos presentan una etiqueta sintáctica categorial; ya que poseen información categorial en su estatuto léxico.

4. Análisis morfológico de la formación de las palabras derivadas en la lengua iquito

A continuación, se aborda el tema de esta investigación de tesis. Aplicaremos la teoría que se asumió previamente para dar cuenta de la formación de las palabras derivadas en iquito de un modo adecuado y sistemático. Siguiendo a Scalise (1987: 133), se asume en esta investigación de tesis, que el término “palabra” refiere tanto a una unidad del diccionario (“lexema”) como a un elemento de la oración (“forma de la palabra”). Empezaremos diciendo que las palabras derivadas se pueden formar mediante un proceso concatenativo (la afijación de un sufijo derivativo) y mediante un proceso no concatenativo (la adjunción nula y la modificación en la calidad vocálica) en la base. Estos procedimientos de formación de palabras son regulares en iquito. Debido al primer procedimiento se forman sustantivos, verbos y adjetivos y debido al segundo procedimiento se forman sustantivos y verbos. Asimismo, se debe mencionar que los datos del iquito aparecen con la traducción hecha por los “especialistas” al castellano regional y no, al castellano estándar.

Sin embargo, antes de pasar a analizar el fenómeno que investiga esta tesis, se va a describir el proceso de debilitamiento consonántico por estar presente en varias reglas de formación de palabra mediante la sufijación.

4.1 El debilitamiento consonántico

En la lengua iquito se ha observado que cuando la raíz verbal subyacente (RV) aparece adosado a los sufijos /-ni/, /-ta:ha/, /-ya:ka/, /-na/ y [-ha] los segmentos consonánticos oclusivos (i.e. /p/, /t/, /k/) que integran la sílaba final de la raíz verbal subyacente sufren el proceso de debilitamiento o lenición, como se puede ver a continuación:

(33)

RV		/-ni/	/-ta:ha/	/-ya:ka/	/-na/	/-ha/
/sa:pɪ/ ⁵⁶ 'llorar'	→	[sawɪ:ni] 'llorar'		[sawɪ:ya:ka] 'chorreada de lágrimas'		
/mu:ta/ 'cavar'	→	[mura:ni] 'cavar'	[mura:ta:ha] 'algo para cavar'			
/ha:ta/ 'desgranar'	→	[hara:ni] 'desgranar'		[hari:ya:ka] 'minga para desgranar maíz '		
/kasi:ta/ 'agarrar'	→	[kašira:ni] 'agarrar'				[kašira:ha] 'agarrado'
/kua:ta/ 'cultivar'	→	[kwara:ni] 'cultivar'				[kwara:ha] 'cultivado'
/ahi:tɪ/ 'sentarse'		[ahiri:ni] 'sentarse'			[ahiri:na] 'banca'	
/pɪ:ka/ 'acabar'	→	[piya:ni] 'acabar'				[piya:ha] 'terminado'
/hu:ku/ 'bajar'	→	[huwi:ni] 'bajar'				
/ti:ka/ 'secar'	→	[tiwa:ni] 'secar'	[tiwa:ta:ha] 'cosa para secar'			

⁵⁶ Hasta el momento, este es el único ejemplo recolectado donde se ha visto el debilitamiento de la consonante oclusiva /p/ en [w].

El proceso de debilitamiento que se ha visto en (33) se puede representar de la siguiente forma:

- (34) /p/ → [w]
 /t/ → [r]
 /k/ → [w], [y]

En (34), se puede observar que la clase natural que constituye el input es [-sonoro] y el output pertenece a la clase natural [+sonoro]. En (33) se nota que los segmentos oclusivos (i.e. /p/, /t/, /k/) no cambian a oclusivas sonoras porque al debilitarse los segmentos oclusivos como [+sonoras] otro rasgo que adquieren es el de la [continuidad] ni cambian a fricativas sonoras porque en el sistema fonológico del iquito no hay fricativas sonoras. El output toma los fonemas más cercanos a los segmentos del input. Por eso, /t/ cambia a /r/ y no a /s/. Asimismo, se ve que las consonantes /p/ y /k/ comparten el mismo output debilitado (i.e. [w]); porque [w] presenta tanto el rasgo velar como el rasgo labial. Además, se nota que el output debilitado de /k/ puede ser [w] o [y]. Este cambio parece estar determinado por los segmentos que preceden a dicha consonante. Por ejemplo, si la vocal larga que precede a la consonante /k/ es /a:/, que tiene rasgos como [-alto], [-redondeado], [+larga] y [+posterior], o /u:/, que tiene rasgos como [+alto], [+redondeado], [+larga] y [+posterior], la consonante /k/ se realiza como [w] (v. g. /sa:p̄i/ ‘llorar’ → [saw̄i:ni] ‘llorar’, [saw̄i:ya:ka] ‘chorreada de lágrimas’; /hu:ku/ ‘bajar’ → [huw̄i:ni] ‘bajar’). En cambio, si la vocal larga que precede a la consonante es /i:/, que tiene rasgos como [+alto], [-redondeado], [+larga] y [+posterior], la consonante /k/ se realiza como [y] (v. g. /p̄i:ka/ → [p̄iya:ni] ‘acabar’, [p̄iya:ha] ‘terminado’). En caso la vocal larga que preceda a la consonante /k/ sea /i:/, que tiene rasgos como [+alto], [-redondeado], [+larga] y [-posterior], el segmento consonántico que precede a dicha vocal larga determina el

cambio en [w] o [y]. Esto último fue notado por Huamancayo (2003d) y Sullón (2004c). “Es importante notar la diferencia entre los cambios de: /k/ → [w] y /k/ → [y] sobre todo cuando hay un contexto con la vocal /i:/” (Sullón, 2004c: 12). Sullón (2004c) propone la siguiente regla con sus respectivos ejemplos para indicar el cambio de la consonante /k/ en [w] y en [y] cuando le precede la vocal /i:/:

(35)

REGLA	EJEMPLO
a. k → w / [-continuo] i: _ V	<i>quiica</i> → <i>quihuaa</i> {-ni} ‘abrazar’
b. k → y / [+continuo] i: _ V	<i>asiica</i> → <i>asiyaa</i> {-ni} ‘patear una cosa’

Según el contexto mostrado en (35), Sullón (2004c) da a entender que el rasgo [continuo] del segmento consonántico de la sílaba que precede a la consonante /k/ condiciona el cambio de ésta en la semiconsonante velar o palatal. Si este segmento consonántico presenta el rasgo [-continuo], /k/ cambia en la semiconsonante velar [w] y si presenta el rasgo [+continuo], dicho segmento consonántico cambia en la semiconsonante palatal [y]. Esto último es correcto y se puede verificar en el último ejemplo de (33) (i.e. /ti:ka/ → [tiwa:ni] ‘secar’).

Por lo tanto, la consonante oclusiva /p/ o /k/ cambia a [w] cuando la vocal larga que le precede es /a:/ o /u:/. La consonante oclusiva /k/ cambia en [y] cuando la vocal larga que le precede es /i:/. Si a la consonante oclusiva /k/ le precede la vocal larga /i:/, cambia en [w] cuando el segmento consonántico que precede a dicha vocal larga tiene el rasgo [-continuo]; pero cuando este segmento consonántico tiene el rasgo [+continuo], entonces /k/ cambia a [y].

Las posibles explicaciones sobre el debilitamiento consonántico se exponen a continuación.

La primera explicación de los datos de (33) es fonológica. Si asumimos que el debilitamiento en las consonantes oclusivas tiene contexto fonológico, esta modificación parece darse en un contexto intervocálico, como se muestra a continuación:

- (36) /p/ → [w] / V: _ V
 /t/ → [r] / V: _ V
 /k/ → [w], [y] / V: _ V

La regla propuesta en (36) no se puede aplicar cuando al segmento oclusivo le precede y le sigue una vocal breve (v. g. /nata/ ‘sembrar’ → [nata:ni] ‘sembrar’, /tita/ ‘desmamar’ → [titaya:ka] ‘minga para desmamar’, /sanita/ ‘medir, pesar’ → [sanitana] ‘metro (medidor)’, /rapi/ ‘desmenuzar’ → [rapi:ha] ‘hecho menudo’) ni cuando le precede una vocal breve y le sigue una vocal larga (v. g. /piku:/ ‘mojar’ → [piku:ni] ‘mojar’, /maraku:/ ‘adornar, pintar’ → [maraku:ta:ha] ‘cosa para peluquear (tijera)’, /iti:/ ‘acarrear’ → [iti:ya:ka] ‘acarreada’) ni tampoco cuando le precede y le sigue una vocal larga (v. g. /siya:ki:/ ‘trenzar’ → [šiya:ki:ni] ‘trenzar’, [šiya:ki:ha] ‘trenzado’). “Por otro lado, cuando a las consonantes /p/ y /k/ le antecede una vocal corta en la RV, no ocurre el cambio. (...) Ni tampoco ocurre cuando a estas consonantes le siguen vocales largas” (Sullón, 2004c: 11). Sin embargo, el contexto intervocálico propuesto en (36) no parece ser el adecuado para explicar el debilitamiento consonántico; ya que se han encontrado algunos contraejemplos a la regla, como se muestra a continuación:⁵⁷

⁵⁷ Estos ejemplos también aparecen en escritura grafémica en el “Diccionario Bilingüe Iquito-Castellano y Castellano-Iquito” (2004), que se encuentra en los “Estudios del Idioma Iquito 2004” (t. I).

(37)

RV

/ihu:ta/	‘abrir’		[ihuta:ta:ha]	‘algo para abrir’
/iwɪ:ta/	‘echar’	→	[iwɪta:ni]	‘echar’
/itiyu:ta/	‘nudarle’	→	[itiyuta:ni]	‘nudarle’
/tasi:ta/	‘cuidar’	→	[taʃita:ni]	‘cuidar’
/iri:ta/	‘atajar’	→	[irita:ni]	‘atajar’
/samara:ta/	‘descansar’	→	[samarata:ni]	‘descansar’
/ari:ta/	‘remar’	→	[arita:ni]	‘remar’
/ma:ka/	‘subir’	→	[maka:ni]	‘subir’

En estos ejemplos, se ve que la consonante oclusiva alveolar /t/ y velar sorda /k/ (en negritas) no cambian a pesar de tener el contexto propuesto en (36). Estos ejemplos permiten sugerir que el debilitamiento consonántico no tiene contexto fonológico; es decir, no parece aplicarse por una regla fonológica.

La propuesta fonológica se cumple en un grupo de datos recolectados (véase (33)) según la formulación de (36), pero hay ejemplos (las llamadas excepciones que se ven en (37)) donde no se produce el debilitamiento de las consonantes oclusivas sordas, a pesar de cumplir con las condiciones para que se dé el cambio. En estas excepciones, se nota que hay formas superficiales que cumplen las descripciones de input, contexto y output, pero la regla en cuestión no ha operado en esos datos. El supuesto contexto fonológico que dio el cambio (i.e. el contexto intervocálico propuesto en (36)) parece estar cambiando y, por eso, aparecen las excepciones mencionadas. Por lo expresado anteriormente, la regla fonológica muestra algunos indicios para sugerir que es una regla opaca que está en evolución. Otro indicio para sugerir ello es que hay un mismo output para dos segmentos diferentes (i.e. /p/ y /k/ → [w]).

La segunda explicación de los datos de (33) es morfológica; ya que se ha visto que este proceso abarcaba a los morfemas derivativos /-ni/, /-ta:ha/, /-ya:ka/, /-na/ y [-ha]. Si se asume que el debilitamiento de las consonantes oclusivas tiene un contexto morfológico, entonces la regla es la siguiente:

- (38) /p/ → [w] / V: _ V + {ni}, {ya:ka}
 /t/ → [r] / V: _ V + {ni}, {ta:ha}, {ya:ka}, {na}, [ha]
 /k/ → [w], [y] / V: _ V + {ni}, {ta:ha}, {ha}

Ante algunos morfemas de flexión verbal como, por ejemplo, /-kura/ ‘pasado reciente’ y /-ki/ ‘completivo’ no se produce el debilitamiento de las consonantes oclusivas, como se muestra a continuación:

(39)

RV		Pasado recién /-kura/	Completivo /-ki/
/sa:pɪ/	‘llorar’	→ [saapɪkura]	[saapɪki]
/mu:ta/	‘cavar’	→ [mu:takura]	[mu:taki]
/ha:ta/	‘desgranar’	→ [ha:takura]	[ha:taki]
/kasi:ta/	‘agarrar’	→ [kaki:takura]	[kaši:taki]
/kua:ta/	‘cultivar’	→ [kwa:takura]	[kwa:taki]
/pɪ:ka/	‘acabar’	→ [pɪ:kakura]	[pɪ:kaki]
/ti:ka/	‘secar’	→ [ti:kakura]	[ti:kaki]

Estos ejemplos presentan las mismas entradas de (33) y nos permiten comprobar que el debilitamiento consonántico está circunscrito a los morfemas derivativos /-ni/, /-ta:ha/,

/-ya:ka/, /-na/ y [-ha]; pero no, a los morfemas flexivos como, por ejemplo, /-kura/ ‘pasado reciente’ y /-ki/ ‘completivo’. Sullón (2004c) también observó que las consonantes oclusivas /p/ y /k/ de las raíces verbales subyacentes cambian a [w] cuando se le adjuntaba el morfema infinitivo {ni}. “*Es interesante notar que las consonantes oclusivas (finales de sílabas) de ciertas raíces verbales, al adjuntarle el morfema infinitivo –ni, cambia a una glide*” (Sullón, 2004c: 11).

Por lo expuesto en el párrafo anterior y así formulada la regla para las modificaciones consonánticas, ésta puede considerarse una regla “morfológica”. No obstante, ya se había visto en (37) algunos ejemplos donde los segmentos consonánticos como /t/ y /k/ de la base, a pesar de tener el mismo contexto morfológico mostrado en (38), no sufren el debilitamiento consonántico. Una explicación sobre el porqué se ha conservado la consonante /t/ en (37) es porque no es parte de la raíz verbal subyacente (RV), sino un sufijo que se ha adosado a ella. En base al criterio de la composicionalidad, que dice que el significado de una palabra derivada está en función de sus componentes, tenemos que posiblemente /iwɨ:ta/ ‘echar’ deriva de /iwɨ:/ ‘echarse’, /itiyu:ta/ ‘nudarle’ deriva de /itiyu:/ ‘nudar’ y /tasi:ta/ ‘cuidar’ deriva de /tasi:/ ‘esperar’. El sufijo –ta que presentan los ejemplos anteriores es un sufijo causativo.⁵⁸ “(...) *Esto último parece indicar que en una etapa anterior, quizás todavía en proceso, las terminaciones –ta y –tɨ eran muy productivas en la derivación de nuevas formas verbales, las cuales no guardan, necesariamente, una relación con la forma original. Si es correcto este análisis, las raíces que no son producto de una derivación sufren la mutación de t a r*” (Huamancayo, 2003d: 10). En el caso de /ihu:ta/ ‘abrir’, pareciera que no deriva de /ihu:/ ‘abrigar, cerrar’; porque el significado de /ihu:ta/ ‘abrir’ no parece estar en función del significado de su base /ihu:/ ‘abrigar, cerrar’. Sin embargo, se propone que este sufijo –ta no es el sufijo causativo que se ha visto en los ejemplos anteriores, sino es un sufijo reversativo.

⁵⁸ Para mayor información sobre el sufijo causativo –ta, véase Huamancayo (2004c).

Esto implica asumir que en iquito existen un sufijo *-ta* ‘causativo’ y un sufijo *-ta* ‘reversativo’.⁵⁹ Ambos sufijos son homófonos, pero tienen un significado y una función diferentes. Asumimos esto último para sugerir que el significado de /ihu:ta/ ‘abrir’ sí está en función del significado de su base /ihu:/ ‘abrigar, cerrar’.

Con relación a las otras entradas de (37), como /iri:ta/ ‘atajar’, /samara:ta/ ‘descansar’, /ari:ta/ ‘remar’ y /ma:ka/ ‘subir’, se aplicó el criterio de la composicionalidad y se vio que no son formas derivadas. Como no son formas derivadas, debería darse en ellas el debilitamiento consonántico; pero se ve que esto no sucede. Este hecho parece sugerir que el debilitamiento consonántico no es exactamente producto de una regla morfológica. Al respecto, la explicación que tenemos por el momento es que regla de debilitamiento no alcanza a los términos /iri:ta/ ‘atajar’, /samara:ta/ ‘descansar’, /ari:ta/ ‘remar’ y /ma:ka/ ‘subir’ por ser estos innovaciones léxicas “recientes”.

La propuesta morfológica se aplica a un grupo de datos (véase (33)) según la formulación de (38); es decir, la regla en cuestión parece aplicarse ante un grupo de sufijos derivativos. Sin embargo, esta propuesta también presenta excepciones, como se ha visto en (37). Un grupo de ejemplos que son excepciones a la regla morfológica ha sido explicado asumiendo que esta regla se aplica sólo a bases simples y no a bases derivadas (v. g. mediante la adjunción del *-ta* ‘casusativo’ o *-ta* ‘reversativo’) y otro grupo de ejemplos que también son excepciones a la regla morfológica ha sido explicado asumiendo que son innovaciones léxicas “recientes”. En consecuencia, por lo mencionado anteriormente, se puede suponer que el cambio de las consonantes /p/ → [w], /t/ → [r] y /k/ → [w], [y] habría tenido, diacrónicamente, una motivación fonológica (posiblemente entre una vocal larga y una vocal breve). Esta regla fonológica habría sufrido una opacidad. Por lo tanto, la regla fonológica está siendo sustituida

⁵⁹ El sufijo *-ta* ‘reversativo’ requiere una mayor investigación en iquito.

por una regla morfológica que abarca a varios morfemas derivativos. En otras palabras, la regla del debilitamiento consonántico se está morfologizando.

En la lengua arabela, también se ha observado el debilitamiento de la consonante “t” en “r”, como se muestra a continuación (el segmento debilitado aparece en negritas):⁶⁰

(40) Arabela (Rich, 1999)

- | | | | |
|----|--|---|---|
| a. | cutenu | → | cutetanu, curetanu, curtanu |
| | ‘chocar’ | | ‘chocar con carga; estrellarse’ (pp. 142-143) |
| b. | quetanu | → | queratanu, quertanu |
| | ‘pelar un animal’ | | ‘pelar con instrumento’ (pp. 307-308) |
| c. | catanu | → | carajonu, carojonu |
| | ‘arrancar, coger’ | | ‘desgranar maíz’ (pp. 112, 118) |
| d. | jítianu | → | jiriaquenu |
| | ‘2. picar, hacer hueco
con palo (para defecar)’ | | ‘picar; machacar, machucar
(repetidas veces)’ (pp. 163, 165) |

En (40), se ve el cambio de la consonante “t” en “r”. Como la base termina en una sílaba que empieza con la consonante “t” y el sufijo que se le ha adosado también (i.e. *-ta*⁶¹), la consonante de la sílaba final de la base cambia a “r”. “*Si las dos consonantes son t, la primera comúnmente cambia a r con la consiguiente pérdida de la vocal*” (Rich, 1999: 14). Esta explicación de carácter fonológico parece estar vinculado al proceso de disimilación, como se puede ver en (40a) y (40b). Sin embargo, este fenómeno aparece también en (40c) y (40d). En estos ejemplos no se ha adjuntado a la base el sufijo *-ta*, sino el sufijo *-jo*⁶² y el sufijo *-que*⁶³.

⁶⁰ Aunque en los ejemplos de Rich (1999) no se hace uso de las flechitas, se las ha puesto para indicar la dirección de la derivación.

⁶¹ Cf. Rich (1999: 54-57).

⁶² Cf. Rich (1999: 59).

Al respecto, (Rich, 1999) menciona que la consonante “*t* también cambia a *r* antes de *-jo-* y algunos otros sufijos, y la vocal frecuentemente cambia (...)” (Rich, 1999: 14). Como se ha visto hasta aquí, en arabela el cambio de “*t*” en “*r*” no parece tener un contexto fonológico; porque el contexto del debilitamiento consonántico no es uniforme ni tampoco tiene un contexto morfológico que esté circunscrito a un solo morfema; ya que éste se muestra con tres sufijos diferentes (i.e. *-ta*, *-jo* y *-que*). Asimismo, en el arabela se observa también el debilitamiento de la consonante oclusiva velar sorda (escrita como “*c*”) en la semiconsonante velar (escrita como “*hu*”), como se muestra a continuación (los segmentos debilitados aparecen en negritas).⁶⁴

(41) Arabela (Rich, 1999)

- | | | | |
|----|---|---|---|
| a. | pocuanu

‘hablar’ | → | poh <u>u</u> atanu

‘hablar a alguien, contar algo,
decir algo, relatar’ (pp. 293-294) |
| b. | riucuanu

‘contestar; contestación’ | → | riuh <u>u</u> anenu

‘contestar, responder; defenderse
verbalmente; constetación’ (p. 326) |

En (41), se observa que la consonante “*c*” cambia en “*hu*” cuando se agrega a la base las formas *-ta* y *-ne*⁶⁵. En este caso, el debilitamiento no parece tener un contexto fonológico ni un contexto morfológico uniforme.

Los datos que proporciona el arabela muestran que el proceso de debilitamiento de las consonantes oclusivas sordas parece ser más amplio; porque abarca a varios morfemas

⁶³ Cf. Rich (1999: 62).

⁶⁴ Aunque en los ejemplos de Rich (1999) no se hace uso de las flechitas, se las ha puesto para indicar la dirección de la derivación.

⁶⁵ Cf. Rich (1999: 54).

derivativos (*-ta*, *-jo -que* y *-ne*), probablemente los que cumplían cierto requisito fonológico, tal como se ha visto en los datos del iquito. Quizás este proceso de debilitamiento se inició en el protozáparo y en algunos idiomas, como el iquito y el arabela, la regla morfológica aún está por establecerse. Aunque es llamativo que en ambos idiomas el debilitamiento consonántico esté circunscrito sólo a morfemas derivativos (no flexivos).

Por lo tanto, queda argumentado que el debilitamiento consonántico (i.e. /p/ → [w], /t/ → [r], /k/ → [w], [y]), diacrónicamente, tuvo una motivación fonológica en iquito o en el protozáparo. Esta motivación se ha opacado. Actualmente, está siendo sustituida por las reglas morfológicas /-ni/, /-ta:ha/, /-ya:ka/, /-na/ y [-ha] en la lengua iquito; ya que sólo se ha visto este fenómeno con estos sufijos derivativos y no con los sufijos flexivos como, por ejemplo, /-kura/ ‘pasado reciente’ y /-ki/ ‘completivo’.

Según nuestro modelo teórico, sincrónicamente, el debilitamiento consonántico es requisito para la adjunción de algunos sufijos derivativos en su base (v. g. /-ni/, /-ta:ha/, /-ya:ka/, /-na/, [-ha]). Los sufijos derivativos arriba descritos condicionan el debilitamiento consonántico y la regla de alomorfía de base (i.e. las reglas de reajuste fónico) lo realiza. Una vez que se ha realizado dicha alomorfía se adjunta el sufijo derivativo.

4.2 La formación de sustantivos, adjetivos y verbos mediante procesos concatenativos

4.2.1 La formación de sustantivos derivados (nominalización)

Como se mencionó, los verbos léxicos de la lengua iquito son una clase de palabras que presenta flexión por “sustitución”; porque si separamos la marca flexiva como, por ejemplo el sufijo flexivo *-qui* ‘completivo’ en palabras como *qui-niqui-qui* ‘he visto’, entonces se produce una forma ligada que no puede considerarse “palabra” (i.e. *niqui*). Esta forma ligada se llama “tema”. En este caso es un tema verbal. Según lo que establece la Hipótesis de la Base sin Flexión (HBSF), que se ha asumido en nuestro marco teórico, los afijos derivativos

no se pueden adjuntar a palabras flexionadas, como, por ejemplo, *niqui–qui*. Como los afijos derivativos no se puede adjuntar a este tipo de palabras flexionadas; porque el tema verbal se ha flexionado con el sufijo *–qui*, entonces debemos inferir que se adjuntan al tema verbal. En los ejemplos que se van a presentar en esta sección, la base verbal aparece sin flexión.

Se recuerda al lector que según nuestro marco teórico, las unidades que integran el diccionario pueden ser tanto palabras simples como temas. Ambas unidades sirven de base para formar nuevas palabras.

4.2.1.1 El sufijo /–ta:ha/

El sufijo /–ta:ha/ se añade a verbos para derivar sustantivos. El sustantivo derivado tiene como contenido semántico: “cosa para X”, como se muestra a continuación:

(42)

/hĩ:/	‘jalar’	→	[hĩ:ta:ha]	‘algo para sacar dentadura (sacador)’
/nahu:/	‘escribir’	→	[nahu:ta:ha]	‘algo para escribir (lapicero)’
/namu:/	‘pintar’	→	[namu:ta:ha]	‘cosa para pintar, teñir (pintura)’
/maraku:/	‘peluquear’	→	[maraku:ta:ha]	‘cosa para peluquear (tijera)’
/turi/	‘ahumar’	→	[turita:ha]	‘cosa para ahumar (leña)’
/tani/	‘tejer’	→	[tanita:ha]	‘cosa para tejer (aguja, lezna)’
/ihu:ta/	‘abrir’	→	[ihuta:ta:ha]	‘algo para abrir’
/mu:ta/	‘cavar’	→	[mura:ta:ha]	‘algo para cavar’
/ti:ka/	‘secar’	→	[tiwa:ta:ha]	‘cosa para secar (tela, hoja)’

En los ejemplos de (42), se ve que algunas raíces verbales subyacentes acaban en una vocal larga. A estas raíces verbales subyacentes, el sufijo derivativo /–ta:ha/ se adjunta sin

más complicaciones (v. g. [hĩ:–ta:ha] ‘algo para sacar dentadura (sacador)’, [nahu:–ta:ha] ‘algo para escribir (lapicero)’, [namu:–ta:ha] ‘cosa para pintar, teñir (pintura)’, [maraku:–ta:ha] ‘cosa para peluquear (tijera)’. Cuando se agrega el sufijo derivativo /–ta:ha/, la base ni el sufijo sufren una alomorfía. Esto mismo se observa con las bases (las raíces verbales subyacentes) que acaban en una vocal breve y cuya penúltima sílaba es monomoraica (v. g. [turi–ta:ha]– ‘cosa para ahumar (leña)’, [tani–ta:ha] ‘cosa para tejer (aguja, lezna)’). Sin embargo, se observa también que cuando la base acaba en una vocal breve y su penúltima sílaba es bimoraica, el sufijo derivativo /–ta:ha/ requiere que su base sufra una alomorfía. Esto se puede notar en /ihu:ta/ ‘abrir’ → [ihuta:–ta:ha] ‘algo para abrir’ (ihu:ta ~ ihuta:–), /mu:ta/ ‘cavar’ → [mura:–ta:ha] ‘algo para cavar’ (mu:ta ~ mura:–), /ti:ka/ ‘secar’ → [tiwa:–ta:ha] ‘cosa para secar (tela, hoja)’ (ti:ka ~ tiwa:–). La alomorfía en la base lo requiere el sufijo derivativo /–ta:ha/, pero lo realiza, específicamente, la regla de alomorfía de base (regla de reajuste fónico). Esta regla de alomorfía es una regla fonológica léxica que aumenta la cantidad vocálica de la última sílaba tomando una mora de la penúltima sílaba siempre y cuando ésta sea bimoraica y que además realiza el debilitamiento consonántico de los segmentos /t/ en [r] y /k/ en [w], que se encuentran en la sílaba final de la base.

Por consiguiente, en el marco teórico asumido en esta investigación de tesis, la derivación de la palabra [mura:ta:ha] ‘algo para cavar’ será como sigue:

(43)	Diccionario	/mu:ta/	‘cavar’
	RFP (RD)	mu:ta + ta:ha	
	RAI	mura:	
	Educto	[mura:ta:ha]	‘algo para cavar’

Por otro lado, el sufijo /-ta:ha/ tiende a adjuntarse a aquellos verbos que pueden llevar un complemento de instrumento. El sustantivo derivado con este sufijo parece estar relacionado con este último; ya que denotan una cosa (i.e. un instrumento) que se emplea para realizar la acción del verbo. Algo similar se observa también en el arabela (otra lengua de la familia Záparo). Esta lengua presenta un sufijo *-taja ~ -tiaja*, que es una forma cognada del sufijo derivativo /-ta:ha/ del iquito, el cual se adjunta a un tema verbal para derivar un sustantivo, como se muestra a continuación:

(44) Arabela (Rich, 1999: 29)

- | | | | |
|----|--|----|----------------------|
| a. | naa-jio- <i>taja</i> | b. | taa-ni- <i>tiaja</i> |
| | marcar.una.línea-MUL-NOM | | balear-MUL-NOM |
| | algo con que escribir, lápiz, lapicero | | arma de fuego |

En (44a) y (44b), la palabra derivada denota que el sustantivo con este sufijo es un “*instrumento para hacer la acción del verbo*” (Rich, 1999: 29). Asimismo, en algunos ejemplos que ha recolectado Rich (1999), se ve también que el sustantivo derivado presenta la modificación consonántica de “t” en “r” (en negritas en los ejemplos de (45)).⁶⁶ Este comportamiento es similar al que presenta el sufijo /-ta:ha / del iquito.

(45) Arabela (Rich, 1999)

- | | | | |
|----|--------------------|---|---|
| a. | jitianu | → | jiriataja |
| | ‘sembrar con palo’ | | ‘herramienta para hacer huecos’ (pp. 164-165) |
| b. | jiuutianu | → | jiuuriataja |
| | ‘cavar’ | | ‘instrumento para cavar, pala’ (p. 168) |

⁶⁶ Aunque en los ejemplos de Rich (1999) no se hace uso de las flechitas, se las ha puesto para indicar la dirección de la derivación.

Finalmente, en base al criterio de la composicionalidad, se concluye que el proceso de formación de sustantivos mediante la adjunción del sufijo derivativo /-ta:ha/ es productivo en iquito.

4.2.1.2 El sufijo /-sana/

En los ejemplos de (46) se ve que el sufijo /-sana/ se adjunta a verbos para derivar sustantivos. El sustantivo derivado con el sufijo /-sana/ tiene como contenido semántico “algo o alguien que (se) X”.

(46)

a.	/amu:/	‘matar’	→ [amu:sana]	‘cosa que puede matar’
	/mi:/	‘hacer’	→ [mi:sana]	‘trabajo’
	/kapiri:/	‘manosear’	→ [kapiri:sana]	‘cosa que se puede manosear’
	/ami/	‘abrirse’	→ [amisana]	‘cosa que se puede abrir (puerta)’
	/asa/	‘comer’	→ [asasana]	‘comida’
	/iwɨ:rɨ/	‘morir, enfermar’	→ [iwɨ:rɨsana]	‘veneno, cosa que mata’
	/ihu:ta/	‘abrir’	→ [ihu:tasana]	‘cosa que puede abrir (llave)’
	/ha:ta/	‘desgranar’	→ [ha:tasana]	‘cosa con que se puede desgranar’
b.	/nakari:/	‘querer’	→ [nakari:sana]	‘persona que se puede querer’
	/atu:/	‘avisar’	→ [atu:sana]	‘persona a quien se le avisa’
	/kurihata/	‘dislocar’	→ [kurihatasana]	‘alguien a quien puede ser dislocado’

Eastman y Eastman (1963), en su trabajo “Iquito syntax”, informan sobre el comportamiento del sufijo *-sana*. “(...) *The function signal of a present-receiver word is filled by -sana ‘singular receiver’ or -sapA ‘plural animate receiver’. A present-receiver word signifies that which receives the action expressed by the stem. nuasásana ‘that-which-he-eats’ or more freely ‘his-food’. When the action is intransitive, as it is rarely, the receiver word signifies the doer or cause of the action expressed by the stem. iwA’A’rAsana ‘that-which-causes-dying’ or morefreely ‘poison’*” (Eastman y Eastman, 1963: 184).⁶⁷

El sufijo derivativo /-sana/ parece adjuntarse a una raíz verbal subyacente simple (no derivada), que puede finalizar en un vocal larga (v. g. /amu:/ ‘matar’, /mi:/ ‘hacer’ y /kapiri:/ ‘manosear’) o en una vocal breve (v. g. /ami/ ‘abrirse’, /asa/ ‘comer’, /iwĩ:ri/ ‘morir, enfermar’, /ihu:ta/ ‘abrir’ y /ha:ta/ ‘desgranar’). Según nuestro marco teórico, la derivación adecuada con el sufijo /-sana/, es la siguiente:

(47)	Diccionario	/ha:ta/	‘desgranar’
	RFP (RD)	ha:ta + sana	
	Educto	[ha:tasana]	‘cosa que se puede desgranar’

Por otro lado, el sufijo derivativo /-sana/ parece adjuntarse a raíces verbales que pueden llevar un objeto directo con el rasgo [-animado] (véase grupo (46a)) o con el rasgo [+animado] (véase grupo (46b)). Además el sustantivo derivado parece guardar relación con el objeto de la raíz verbal que le sirve de base. Por eso, el sustantivo derivado tiene el rasgo [+animado] o [-animado] si el objeto del verbo es, respectivamente, [+animado] o [-animado].

⁶⁷ Otro ejemplo con el sufijo *-sana* es: *kinaakarA’A’sana* ‘a thing I like’ (p. 171). La traducción de esta cita es: “El signo funcional de una ‘palabra receptor presente’ es desempeñado por *-sana* ‘receptor singular’ o *-sapA* ‘receptor plural animado’. Una ‘palabra receptor presente’ significa lo que recibe la acción expresada por la raíz. *nuasásana* ‘lo que él come’ o más fácilmente ‘su comida’. Cuando la acción es intransitiva, lo cual es raro, la palabra receptor significa el realizador o causa de la acción expresado por la raíz. *iwA’A’rAsana* ‘lo que causa muerte’ o más fácilmente ‘veneno’”.

Asimismo parece guardar relación con el complemento de instrumento de algunas raíces verbales (v. g. /amu:/ ‘matar’ → [amu:sana] ‘cosa que puede matar’, /ihu:ta/ ‘abrir’ → [ihu:tasana] ‘cosa que puede abrir (llave)’, /ha:ta/ ‘desgranar’ → [ha:tasana] ‘cosa con que se puede desgranar’). Como el sustantivo derivado con el sufijo /-sana/ está más relacionado con raíces verbales que pueden llevar un objeto directo o un complemento de instrumento y algunos sustantivos derivados con /-sana/ tienen un sentido pasivo en su significado, se va a denominar a este sufijo como “objetivo pasivo”.

Hasta el momento sólo se ha encontrado una entrada con el sufijo /-sana/ que está colocado en el diccionario como palabra lexicalizada: [nu-šipɨ-sana] ‘su finada (madre fallecida)’. Esta entrada es una palabra fonológica que está formada por dos palabras gramaticales: el marcador de persona posesora ligada [nu] (tercera persona singular) y el sustantivo [šipɨsana] ‘finada (madre fallecida)’. Esta palabra posiblemente se formó a partir de la adición del sufijo /-sana/ a la raíz verbal subyacente /sipɨ/ ‘lactar’; sin embargo, actualmente esta palabra derivada ha adquirido un significado diferente; es decir, no mantiene su significado composicional. No obstante este ejemplo, consideramos que la formación de sustantivos mediante la adjunción del sufijo derivativo /-sana/ es productiva en iquito.

En dos lenguas de la familia Záparo como arabela y andoa, también se ha encontrado una forma cognada del sufijo /-sana/, que se añade a una raíz verbal. En arabela, esta forma cognada se realiza como *-sano* ~ *-shano* (Rich, 1999) y *-sánu* (Payne, 1984) y, en andoa, como *-sano* (Payne, 1984). La palabra resultante denota que el sustantivo es “*el objeto de la acción del verbo*” (Rich, 1999: 28), como se muestra en los siguientes ejemplos:

- (48) (a) Arabela (Rich, 1999: 28) (b) Arabela y Andoa (Payne, 1984: 146)⁶⁸
- saa-*sha*-no powata ‘tell’ → powatasánu ‘what is told’ (arabela)
- morder-PAS-NOM asa ‘eat’ → asasano ‘what is eaten’ (andoa)
- lo que fue mordido

4.2.1.3 El sufijo /-na/

El sufijo /-na/ se adjunta a temas verbales para derivar sustantivos, como se muestra a continuación:

- (49)
- | | | | |
|-----------|----------------------------|---------------|------------------------------------|
| /nasí:/ | ‘teñir’ | → [nasí:na] | ‘planta para teñir ropa, chambira’ |
| /sawu:/ | ‘lazar’ | → [sawu:na] | ‘lazo’ |
| /arí:/ | ‘pasar’ | → [arí:na] | ‘puente’ |
| /aha/ | ‘moler’ | → [ahana] | ‘batán’ |
| /ipakaní/ | ‘enviciarse’ ⁶⁹ | → [ipakanína] | ‘planta para quitar parásitos’ |
| /sanita/ | ‘medir, pesar’ | → [sanitana] | ‘metro (medidor)’ |
| /ahí:ti/ | ‘sentarse’ | → [ahí:ti:na] | ‘banca’ |

En los ejemplos de (49), se ve que la caracterización semántica del educto del sufijo /-na/ es “objeto, instrumento para X”. Por eso se va a denominar a este sufijo como “instrumental”. Se observa también que el sufijo /-na/ se adjunta a algunas raíces verbales subyacentes que acaban en una vocal larga. A estas raíces verbales subyacentes, el sufijo derivativo /-na/ se adjunta sin más complicaciones (v. g. [nasí:-na] ‘planta para teñir ropa, chambira’, [sawu:-

⁶⁸ La flechita no aparece en el trabajo de Payne. Ésta se ha puesto para señalar la dirección de la derivación.

⁶⁹ Tener parásitos.

na] ‘lazo’ y [ari:–na] ‘puente’). Cuando se agrega el sufijo derivativo /–na/, la base ni el sufijo sufren una alomorfia. Esto mismo se observa con las bases que acaban en una vocal breve y cuya penúltima sílaba es monomoraica (v. g. [aha–na] ‘batán’, [ipakaní–na] ‘planta para quitar parásitos’, [sanita–na] ‘metro (medidor)’). Sin embargo, se observa también que cuando la base acaba en una vocal breve y su penúltima sílaba es bimoraica, el sufijo derivativo /–na/ requiere que su base sufra una alomorfia. Esto se puede notar en /ahi:tí/ ‘sentarse’ → [ahiri:–na] ‘banca’ (ahi:tí ~ ahiri:–). La alomorfia en la base lo requiere el sufijo derivativo /–na/ para adjuntarse a su base, pero ésta es realizada por la regla de alomorfia de base (regla de reajuste fónico). Esta regla de alomorfia aumenta la cantidad vocálica de la última sílaba tomando una mora de la penúltima sílaba siempre y cuando ésta sea bimoraica y además debilita el segmento /t/ en [r], que se encuentran en la sílaba final de la base.

Los eductos del sufijo /–na/ tienen el rasgo [-animado]. Por ejemplo, [ahana] ‘batán’ tiene el rasgo [-animado]. Asimismo, el educto del sufijo /–na/ se puede derivar, ulteriormente, con el sufijo derivativo /–ni/ (sobre este sufijo véase sección 4.4.2): [ahana] ‘batán’ → [ahaní:ni] ‘hacer batán’. En el ejemplo anterior se ve que la palabra [ahana] ‘batán’ sirve como base para formar un verbo derivado. Finalmente, debemos mencionar que la formación de sustantivos mediante la adjunción de este sufijo es productiva en iquito.

El arabela (otra lengua de la familia Záparo) presenta un sufijo *–na*, que es una forma cognada del sufijo derivativo /–na/ del iquito, el cual se adjunta a un tema verbal para derivar un sustantivo, como se muestra a continuación:

(50) Arabela (Rich, 1999: 28)

a.	pooni–jio– <i>na</i>	b.	cuso–jua– <i>na</i>
	trabajar–MUL–NOM		enfermar–CAUS–NOM
	el que trabajó		lo que hizo enfermarse a alguien

En (50a) y (50b), la palabra derivada presenta el sufijo *–na* y tiene como significado: “*el que realizó la acción del verbo*” (Rich, 1999: 28). Como se ve, el sufijo *–na* del arabela se diferencia del sufijo derivativo /*–na*/ del iquito en que su educto tiene el rasgo [+animado], su caracterización semántica es diferente y, por los ejemplos de Rich, se puede agregar a bases derivadas.

4.2.1.4 El sufijo /*–ya:ka*/

El sufijo /*–ya:ka*/ se adiciona a un tema verbal para formar un sustantivo derivado, como se presenta a continuación:

(51)

/aniru:/	‘derribar’	→ [aniru:ya:ka]	‘tumbada de chacra’
/it̩:/	‘acarrear’	→ [it̩:ya:ka]	‘acarreada’
/h̩:/	‘jalar’	→ [h̩:ya:ka]	‘jalada de canoa, minga para jalar canoa’
/tasi:/	‘esperar’	→ [taši:ya:ka]	‘esperada, fiesta para un familiar’
/tani/	‘tejer’	→ [taniya:ka]	‘tejida de cumbas’
/tini/	‘techar’	→ [tiniya:ka]	‘techada de casa’
/hikat̩:/	‘salir’	→ [hikat̩:ya:ka]	‘fiesta para salida o venida de familiar’
/tihak̩:/	‘trozar’	→ [tihak̩:ya:ka]	‘minga para trozar palo, trozada’
/nata/	‘sembrar’	→ [nat̩:ya:ka]	‘minga para sembrar’

/kamara/	‘rozar’	→ [kamari:ya:ka]	‘minga para rozar’
/titi+ta/	‘destechar’	→ [titati:ya:ka]	‘destechada’
/tita/	‘desmamar’	→ [titi:ya:ka]	‘minga para desmamar’
/ha:ta/	‘desgranar’	→ [hari:ya:ka]	‘minga para desgranar maíz’

El significado de los sustantivos derivados en (51) es “actividad conjunta para X”. En consecuencia se lo va a denominar como sufijo “colectivizador”. A pesar de que se han encontrado entradas lexicalizadas en el diccionario, como [sawi:-ya:ka] ‘chorreada de lágrimas’, [kumi+ya:ka] ‘dicho, frase: está tragando su crecimiento’, [ipi+ya:ka] ‘agua calentada’ y [ipani+ya:ka] ‘sudor’, consideramos productiva esta regla en iquito. Estas palabras, posiblemente, se formaron mediante la regla derivacional que añade /-ya:ka/. Las supuestas entradas que en un momento pudieron haber servido como base para la formación de estos derivados serían /sa:pí/ ‘llorar’, /kumi+/ ‘crecer’, /ipi+/ ‘derretirse’ y /ipani+/ ‘sudar’. El significado actual de los sustantivos derivados con respecto a sus supuestas bases no parece ser composicional y por ello su ubicación en el diccionario como palabras lexicalizadas.

En los ejemplos de (51), se ve que algunas raíces verbales subyacentes acaban en una vocal larga. A estas raíces verbales subyacentes, el sufijo derivativo /-ya:ka/ se adjunta sin más complicaciones (v. g. [aniru:-ya:ka] ‘tumbada de chacra’, [iti:-ya:ka] ‘acarreada’, [hi:-ya:ka] ‘jalada de canoa, minga para jalar canoa’, [taši:-ya:ka] ‘esperada, fiesta para un familiar’). Cuando se agrega el sufijo derivativo /-ya:ka/, la base ni el sufijo sufren una alomorfía. Esto mismo se observa con las bases que acaban en la vocal breve “i” y “ī”, y cuya penúltima sílaba es monomoraica (v. g. [tani-ya:ka] ‘tejida de cumbas’, [tini-ya:ka] ‘techada de casa’, [hikati-ya:ka] ‘fiesta para salida o venida de familiar’, [tihaki-ya:ka] ‘minga para trozar palo, trozada’). En caso la vocal breve sea “a”, el sufijo derivativo /-ya:ka/ requiere que

su base sufra una alomorfía. Esto se puede notar en /nata/ ‘sembrar’ → [natĩ:–ya:ka] ‘minga para sembrar’ (nata ~ natĩ:–), /kamara/ ‘rozar’ → [kamari:–ya:ka] ‘minga para rozar’ (kamara ~ kamari:–), /titĩta/ ‘destechar’ → [titati:–ya:ka] ‘destechada’ (titĩta ~ titati:–), /tita/ ‘desmamar’ → [titi:–ya:ka] ‘minga para desmamar’ (tita ~ titĩ:–). La alomorfía en la base lo requiere el sufijo /–ya:ka/ para poder adjuntarse a ella, pero lo realiza la regla de alomorfía de base (regla de reajuste fónico). En la última sílaba de la base, la regla de alomorfía alarga y alza la vocal “a” como “ĩ”. También se observa que cuando la base acaba en la vocal breve “a” y su penúltima sílaba es bimoraica, la regla de alomorfía alarga la vocal tomando una mora de la penúltima sílaba y la alza como “ĩ”, como se puede ver en /ha:ta/ ‘desgranar’ → [harĩ:–ya:ka] ‘minga para desgranar maíz’ (ha:ta ~ harĩ:–). Además, se observa en este último ejemplo que la regla de alomorfía ha debilitado el segmento /t/ en [r], que se encuentran en la sílaba final de la base. Este fenómeno de alomorfía, que involucra tanto la modificación de la cantidad vocálica como de la calidad consonántica de los segmentos finales de la base, también se repite en la palabra lexicalizada [sawi:–ya:ka] ‘chorreada de lágrimas’ (← /sa:pi/ ‘llorar’). En este ejemplo se observa que la regla de alomorfía modificó no sólo la cantidad vocálica de la sílaba final, sino que también debilitó /p/ en [w].

Si se adjunta el sufijo derivativo /–ya:ka/ sin que previamente se hayan realizado en su base estos reajustes fónicos (i.e. la regla de alomorfía de base), los eductos resultan agramaticales como se puede observar, por ejemplo, en *[ha:ta–ya:ka], *[hara:–ya:ka] ‘minga para desgranar maíz’, *[nata–ya:ka] ‘minga para sembrar’, *[kamara–ya:ka] ‘minga para rozar’, *[tita–ya:ka] ‘minga para desmamar’. Como se ha visto, los eductos gramaticales de los ejemplos anteriores son: [harĩ:–ya:ka] ‘minga para desgranar maíz’, [natĩ:–ya:ka] ‘minga para sembrar’, [kamari:–ya:ka] ‘minga para rozar’, [titi:–ya:ka] ‘minga para desmamar’.

Se podría sugerir, como otra alternativa, que el alzamiento de “aa” en “ḥ” es una asimilación de altura por la consonante “y”, del sufijo /-ya:ka/; es decir, la regla de alomorfía sólo alarga la vocal “a” en “aa”. Este proceso se daría en el componente morfológico. El educto pasaría al componente fonológico donde ocurriría el proceso fonológico del alzamiento vocálico “aa” en “ḥ”. Así, la vocal “aa” asimilaría el rasgo [+alto] de la consonante “y”, del sufijo /-ya:ka/. Este mismo fenómeno fonológico parece darse también con el sufijo /-ka/2.⁷⁰ Con el sufijo /-ka/2, se ha visto también el alzamiento vocálico de “aa” en “ḥ” previa aplicación de la regla de alomorfía, que involucra el alargamiento de la vocal “a” en “aa” (v. g. /m̄ya:ra/ ‘perro’ → [m̄ya:r̄i:ka] ‘perrito’). En este caso, también se podría decir que la vocal “aa” ha asimilado el rasgo [+alto] de la consonante “k”, del sufijo /-ka/2. Sin embargo, esta propuesta tiene un problema; porque se ha visto que este mismo fenómeno se da también con el sufijo derivativo /-ni/.⁷¹ Si asumimos que el alzamiento vocálico “aa” en “ḥ” es producto de una asimilación de altura por la consonante “y”, del sufijo /-ya:ka/; entonces cómo explicamos este fenómeno en el siguiente ejemplo: [kaniha] ‘gancho’ → [kaniḥ:ni] ‘enganchar’. En este ejemplo, observamos que tanto el segmento consonántico que precede y sigue a la vocal “a” de la sílaba final de la base no tienen el rasgo [+alto] y, sin embargo, dicha vocal sufre el alzamiento. Dado este problema descartamos que el alzamiento vocálico “aa” en “ḥ” sea una asimilación de altura por la consonante “y”, del sufijo /-ya:ka/. Además, se ha visto que el alzamiento vocálico “aa” en “ḥ” no se expresa en términos exclusivamente fonológico; ya que se han encontrado contraejemplos a esta regla en el sentido de que no se ha visto que la vocal “a” se alce como “ḥ” cuando le sigue la consonante “k” de los sufijos /-kura/ ‘pasado recién’ y /-ki/ ‘completivo’. Por ejemplo, en [mu:ta-kura] y

⁷⁰ El comportamiento de este sufijo derivativo va a ser ampliado y discutido en la sección 4.2.1.8.

⁷¹ El comportamiento de este sufijo derivativo va a ser ampliado y discutido en la sección 4.4.2.

[mu:ta-ki],⁷² se observa que la vocal “a” no se alza como “ĩ” a pesar de que el segmento que le sigue tiene el rasgo [+alto]. Este dato es otro indicio para descartar que el alzamiento vocálico “aa” en “ĩ” sea una asimilación de altura por la consonante “y”, del sufijo /-ya:ka/, y, porque no decirlo, por la consonante “k”, del sufijo /-ka/. Pero debemos agregar que, en iquito, es común que una consonante como /s/ y /n/ asimile el rasgo [+alto] de la vocal /i/ que le sigue y se realicen estas consonantes respectivamente como [š] y [ñ], como por ejemplo /ka:si/ → [ka:ši] ‘sajino’ y /i:ni/ → [i:ñi] ‘ronsapa’ (Sullón, 2004a: 4-5). Según esto último, se nota que en iquito es más común que una consonante (v. g. /s/ y /n/) asimile el rasgo [+alto] de una vocal (v. g. /i/) a que una vocal baja (v. g. “a”) asimile el rasgo [+alto] de una consonante (v. g. “y” y “k”). Este es otro indicio para descartar que el alzamiento vocálico “aa” en “ĩ” sea una asimilación de altura por la consonante “y”, del sufijo /-ya:ka/; es decir, sea producto de una regla fonológica. Los datos muestran que el alzamiento vocálico “aa” en “ĩ” es producto de una regla morfológica.

Por lo tanto, se concluye que cuando la base del sufijo /-ya:ka/ acaba en la vocal “a”, requiere que su base sufra una alomorfía, que involucra el alargamiento y alzamiento de la vocal final “a” de la base en “ĩ”. Esta alomorfía es realizada por la regla de reajuste fónico, específicamente la regla de alomorfía de base. Esta es la solución que asumimos en la presente investigación de tesis para este problema específico.

Por otro lado, la restricción que sufre la vocal larga “aa” ya aparece mencionado por Huamancayo (2003d), quien afirma que “(...) Además, parece que la fonotaxis del idioma iquito no permite raíces verbales que acaben con vocal larga aa (...)” (Huamancayo, 2003d: 5). Otras vocales largas, como “ii”, “ĩ”, “uu”, sí pueden aparecer en posición final de la raíz verbal subyacente. No obstante, sí permite la vocal larga “aa” en el inicio e interior de las raíces verbales (cf. Sullón, 2004c: 6-9). Dentro de la morfología derivacional, se observa la

⁷² Se repiten dos ejemplos de (39).

misma restricción para la vocal larga “aa”, pero también para la vocal breve “a”. No obstante, estas restricciones no son explicadas por la fonotaxis iquito, sino por las reglas del componente morfológico, como es la regla de alomorfía de base, que se aplica por ser requerimiento para la adjunción del sufijo colectivizador /-ya:ka/ en su base.

Hasta el momento hemos visto cuatro sufijos derivativos deverbativos del idioma iquito: /-ta:ha/, /-sana/, /-na/ y /-ya:ka/. Estos sufijos se agregan a temas verbales para derivar sustantivos. Como se ha visto en las secciones anteriores, el idioma iquito presenta tanto sufijos monosilábicos como sufijos bisilábicos. A través de los sufijos /-ta:ha/, /-sana/, /-na/ y /-ya:ka/, el iquito confirma la Hipótesis de la Base Única (HBU) propuesta por la morfología léxica. Recuerde el lector que la Hipótesis de la Base Única (HBU) previene que una misma RFP (v. g. de sufijación) se pueda aplicar a bases con diferente categoría léxica. Por ello, los sufijos derivativos /-ta:ha/, /-sana/, /-na/ y /-ya:ka/ se aplican a una sola base con una sola categoría léxica: verbo. Sin embargo, en las siguientes secciones, se mostrarán ejemplos que parecen contradecir la Hipótesis de la Base Única (HBU) y la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM). La Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM) previene, por ejemplo, que un mismo sufijo derivativo se adjunte a diferentes bases que no comparten rasgos sintácticos categoriales iguales; es decir, un sufijo concreto sólo se adjunta a bases diferentes si es que éstas tienen en común algún rasgo sintáctico categorial: nombre y adjetivo, más nominal ([+N]), adjetivo y verbo, más verbal ([+V]).

4.2.1.5 N, V + /-ya:na/

Antes de pasar a realizar el análisis del sufijo /-ya:na/, se debe recordar que los verbos en iquito son una clase de palabras que llevan flexión por “sustitución”. Por lo tanto, cuando se retira la flexión a estas palabras lo que queda es una forma ligada (i.e. un tema verbal). Hasta el momento se ha visto que a este tema verbal se adjuntan los sufijos derivativos del iquito.

En el caso de los sustantivos, estos vienen a constituir una clase de palabras que presentan sufijos de flexión de número como *-huñya* (*icuaní* ‘hombre’, *icuaní-huñya* ‘hombres’), *-ca* (*sahuíca* ‘carrizo’, *sahuíca-ca* ‘carrizos’). Esta flexión se efectúa por “adición”; ya que si separamos las marcas flexivas *-huñya* y *-ca* en palabras como *icuaní-huñya* ‘hombres’ y *sahuíca-ca* ‘carrizos’ lo que queda es una forma libre que puede considerarse una “palabra”. Las palabras flexionadas (v. g. *icuaní-huñya* ‘hombres’, *sahuíca-ca* ‘carrizos’) no pueden servir de base para formar nuevas palabras según lo que establece la Hipótesis de la Base sin Flexión (HBSF), que se ha asumido en nuestro marco teórico. Esta hipótesis establece que los afijos derivativos no se pueden adjuntar a palabras flexionadas. En consecuencia, sólo las palabras no flexionadas sirven de base para formar nuevas palabras. El hecho de que las palabras (i.e. los sustantivos) sirvan como base se sustenta en la hipótesis de la palabra como base (HPB), que se ha asumido en nuestro marco teórico. Dicha hipótesis establece que *“Todos los procesos regulares de formación de palabras toman la palabra como base. Una nueva palabra se forma mediante la aplicación de una regla regular a una palabra simple que ya existe. La nueva palabra y la ya existente son miembros de alguna categoría léxica principal”* (Aronoff, citado por Scalise, 1987: 54). Como ya se ha mencionado, el diccionario de una gramática contiene temas y palabras simples (no derivadas). Se ha visto que el iquito contiene en su diccionario temas y palabras. Ambas sirven de base para formar nuevas palabras. En los ejemplos que se van a presentar a continuación, la base sea verbo o sustantivo aparece sin flexión.

(52)

a.	/kusi/	‘olla’	→ [kušiya:na]	‘el que hace olla de barro’
	/míya:ku/	‘gorra, sombrero’	→ [míya:kuya:na]	‘el que le gusta la gorra’
	/masiku/	‘balsa’	→ [mašikuya:na]	‘el que hace balsa, balsero’

	/puriku/	‘totorita’	→ [purikuya:na]	‘el que hace totorita’ ⁷³
b1.	/amu:/	‘matar’	→ [amu:ya:na]	‘criminal’
	/asu:/	‘dar de comer’	→ [asu:ya:na]	‘el que da de comer’ ⁷⁴
	/sawu:/	‘lazear’	→ [sawu:ya:na]	‘lazeador’
	/anpisi:/	‘remediar’	→ [ampiši:ya:na]	‘curandero’
	/kahi:/	‘criar’	→ [kahi:ya:na]	‘criador’
	/ahanɨ:/	‘hacer batán’	→ [ahanɨ:ya:na]	‘batanero’
	/ahiratɨ:/	‘hacer picar’	→ [ahiratɨ:ya:na]	‘el que manda a hacer picar’
b2.	/hiku/	‘mandar’	→ [hikya:na]	‘mandador’
	/ahaku/	‘insultar’	→ [ahakya:na]	‘insultador’
	/kanɨti/	‘soltar’	→ [kanɨtya:na]	‘soltador’
	/ina:ti/	‘asustarse’	→ [ina:tya:na]	‘asustoso, el que se asusta’
	/aku:mi/	‘tener mujer’	→ [acu:mya:na]	‘el que tiene mujer’
	/a:ti/	‘decir’	→ [a:tya:na]	‘hablador’
	/asa/	‘comer’	→ [asa:na]	‘el que come, comedor’
	/anita/	‘cargar’	→ [anita:na]	‘cargador’

En (52a) y (52b), se observa que el sufijo /-ya:na/ deriva un sustantivo; sin embargo, la base de (52a) es un sustantivo y de (52b), un verbo. Como el sufijo /-ya:na/ se añade a verbos y sustantivos contradice la Hipótesis de la Base Única (HBU), que previene que una misma regla de sufijación se pueda aplicar a bases con diferente categoría léxica, y la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM), que dice que un sufijo concreto sólo se adjunta a bases diferentes que tienen rasgos sintácticos categoriales en común (nombre y adjetivo, más nominal ([+N]), adjetivo y verbo, más verbal ([+V])). Como se ve, la base del sufijo /-ya:na/

⁷³ Para tomar agua.

⁷⁴ A niño o animal.

tiene, en el caso de los sustantivos, el rasgo sintáctico categorial más nominal (i.e. [+N]) y, en el caso de los verbos, el rasgo sintáctico categorial más verbal [+V]. ¿Por qué el sufijo derivativo /-ya:na/ se añade a una base que tiene la categoría de sustantivo o de verbo? Se examina a continuación este sufijo.

Comparemos, en primer lugar, las características semánticas que tienen las palabras resultantes con el sufijo derivativo /-ya:na/. Cuando /-ya:na/ se adjunta al sustantivo, tiene dos posibles significados o paráfrasis (“el que le gusta X” o “el que hace X”); pero, cuando se adjunta a un verbo, sólo tiene una (“el que X”)⁷⁵, que además es diferente de cualquiera de las dadas para los sustantivos. Sobre el sufijo -yáána ~ -áána, se dice que “(...) *The function signal of a doer word is filled by -yáána ~ -áána ‘one who ...’; or -yáápɿ ~ -áápɿ ‘ones who ...’* (...). *A doer word signifies the one(s) doing the action expressed by the stem. makiáána ‘a sleeper’*” (Eastman y Eastman, 1963: 183-184).⁷⁶ El significado que aparece en esta cita, parece estar más relacionado con el sufijo /-ya:na/ que se adjunta a verbos.

En segundo lugar, comparando las características distribucionales dentro de la palabra, se observa que cuando la base del sufijo /-ya:na/ es un sustantivo, éste parece ser siempre una palabra simple (v. g. /kusi/ ‘olla’ → [kušiya:na] ‘el que hace olla de barro’); mientras que cuando se adjunta a un verbo, éste puede ser una palabra simple (v. g. /amu:/ ‘matar’ → [amu:ya:na] ‘criminal’) o una palabra derivada (/ahanɿ:/ ‘hacer batán’ → [ahanɿ:ya:na] ‘batanero’).⁷⁷

⁷⁵ Un significado alternativo es “lo que X”. Aunque sólo se tiene un ejemplo con este significado: [muukya:na] ‘cosa que está pudriéndose’, que deriva de /mu:ku/ ‘podrir’. Éste puede considerarse como un caso marginal.

⁷⁶ Otros ejemplos que aparecen en el mismo documento y que presentan esta terminación sufijal son: *siyuuyáána* ‘fisherman’ (p. 158), *áamuuyáána* ‘killer’ (p. 163). La traducción de esta cita es la siguiente: “El signo funcional de una ‘palabra hacedor’ es desempeñado por -yáána ~ -áána ‘quién...’; o -yáápɿ ~ -áápɿ ‘quienes...’ (...). Una ‘palabra hacedor’ significa él, la, los, las que están realizando la acción expresada por la raíz. *makiáána* ‘un durmiente’”.

⁷⁷ En este último ejemplo, /ahanɿ:/ ‘hacer batán’ deriva del sustantivo /ahana/ ‘batán’. Además una palabra simple, como opuesto a una palabra derivada, es aquélla que no se ha formado a partir de otra palabra y no tiene estructura interna. La palabra derivada presenta estructura interna. La “palabra” derivada puede haber cambiado su categoría léxica y su significado como en el caso de /iruwanu:/ ‘suavizar’, que deriva del tema adjetival /iruwa/ ‘suave’, /iha:kɿ:/ ‘tener diarrea’, que deriva del sustantivo /iha:ka/ ‘diarrea’, /pura:hɿ:/

En tercer lugar, el sufijo /-ya:na/ que se adjunta a sustantivos sólo cambia el significado de su base, pero no cambia la categoría léxica; mientras que el sufijo /-ya:na/ que se adjunta a verbos cambia tanto el significado de su base como la categoría léxica. Hasta aquí tenemos tres indicios para suponer que existe en iquito dos sufijos derivativos /-ya:na/.

En cuarto lugar, comparando las características fonológicas, se nota que ante el sustantivo, que acaba en una vocal con el rasgo [-larga] (i.e. “i”, “u”), el sufijo /-ya:na/ se conserva igual mientras que cuando es un verbo con una vocal breve al final, /-ya:na/ parece mostrar una alomorfía sufijal. A continuación, se propone la representación de esta regla de alomorfía:

(53)

$$\{-yaana\} \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} -yaana \\ -aana \end{array} \right\} / \left\{ \begin{array}{l} [+larga] \\ [-larga] \end{array} \right\} + _$$

Sobre la alomorfía [ya:na] ~ [a:na], Eastman y Eastman (1963) dicen que “(...) *the first allomorph of each pair occurs following long vowel, the second allomorph after short vowel (...)*” (Eastman y Eastman, 1963: 183-184).⁷⁸ La lectura de la regla de (53) dice que el sufijo /-ya:na/ se conserva como tal si la vocal final de la base verbal presenta el rasgo [+larga] (i.e. “uu”, “ii”, “ġġ”)⁷⁹ o aparece como [a:na] cuando la base verbal acaba en una vocal que tiene el

‘entonar quena’, que deriva del sustantivo /pura:ha/ ‘quena, flauta’. O también puede ser que sólo cambió su significado como en el caso de /mura:ku:/ ‘cavar varias veces’, que deriva de /mu:ta/ ‘cavar’, /amanik̄:/ ‘palear’, que deriva de /amani:/ ‘matar a varios’, /ak̄siti:/ ‘emborrachosear’, que deriva de /ak̄si/ ‘emborrachar’, /ipan̄ti:/ ‘sudar a cada rato’, que deriva de /ipan̄/ ‘tener calor’, /kari:ni:/ ‘cuidar, mirarle’, que deriva de /kari:/ ‘mirar’, /ahirat̄:/ ‘hacer picar’, que deriva de /aj̄i:ta/ ‘picar’, /mak̄ti:/ ‘hacer dormir’, que deriva de /mak̄i/ ‘dormir’.

⁷⁸ La traducción de esta cita es la siguiente: “(...) el primer alomorfo de cada par ocurre siguiendo a la vocal larga, el segundo alomorfo ocurre siguiendo a la vocal corta (...)”.

⁷⁹ Recuerde el lector que hay una restricción en iquito que no permite una raíz verbal subyacente que finalice con el segmento vocálico “aa”.

rasgo [-larga] (i.e. “u”, “i”, “ɨ”, “a”); es decir, la variación del sufijo parece estar motivada por el grupo al que pertenece la raíz verbal subyacente. Huamancayo (2003d) afirma que “Según la cantidad vocálica de la sílaba final, las raíces verbales en el idioma iquito se dividen en dos grupos: aquéllas que acaban en vocal larga y aquéllas que acaban en vocal corta” (Huamancayo, 2003d: 5). En caso no se siguiera la regla propuesta en (53), las entradas serán consideradas agramaticales, como se muestra en (54):

(54)

RV	Sustantivo derivado
/amu:/ ‘matar’	→ *[amu:a:na] (agramatical)
	[amu:ya:na] (gramatical) ‘criminal’
/anita/ ‘cargar’	→ *[anitaya:na] (agramatical)
	[anita:na] (gramatical) ‘cargador’

Las palabras como *[amu:a:na] y *[anitaya:na] son agramaticales porque, en el primer caso, la raíz verbal subyacente (RV) acaba en una vocal larga (i.e. /amu:/) y no se le debe adjuntar [a:na]; mientras que, en el segundo caso, la agramaticalidad se debe porque la raíz verbal subyacente finaliza en una vocal breve (i.e. /anita/), y no se le debe adjuntar [ya:na].

En quinto lugar, el sufijo /-ya:na/ que se añade a sustantivos no modifica la calidad vocálica de “u” en “i” (55a), como sí ocurre ante el alomorfo del sufijo /-ya:na/ que se adjunta a verbos (55b).

(55)

a.	Sustantivo base		Sustantivo derivado (sin cambio vocálico)	
	/puriku/	‘totorita’	→ [purikuya:na]	‘el que hace totorita’
	/masiku/	‘balsa’	→ [mašikuya:na]	‘el que hace balsa, balsero’
	/mɨya:ku/	‘gorra, sombbrero’	→ [mɨya:kuya:na]	‘el que le gusta la gorra’
b.	Verbo base		Sustantivo derivado (con cambio de vocal ante [aana])	
	/ahaku/	‘insultar’	→ [ahakyaana]	‘el que está insultando’
	/mu:ku/	‘podrir’	→ [mu:kyaana]	‘el que está pudriendo’

Ni elide la vocal “a” como lo hace el alomorfo del sufijo /-ya:na/, que se añade a verbos:

(56)

Verbo base		Sustantivo derivado (con elisión de vocal “a”)	
/asa/	‘comer’	→ [asaana]	‘el que come’
/anita/	‘cargar’	→ [anitaana]	‘cargador’

Los cambios esperados en (55a) son que el sufijo /-ya:na/ aparezca como [a:na] (véase (55b) y (56)) y que cause la mutación “u” → “i” como sucede en (55b). ¿Por qué el sufijo /-ya:na/ no sufre ni produce los mismos cambios en su base sustantival y sí en su base verbal? Las posibles explicaciones que intentan responder a este fenómeno específico son las siguientes.

La primera propuesta es sugerir que, en el idioma iquito, el sufijo agentivo es /-na/ y se añade al verbo en su forma incompletiva; es decir, que el sufijo agentivo /-na/ se adjunta luego de que se ha adjuntado el sufijo incompletivo /-ya:/. De esta hipótesis, podemos

suponer que el sufijo /-ya:na/ que se adjunta a sustantivos es diferente del sufijo /-ya:na/ que se adjunta a verbos, porque el sufijo que se adjunta al verbo no es en realidad /-ya:na/ sino el sufijo /-na/. Proponer que el sufijo /-na/, que tiene valor de “agentivo”, se añade a los verbos en su forma incompletiva respondería:

(1) El porqué da la impresión que el sufijo /-ya:na/ se adjunta a sustantivos y verbos. Da esta impresión porque la palabra derivada con el sufijo /-ya:na/ que se adjunta a sustantivos está constituido por la palabra base y el sufijo derivativo ([puriku-ya:na] ‘el que hace totorita’); mientras que la palabra derivada con el sufijo /-ya:na/ que se adjunta a verbos está constituido por la palabra base, el sufijo incompletivo /-ya:/ y el sufijo derivativo /-na/ ([amu:-ya:-na] ‘criminal’).

(2) Explicaría las mutaciones vocálicas que se observan ante una base verbal y no ante una base sustantival. Como se asume que el sufijo derivativo /-na/ se adjunta luego del sufijo incompletivo /-ya:/, que previamente se ha adjuntado a la raíz verbal; entonces las mutaciones vocálicas que se observan en la base verbal estarían condicionadas por el sufijo incompletivo. El sufijo incompletivo /-ya:/ tiene dos alomorfos: [-ya:] ~ [-:] (i.e. el alargamiento vocálico). Esta alomorfía del morfema incompletivo en el tiempo no pasado está condicionado por la vocal final de la raíz verbal. Si ésta es larga, se usa el alomorfo [-ya:] y si es breve, el alargamiento vocálico ([-:]). Debemos añadir además que según Huamancayo (2003d) las vocales “i” y “u” de la sílaba final subyacente de la raíz verbal mutan a la vocal “i” cuando le sigue el alomorfo del sufijo incompletivo (i.e. el alargamiento vocálico [-:]) y no cuando le siguen otros sufijos como el de pasado recién (/kura/), el infinitivo (/ni/) y el completivo (/ki/) (Huamancayo, 2003d: 6-7).⁸⁰ En los dos últimos ejemplos de (57) se puede notar este fenómeno.

⁸⁰ Sobre este aspecto específico, véase también Beier (2003a: 3), Lai (2003: 6-7).

(57)

RV		Pasado recién /-kura/	Completivo /-ki/	Incompletivo [:] ⁸¹
/nata/	‘sembrar’	→ [natakura]	[nataki]	[nata:]
/tani/	‘tejer’	→ [tanikura]	[taniki]	[tani:]
/sipatɨ/	‘fracturarse’	→ [šipatɨkura]	[šipatɨki]	[šipati:]
/turu/	‘secar’	→ [turukura]	[turuki]	[turi:]

El hecho de que en (55b) las vocales breves finales “ɨ” y “u” de la raíz verbal subyacente cambian en “i” ante el alomorfo del sufijo incompletivo parece confirmar lo mencionado líneas más arriba.

(3) Manifestaría el alargamiento vocálico como [a:], que a su vez explicaría la elisión de la vocal final “a” en la base verbal. Para explicar la elisión de la vocal breve a en (56), se asume primero que el sufijo incompletivo /-ya:/ se manifiesta como el alomorfo [a:]. Esta alomorfía es realizada por la regla de reajuste fónico (i.e. la regla de alomorfía sufijal) como requisito para poder adjuntarse a su base. Luego que se aplicó esta regla, la vocal final de la raíz verbal subyacente se elidió por el proceso fonológico de armonía vocálica, que consiste en la asimilación de la vocal radical a la vocal de la sílaba siguiente. Ésta es la razón por la que creemos que el supuesto alargamiento vocálico (i.e. la vocal “a”) en el primer ejemplo de (57) no es el alomorfo del morfema incompletivo, sino es la forma [a:]. Esta propuesta explicaría el porqué aparece el sufijo incompletivo como la forma [-a:] y no como [-ya:] en los sustantivos derivados de (56).

Esta primera propuesta, que dice que en el idioma iquito el sufijo agentivo es /-na/ y se añade al verbo en su forma incompletiva, tiene un problema básico que es de índole teórico; ya que si se propone y asume que el sufijo derivativo /-na/ se adjunta luego del sufijo flexivo

⁸¹ Recuerde el lector que ante el alomorfo del sufijo incompletivo, las vocales finales /ɨ/ y /u/ de las raíces verbales cambian a [i].

de aspecto incompletivo /-ya:/, entonces se está sugiriendo que la derivación es periférica con respecto a la flexión. Esto último contradice la Hipótesis de la Base sin Flexión (HBSF), que se ha presentado y asumido en esta sección y las secciones anteriores. Esta hipótesis establece que los afijos derivativos no se pueden adjuntar a palabras flexionadas. Por ello, se descarta esta primera propuesta.

La segunda propuesta está relacionada con la suposición de que en iquito existen dos sufijos derivativos /-ya:na/. Se sugiere que existen dos sufijos /-ya:na/ en iquito. Para fines didácticos, se los va a numerar y se va a denominar /-ya:na/1 al sufijo que se adjunta a verbos y /-ya:na/2 al sufijo se adjunta a sustantivos.

El sufijo derivativo /-ya:na/1 requiere que su base verbal sufra una alomorfia, por ser requisito de este sufijo para poder adjuntarse. La base de este sufijo viene a ser la raíz verbal y no el verbo en su forma incompletiva.

Si en todos los ejemplos de (52) se inicia la segmentación morfológica a partir del segmento “y”, entonces todos los sustantivos derivados presentan, fonéticamente, la misma terminación. Algunos ejemplos de (52), se repiten respectivamente en (58a) y (58b):

(58)

Verbo base	Sustantivo derivado
a. /amu:/ ‘matar’	→ [amu:-ya:na] ‘criminal’
/kahi:/ ‘criar’	→ [kahi:-ya:na] ‘criador’
/ahani:/ ‘hacer batán’	→ [ahani:-ya:na] ‘batanero’
b. /ahaku/ ‘insultar’	→ [ahak-ya:na] ‘insultador’
/ina:tí/ ‘asustar’	→ [ina:t-ya:na] ‘asustoso’
/a:ti/ ‘hablar’	→ [a:t-ya:na] ‘hablador’

A partir de los ejemplos de (58a) y (58b), se puede proponer lo siguiente:

(1) Que cuando la base (i.e. la raíz verbal subyacente) del sufijo derivativo /-ya:na/1 acaba en una vocal breve, requiere que ésta sufra una alomorfía (véase (58b)). Esta alomorfía no es requerida en la base cuando ésta acaba en una vocal larga (58a).

(2) Esta alomorfía según nuestro marco teórico se daría por una regla de reajuste fónico (RR), específicamente por la regla de alomorfía de la base. Así en (58b), se tienen los siguientes alomorfos: ahaku ~ ahak- ‘insultar’, ina:tɨ ~ ina:t- ‘asustar’, a:ti ~ a:t- ‘hablar’.

(3) Luego el sufijo /-ya:na/1 es resilabificado por reglas del componente fonológico dando como resultado los sustantivos derivados en (58b). Como se ha mencionado en el marco teórico, el componente fonológico es posterior al componente morfológico en la arquitectura de la gramática propuesta por Scalise (1987); por ello, las reglas fonológicas (v. g. de estructura silábica) se aplican después de las reglas morfológicas.

Ahora vamos a ver qué pasa cuando la base del sufijo /-ya:na/1 acaba en la vocal “a” (repetimos los dos ejemplos de (56) en (59)):

(59)

Verbo base		Sustantivo derivado
/asa/ ‘comer’	→	[as-aana] ‘el que come’
/anita/ ‘cargar’	→	[anit-aana] ‘cargador’

Si se supone que ante la adjunción del sufijo /-ya:na/1, la base sufre una alomorfía, entonces por qué aparece el sufijo como [-a:na] en los ejemplos de (59). En estos casos, se sugiere que el sufijo /-ya:na/1 se realiza como [-aana] porque la vocal final “a” de la base tiene una mayor energía acústica en comparación con las vocales breves “i”, “ɨ” y “u” (cf.

Sullón, 2004d: 1-3).⁸² Por ello, la regla de alomorfía no se aplica a la base, como se vio cuando ésta acaba en las vocales breves “i”, “ɨ” y “u”, sino que se aplica al sufijo (i.e. se manifiesta como la forma [-aana]). Según nuestro modelo teórico, las reglas de alomorfía no sólo se pueden aplicar a la base, sino también al sufijo (i.e. la regla de alomorfía sufijal), por ser requisito para su adjunción en la base. Después que se ha dado esta alomorfía sufijal, el educto pasa al componente fonológico. En este componente, ocurre el proceso fonológico de armonía vocálica, que consiste en la asimilación de la vocal radical a la vocal de la sílaba siguiente. El resultado final es el sustantivo derivado que se ve, por ejemplo, en (59).

La ventaja de esta segunda propuesta es que no entra en contradicción con los postulados asumidos en el marco teórico y responde a la pregunta sobre el porqué el sufijo /-ya:na/ no sufre ni produce los mismos cambios en su base sustantival y sí en su base verbal. Por lo tanto, en esta investigación de tesis, asumimos esta segunda propuesta como la correcta.

4.2.1.6 El sufijo /-ya:na/2

Se debe dejar en claro que aquí se dice que existe en iquito dos sufijos /-ya:na/. Uno que se añade a verbos (i.e. /-ya:na/1) y otro que se añade a sustantivos (i.e. /-ya:na/2). Los criterios para decir que son sufijos diferentes son la caracterización semántica y el comportamiento diferente desde el punto de vista formal. Sobre el comportamiento del sufijo /-ya:na/1, se ha descrito en la sección anterior. Ahora vamos a completar la descripción sobre el comportamiento del sufijo derivativo /-ya:na/2. A continuación, repetimos en (60) los ejemplos mostrados en (52a):

(60)	/kusi/	‘olla’	→ [kuʃiya:na]	‘el que hace olla de barro’
	/mɨya:ku/	‘gorra, sombrero’	→ [mɨya:kuya:na]	‘el que le gusta la gorra’

⁸² Esta vocal presenta una restricción para la realización del sufijo derivativo /-ya:na/1, pero no para su adjunción.

/masiku/	‘balsa’	→ [mašikuya:na]	‘el que hace balsa, balsero’
/puriku/	‘totorita’	→ [purikuya:na]	‘el que hace totorita’ ⁸³

Como se había mencionado, el sufijo derivativo /-ya:na/2 se adjunta a sustantivos para derivar otros sustantivos. La palabra resultante con este sufijo tiene dos posibles significados o paráfrasis (“el que le gusta X” o “el que hace X”). También se había dicho que la base del sufijo /-ya:na/2 es una palabra simple (/kusi/ ‘olla’ → [kušiya:na] ‘el que hace olla de barro’) y no una palabra derivada. Asimismo, el sufijo derivativo /-yaana/2 cambia sólo el significado de su base, pero no, la categoría léxica. Otra característica de este sufijo es que se adjunta a su base sin más complicaciones; es decir, no requiere de reglas de reajustes fónicos.

Por otro lado, se ha visto que el sufijo /-yaana/2 puede añadirse a morfemas de persona ligada (v. g. /nu/, /kia/)⁸⁴ o libre (v. g. /nawa:ka/) para expresar un poseedor que ocupa la posición de nominal predicativo, como se muestra a continuación:⁸⁵

(61)

/ki/	‘yo’	→ [kiya:na]	‘mío’
/kia/	‘tú’	→ [kyaya:na]	‘tuyo’
/nu/	‘él’	→ [nuya:na]	‘suyo’
/pɪ/	‘nuestro (inclusivo)’	→ [pɪya:na]	‘nuestro’
/kana/	‘nuestro (exclusivo)’	→ [kanaya:na]	‘nuestro’
/kina/	‘usted’	→ [kinaya:na]	‘de ustedes’
/na/	‘ellos’	→ [naya:na]	‘de ellos’
/nawa:ka/	‘ellos’	→ [nawa:kaya:na]	‘de ellos’

⁸³ Para tomar agua.

⁸⁴ Los morfemas de persona ligada son palabras gramaticales que por razones prosódicas aparecen fusionadas con la palabra que le sigue.

⁸⁵ Ejemplos tomados de Brown (2003b: 3).

Al respecto, Eastman y Eastman (1963) mencionan que “*The replacive pronoun may fill the head of a possessive noun phrase to mean ‘a thing, a possession’*. *kíyáána tʼʼ* ‘my-possession it-is’” (Eastman y Eastman, 1963: 187-188).⁸⁶ Brown (2003b) agrega que “*Con este tipo de posesión, el poseedor ocurre como un nominal predicativo. Algunos ejemplos de castellano son: “Eso es mío”, “Eso es tuyo”. Lo general, para hacer este tipo de posesión en iquito, sencillamente añade el sufijo –yaana al fin del pronombre. (...)*” (Brown, 2003b: 2). A continuación, se muestran algunos ejemplos en iquito:⁸⁷

(62)

a.	(Iina) quiiyaana tʰ.	b.	Quiiyaamii tʰ.
	(iina) quii–yaana tʰ		Quii–yaamii tʰ
	ese 1s –NOM COP		1s –NOM COP
	“Es mío” (E.HDC.MCB.260603)		“Son mías (tasas)”
	(E.ELY.MCB.270603)		(E.ELY.MCB.270603)

Luego de comparar el ejemplo (62b) con (62a), Brown (2003b) afirma que “*(...) el sufijo –yaana puede cambiar sus letras finales para concordar con un sustantivo implícito, que en este caso es tasas*” (Brown, 2003b: 2). En el ejemplo (62b), el sufijo *–mi* (escrito como *–mii*) indica que el sustantivo es plural e inanimado; mientras que en (62a) el sufijo *–na* indica que es singular y neutro. Como se ve, el sufijo /–ya:na/ se adjunta tanto a sustantivos como a morfemas de persona ligada sin mayores complicaciones. Además, el sustantivo y el morfema de persona ligada tienen en común el rasgo sintáctico categorial más nominal (i.e. [+N]). No obstante, el hecho de que los morfemas de persona aparezcan como bases del sufijo derivativo

⁸⁶ La traducción de esta cita es: “El pronombre reemplazante puede desempeñar el núcleo de una frase nominal posesiva con el significado de ‘una cosa, una posesión’. *kíyáána tʼʼ* ‘mi-posesión esto-es’”.

⁸⁷ Ejemplos tomados de Brown (2003b: 2).

/-ya:na/2 parece contradecir La Restricción Contra el Sintagma (RCS), que previene que las reglas de formación de palabras (RFP) sólo tomen como base categorías léxicas principales, como nombre (N), adjetivo (A), verbo (V); mas no categorías secundarias como preposición, adverbio y pronombre o frases y oraciones. Acá se sugiere que la formación de sustantivos mediante la adición de /-ya:na/ a los morfemas marcadores de persona no es una regla productiva en iquito.⁸⁸

Por lo tanto, se concluye que en iquito existen dos sufijos homófonos /-ya:na/: el sufijo derivativo deverbativo /-ya:na/1 y el sufijo derivativo denominativo /-ya:na/2. Esto se ha comprobado en base a dos criterios. El primer criterio fue la caracterización semántica de ambos sufijos. El segundo criterio fue comprobar si los dos sufijos mantenían un comportamiento similar o diferente.

En relación con la Hipótesis de la Base Única (HBU) y con la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM), que en un primer momento se veían afectadas, el iquito **no** contradice, sino confirma tales hipótesis postuladas dentro del marco de la morfología léxica. Recuerde el lector que la Hipótesis de la Base Única (HBU) previene que una misma RFP (v. g. de sufijación) se pueda aplicar a bases con diferente categoría léxica. Se ha visto que el sufijo derivativo /-ya:na/1 se aplica a una base con una sola categoría léxica (i.e. verbo); mientras que el sufijo derivativo /-ya:na/2 también se aplica a una base con una sola categoría léxica (i.e. sustantivo). También recuerde el lector que la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM) previene, por ejemplo, que un mismo sufijo derivativo se adjunte a diferentes bases que no comparten rasgos sintácticos categoriales iguales; es decir, un sufijo concreto sólo se adjunta a bases diferentes si es que éstas tienen en común algún rasgo sintáctico categorial: nombre y adjetivo, más nominal ([+N]), adjetivo y verbo, más verbal ([+V]). Se ha visto que

⁸⁸ Este hecho inesperado, el que los marcadores de persona sean base para la formación de sustantivos, también aparece en otras lenguas. Por ejemplo, en castellano, el sufijo *-ismo* se añade a pronombres (marcadores de persona) para formar sustantivos: yo → *yoísmo*, lo → *loísmo*, le → *leísmo*, la → *laísmo*; sin embargo, tal regla no es productiva (cf. Lang, 1997: 71).

el sufijo /-ya:na/ no es contraejemplo a esta hipótesis; porque en este caso estábamos ante dos sufijos diferentes (/ya:na/1 y /ya:na/2) y, por ende, ante dos Reglas de Formación de Palabras (RFP) distintas.

En esta sección y la anterior, nuestra investigación de tesis ha centrado su interés en el funcionamiento sincrónico de las reglas derivacionales en iquito. Sin embargo, no se puede soslayar el hecho de que algunas de estas reglas presentan información diacrónica. Tal es el caso de los dos sufijos “homófonos” /-ya:na/, que se han tratado en esta investigación de tesis. Estos sufijos nos brindan información referente al cambio morfológico en una lengua natural. La escisión morfológica es un caso de cambio morfológico que crea una nueva distinción morfológica. Los sufijos /-ya:na/1 y /-ya:na/2 sincrónicamente son dos sufijos, pero la unidad que le dio origen no se muestra totalmente opaca, sino, por el contrario, nos permite establecer el vínculo precedente. Parece ser que el iquito presentaba en una etapa anterior un único sufijo /-ya:na/. Este sufijo se escindió, posiblemente mediante un reanálisis, en los actuales sufijos /-ya:na/1 y /-ya:na/2. Comparando estos dos sufijos, se ha visto que con mayor frecuencia el sufijo /-ya:na/2 se ha aplicado en su base. Además, parece que el sufijo /-ya:na/2 es más productivo que el sufijo /-ya:na/1 para formar sustantivos a partir de una base simple y de una base derivada (v. g. /ahanɨ:/ ‘hacer batán’ → [ahanɨ:ya:na] ‘batanero’). Por lo mencionado, se puede sugerir que el sufijo /-ya:na/2 es más productivo que el sufijo /-ya:na/1. (Este aspecto queda pendiente para futuras investigaciones).

4.2.1.7 N, V, A + /-ka/

Como se ha mencionado en las secciones anteriores, los sustantivos llevan flexión por “adición” y los verbos, por “sustitución”. Cuando se les retira la flexión lo que queda es respectivamente una forma libre (i.e. una palabra) y una forma ligada (i.e. un tema verbal). Estas formas libres y ligadas sirven de base para formar nuevas palabras.

Recuerde el lector, que los adjetivos en iquito son una clase de palabra que lleva flexión por “sustitución”; ya que si separamos las marcas flexivas *-na*, *-pɨ* y *-mi* en palabras como *quisa-na* ‘flaco’, *isacua-na* ‘dulce’, *quisa-pɨ* ‘flacos’ y *isacua-mi* ‘dulces’, entonces lo que queda es una forma ligada que se denomina “tema”. En este caso es un tema adjetival. De acuerdo a lo que establece la Hipótesis de la Base sin Flexión (HBSF), que se ha asumido en nuestro marco teórico, los afijos derivativos no se pueden adjuntar a palabras flexionadas, como, por ejemplo, *quisa-na* ‘flaco’, *isacua-na* ‘dulce’, *quisa-pɨ* ‘flacos’ y *isacua-mi* ‘dulces’. El sufijo *-na* es una marca flexiva que sólo indica que el adjetivo concuerda con el sustantivo en número singular. Este sufijo es indiferente a la animacidad del sustantivo. El sustantivo puede ser más animado o menos animado (*quisa-na* ‘flaco’ y *isacua-na* ‘dulce’). Por esta característica se dice que es un sufijo de concordancia neutra. La marca flexiva *-pɨ* indica que el adjetivo concuerda con el sustantivo en número y animacidad; ya que señala que el sustantivo es plural y más animado (*quisa-pɨ* ‘flacos’). La marca flexiva *-mi* también indica que el adjetivo concuerda con el sustantivo en número y animacidad; porque señala que el sustantivo es plural y menos animado (*isacua-mi* ‘dulces’). Como los afijos derivativos no se pueden adjuntar a las palabras flexionadas con los sufijos *-na*, *-pɨ* y *-mi*, entonces debemos inferir que se adjuntan a sus temas adjetivales. Se había mencionado también que el iquito contiene en su diccionario temas y palabras. Ambas sirven de base para formar nuevas palabras. En los ejemplos que se van a presentar en esta sección, la base sustantival, verbal y adjetival aparece sin flexión.

(63)

a.	/sakɨ:/	‘mascar comida’	→ [sakɨ:ka]	‘masato’
	/tasi:/	‘pellizcar’	→ [tasi:ka]	‘trampa para pescado’
	/makɨ:/	‘dormir’	→ [makɨ:ka]	‘mosquitero’
	/tani/	‘tejer’	→ [tanika]	‘canasta tejida de hoja de ungurahui’
b.	/a:kana/	‘brillante’	→ [a:kanaka]	‘brillante’
	/akusa/	‘rojo, morado’	→ [akusaka]	‘rojez, coloradez’
	/i:na/	‘pesado’	→ [i:naka]	‘pesadez’
	/i:pa/	‘amargo, fuerte’	→ [i:paka]	‘amarguez, amargo, amargura’
	/irisi:/	‘duro’	→ [irisi:ka]	‘dureza’
	/suwa:/	‘bueno’	→ [suwa:ka]	‘lindura, simpatía’
c.	/a:kanaka/	‘brillante’	→ [a:kanakɨ:ka]	‘brillosito’
	/isu:ha/	‘carachupa’ ⁸⁹	→ [isu:hɨ:ka]	‘carachupita’
	/aritawɨ/	‘remo’	→ [aritawɨ:ka]	‘remito’
	/pukisikuapɨ/	‘palo podrido’ ⁹⁰	→ [pukisikwapɨ:ka]	‘palo podridito’
	/ikuani/	‘hombre’	→ [ikwani:ka]	‘hombrecito’
	/mɨya:ra/	‘perro’	→ [mɨya:rɨ:ka]	‘perrito’
	/kusi/	‘olla’	→ [kuʃi:ka]	‘ollita’
	/pisaku/	‘baúl’	→ [pisaku:ka]	‘maletita, baulito’
	/samaku/	‘pate’	→ [samaku:ka]	‘patecito’

⁸⁹ Nombre propio.

⁹⁰ Nombre propio.

En todos los ejemplos de (63), es común la presencia del sufijo /-ka/. Estos datos muestran que en el idioma iquito, el sufijo /-ka/ se añade a verbos (63a), adjetivos (63b) y sustantivos (63c). Producto de esta adición sufijal resulta un sustantivo. Según nuestro marco teórico, el que un mismo sufijo se adjunte a dos categorías diferentes, como sustantivos (63c) y adjetivos (63b), contradice la Hipótesis de la Base Única (HBU) o el que un mismo sufijo se adicione a dos categorías léxicas que no comparten ningún rasgo sintáctico categorial en común, como los sustantivos (63c) y los verbos (63a), contradice la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM). ¿Por qué el sufijo /-ka/ se adjunta a verbos, adjetivos y sustantivos? Este problema se examina a continuación. Empezaremos nuestro análisis comparando los grupos (63a) y (63b).

En primer lugar, se va a comparar las características semánticas del sufijo /-ka/ cuando se adjunta a las palabras del grupo (63a) y (63b) para saber si es un mismo sufijo o dos sufijos diferentes. Así tenemos que cuando /-ka/ se adjunta a verbos y a adjetivos, tiene una paráfrasis homogénea. Las palabras del grupo (63a) tienen la paráfrasis “instrumento para X” y las palabras del grupo (63b), “calidad general de X”.

Segundo, a nivel formal, se observa que ante la adjunción de ambos sufijos, la base no sufre ninguna alomorfía, sea del grupo (63a) o (63b). Tercero, los sufijos en mención no sufren tampoco ninguna variación alomórfica que los pueda diferenciar.

Cuarto, los eductos de ambos sufijos tienen en común el rasgo [-animado]; aunque se diferencien en que los sustantivos derivados de verbos tienen además el rasgo [+concreto] (grupo (63a)) mientras que los derivados de adjetivos tienen el rasgo [-concreto] (grupo (63b)), como se muestra a continuación:

- (64) a. /makɨ/ ‘dormir’ → [makɨ-ka] ‘mosquitero’
 [-animado]
 [+concreto]
- b. /irisi:/ ‘duro’ → [iriʃi:-ka] ‘dureza’
 [-animado]
 [-concreto]

Quinto, los eductos de ambos sufijos pueden servir de base para derivar otra nueva palabra (i.e. un verbo) con el sufijo derivativo *-ni* (sobre este sufijo véase sección 4.4.2).

- (65) a. [sakɨ:ka] ‘masato’ → [sakɨ:kɨ:ni] ‘hacer masato’
- b. [a:kanaka] ‘brillante’ → [a:kanakɨ:ni] ‘brillarse’

Ya que más son las semejanzas que las diferencias, por las características mencionadas arriba, hasta el momento, se concluye que existe en el idioma iquito **no** dos sufijos /-ka/; sino un sufijo /-ka/ que se adjunta a verbos y adjetivos para derivar sustantivos. Este hecho contradice la Hipótesis de la Base Única (HBU), pero no la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM) postulada dentro de la morfología léxica, según la cual un mismo sufijo derivativo sólo se puede adjuntar a bases diferentes que tienen un rasgo sintáctico categorial en común. Las categorías gramaticales verbo y adjetivo tienen en común el rasgo sintáctico categorial más verbal ([+V]). Este argumento apoya y explica el hecho del porqué el sufijo /-ka/ se adjunta tanto a verbos como adjetivos. Sin embargo, como el sufijo /-ka/ se adjunta también a sustantivos, el iquito aún parece contradecir la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM).

4.2.1.8 El sufijo /-ka/1 y el sufijo apreciativo

A continuación compararemos el sufijo /-ka/ propuesto para el grupo (63a) y (63b) con el del grupo (63c) y veremos si el sufijo /-ka/ que se adjunta a verbos y adjetivos está relacionado con el sufijo /-ka/ que lo hace a sustantivos. Para fines didácticos, al sufijo que se adjunta a verbos y adjetivos, se le llamará /-ka/1 y al sufijo que se adjunta a sustantivos, se le denominará /-ka/2. Después de comparar las palabras resultantes del grupo (63c) con las del grupo (63a) y (63b), surge la siguiente pregunta: ¿por qué sufre una alomorfía la base del sufijo /-ka/2 y no la base del sufijo /-ka/1? A continuación examinaremos este problema.

Primero, veamos las características semánticas del educto de /-ka/1 con respecto del educto de /-ka/2. En (63a) y (63b), el educto no expresa aprecio ni tamaño pequeño como sí lo hace en (63c).

Segundo, tanto el sufijo /-ka/1 como el sufijo /-ka/2 no sufren ninguna alomorfía cuando se adjuntan a sus bases.

Tercero, a nivel formal, se observa que para adjuntarse a su base, el sufijo /-ka/1 no requiere que ésta sufra una alomorfía para adjuntarse. En los ejemplos de (63a), se ve que algunas raíces verbales subyacentes acaban en una vocal larga. A estas raíces verbales subyacentes, el sufijo derivativo /-ka/1 se adjunta sin mayores complicaciones (v. g. [sakɪːka] ‘masato’, [taʃiːka] ‘trampa para pescado’). Cuando se agrega el sufijo derivativo /-ka/1, la base ni el sufijo sufren una alomorfía. Esto mismo se observa con las bases que acaban en la vocal breve “i” y “ɪ”, y cuya penúltima sílaba es monomoraica (v. g. [tanika] ‘canasta tejida de hoja de ungurahui’, [makɪka] ‘mosquitero’). También, se ve que /-ka/1 no requiere que su base adjetival sufra una alomorfía (v. g. [akusaka] ‘rojez, coloradez’, [iːnaka] ‘pesadez’). En cambio, el sufijo /-ka/2 requiere, para su adjunción, la aplicación previa de las reglas de reajuste fónico, específicamente la regla de alomorfía de la base. Cuando la base del sufijo /-ka/2 acaba en las vocales “ɪ”, “i” y “u”, la regla de alomorfía alarga dichas vocales como

“h̄”, “ī” y “ū”. Esto se puede notar en /pukisikuap̄i/ ‘palo podrido’ → [pukišikwap̄i:ka] ‘palo podrido’ (pukisikuap̄i ~ pukišikwap̄i:–), /kusi/ ‘olla’ → [kuši:ka] ‘ollita’ (kusi ~ kuši:–), [pisaku] ‘baúl’ → [pisaku:ka] ‘maletita, baulito’ (pisaku ~ pisaku:–). En caso la base del sufijo /–ka/2 finalice en la vocal “a”, la regla de alomorfía alarga y alza la vocal “a” como “h̄”, como se puede ver en /isu:ha/ ‘carachupa’ → [isu:h̄i:ka] ‘carachupita’ (isu:ha ~ isu:h̄i:–). Luego que se ha dado esta alomorfía en la base recién el sufijo /–ka/2 se puede adjuntar a su base. Como se había mencionado en la sección 4.2.1.4, el iquito presenta restricciones para la vocal larga “aa” y para la vocal breve “a”. Estas restricciones son explicadas por reglas del componente morfológico como es la regla de alomorfía, que se aplica por ser requerimiento para la adjunción del sufijo derivativo /–ka/2 en su base.

Cuarto, los eductos de /–ka/1 tienen en común el rasgo [–animado] (véase (66a) y (66b)) mientras que los eductos del sufijo /–ka/2 tienen el rasgo [±animado] (véase (66c) y (66d)), como se muestra a continuación:

(66)

- | | | | | | |
|----|----------------|----------------|---|-------------------|------------------|
| a. | /mak̄i/ | ‘dormir’ | → | [mak̄i:ka] | ‘mosquitero’ |
| | | | | [–animado] | |
| b. | /irisi:/ | ‘duro’ | → | [iriši:ka] | ‘dureza’ |
| | | | | [–animado] | |
| c. | /pukisikuap̄i/ | ‘palo podrido’ | → | [pukišikwap̄i:ka] | ‘palo podridito’ |
| | | | | [+animado] | |

d. /pisaku/ 'baúl' → [pisaku:ka] 'maletita, baulito'
 [-animado]

Quinto, el sufijo /-ka/2 se puede aplicar después de otra regla de formación de palabra, mientras que con el sufijo /-ka/1 no se ha observado tal fenómeno:

(67)

a. /tasi:/ → [taši:ka]1 → [taši:kɨ:ka]2
 'pellizcar' (V) 'trampa para pescado' (N) 'trampita' (N)

b. /a:kana/ → [a:kanaka]1 → [a:kanakɨ:ka]2
 'brillante' (A) 'brillante' (N) 'brillitoso' (N)

En (67), se nota de modo más claro que estamos ante dos sufijos diferentes; ya que existe un orden en la aplicación de la regla de /-ka/1, que forma un sustantivo (N) a partir de un verbo (V) o un adjetivo (A), con respecto de la regla de /-ka/2, que forma un sustantivo a partir de un sustantivo derivado; debido a que ésta última es posterior a aquélla. Es decir, existe un orden en la aplicación de cada regla.

Sexto, a partir de los ejemplos de (67a) y (67b), se nota que el sufijo /-ka/1 produce una derivación que cambia la categoría sintáctica y el significado de su base mientras que el sufijo /-ka/2 produce un cambio en el significado de su base (sobre esto último, véase también los ejemplos del grupo (63c)).

Como se ha demostrado, el sufijo /-ka/1 presenta características diferentes de su sufijo homófono /-ka/2. Todas las razones expuestas arriba llevan a esta conclusión. Acá se propone

que el sufijo /-ka/2 es un sufijo apreciativo (diminutivo),⁹¹ que se adjunta a sustantivos, y que el sufijo /-ka/1 es un sufijo nominalizador de verbos y adjetivos. Además, según nuestro marco teórico, el sufijo /-ka/1 se aplica por una regla de formación de palabra (RFP) y el sufijo /-ka/2 se aplica por una regla apreciativa (RA) que es posterior a la regla de formación de palabra (RFP). Esto explica el porqué el sufijo /-ka/1 precede al sufijo /-ka/2.

Es pertinente mencionar que la lengua iquito presenta otro sufijo homófono /-ka/, como se muestra a continuación:⁹²

- (68) sahu+ca ‘carriso’ → sahu+ca-ca ‘carrisos’
surucu ‘arambaza’ → surucu-ca ‘arambazas’

Vamos a denominar al sufijo que presentan los ejemplos de (68) como /-ka/3. Este sufijo es un sufijo flexivo que indica número plural. Este sufijo es homófono tanto del sufijo derivativo /-ka/1 como del sufijo /-ka/2 y muestra un comportamiento diferente con respecto a ellos. Así tenemos que el sufijo /-ka/3 se diferencia fundamentalmente del sufijo /-ka/1 por no cambiar la categoría sintáctica de su base. También se diferencia del /-ka/2 por no requerir que su base sufra una alomorfia ni denotar tamaño pequeño o aprecio. El sufijo /-ka/3 se agrega a su base mediante una regla flexiva, que según nuestro marco teórico es posterior a las reglas de formación de palabra (RFP), como la que agrega el sufijo /-ka/1, y a las reglas apreciativas (RA), como la que agrega el sufijo /-ka/2. Además, debemos mencionar que estos tres sufijos son homófonos del sufijo de participio pasado /-ka/4 (véase sección 4.3.2).

Hasta aquí ha quedado demostrado que la lengua iquito presenta cuatro sufijos homófonos /-ka/. Cada uno de ellos tiene una caracterización semántica y un comportamiento diferente.

⁹¹ Para mayor información sobre el sufijo diminutivo /-ka/ véase Huamancayo (2004e).

⁹² Los ejemplos están tomados de Panduro (2003: 1). Estos ejemplos aparecen en escritura gráfemica.

En relación con el problema de que el iquito presentaba un sufijo que se adjuntaba tanto a sustantivos como a verbos y que esto parecía contradecir la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM), ha quedado demostrado que dicha hipótesis **no** se ve afectada, sino confirmada por el iquito. Recuerde el lector que la Hipótesis de la Base Única Modificada postulada dentro de la morfología léxica, previene que un mismo sufijo derivativo se pueda adjuntar a bases diferentes que no presenten ningún rasgo sintáctico categorial en común. El sufijo /-ka/1 se adjunta a las categorías gramaticales verbo y adjetivo, las cuales tienen en común el rasgo sintáctico categorial más verbal (i.e. [+V]). Además, la regla derivativa con el sufijo /-ka/1 y la regla apreciativa con el sufijo /-ka/2 son productivas en iquito. Por último, se presenta la derivación completa con ambos sufijos:

(69)

- a. Diccionario /makɨ/ ‘dormir’
 RFP (RD) makɨ + ka1
 CIL #makɨ_V +ka1_N #
 Educto [makɨka]1_N ‘mosquitero’
- b. Diccionario /isu:ha/ ‘carachupa’
 RFP (RD) isu:ha + ka2
 RA11 aa
 RA12 ɨɨ
 CIL #isu:hɨ:ɨ_N +ka2_N #
 Educto [isu:hɨ:ka]2_N ‘carachupita’

Esta investigación de tesis tiene como interés el funcionamiento sincrónico de los sufijos derivativos; sin embargo, los sufijos analizados hasta aquí nos brindan información relacionada con fenómenos diacrónicos. Al igual que con los sufijos homófonos /-ya:na/, los sufijos /-ka/ se formaron a partir de una sola unidad morfológica. Esta unidad morfológica se escindió en el sufijo derivativo /-ka/1, el sufijo apreciativo /-ka/2, el sufijo flexivo /-ka/3 y el sufijo de participio pasado /-ka/4. Cada uno de estos sufijos, se agrega por reglas diferentes del componente morfológico. No parecen tener más allá de la forma otra semejanza. La unidad que les dio origen se muestra opaca. Se ha visto que el sufijo derivativo /-ka/1 precede al sufijo apreciativo /-ka/2 y se puede suponer que éste precede al sufijo flexivo /-ka/3. El alomorfo del sufijo /-ka/4, al igual que el sufijo /-ka/1, también precede al sufijo apreciativo /-ka/2. Estas formas alternantes y sus diferentes funciones parecen haberse formado debido a un reanálisis (este aspecto queda pendiente para futuras investigaciones).

Por otro lado, en la lengua arabela se ha encontrado el sufijo nominalizador *-ca*, el cual se añade a un tema verbal para formar un sustantivo. Este sufijo no parece tener relación con los sufijos derivativos /-ka/ del iquito; ya que el sustantivo derivado denota un “*agente*” (Rich, 1999: 27), como se muestra a continuación:

(70) Arabela (Rich, 1999: 27)

a.	nohuase- <i>ca</i>	b.	mashaase- <i>ca</i>
	robar-NOM		emborracharse-NOM
	ladrón		borracho

4.3 La formación de adjetivos (adjetivación)

Los adjetivos derivados se forman mediante la adjunción de los sufijos derivativos /-tina/ y [-ha]. El primero se adjunta a sustantivos y el segundo, a verbos.

4.3.1 El sufijo /-tina/

Recordemos que los sustantivos son una clase de palabras que presentan sufijos de flexión de número como *-huñya* (*icuni* ‘hombre’, *icuni-huñya* ‘hombres’), *-ca* (*sahuica* ‘carrizo’, *sahuica-ca* ‘carrizos’). Esta flexión se efectúa por “adición”; ya que si separamos las marcas flexivas *-huñya* y *-ca* en palabras como *icuni-huñya* ‘hombres’ y *sahuica-ca* ‘carrizos’ lo que queda es una forma libre que puede considerarse una “palabra”. Las palabras flexionadas (v. g. *icuni-huñya* ‘hombres’, *sahuica-ca* ‘carrizos’) no pueden servir de base para formar nuevas palabras según lo que establece la Hipótesis de la Base sin Flexión (HBSF), que se ha asumido en nuestro marco teórico. Esta hipótesis establece que los afijos derivativos no se pueden adjuntar a palabras flexionadas. En consecuencia, sólo las palabras no flexionadas sirven de base para formar nuevas palabras. El hecho de que las palabras (i.e. los sustantivos) sirvan como base se sustenta en la hipótesis de la palabra como base (HPB), que se ha asumido en nuestro marco teórico. Dicha hipótesis establece que *“Todos los procesos regulares de formación de palabras toman la palabra como base. Una nueva palabra se forma mediante la aplicación de una regla regular a una palabra simple que ya existe. La nueva palabra y la ya existente son miembros de alguna categoría léxica principal”* (Aronoff, citado por Scalise, 1987: 54). Como ya se ha mencionado, el diccionario de una gramática contiene temas y palabras simples (no derivadas). Se ha visto que el iquito contiene en su diccionario temas y palabras. Ambas sirven de base para formar nuevas palabras. En los ejemplos que se van a presentar a continuación, la base sustantival aparece sin flexión.

(71)

/animɨ/	‘aleta de palo’	→ [animɨtina]	‘aletudo’
/ara:ku/	‘hueco en tierra’	→ [ara:kutina]	‘huecos de tierra’
/taku/	‘basura pequeña’	→ [takutina]	‘algo con bastante basurita’
/wi:ra/	‘manteca’	→ [wi:ratina]	‘mantecoso’
/rama/	‘barro’	→ [ramatina]	‘tierroso’
/sawiha/	‘piedra’	→ [sawihatina]	‘piedroso’
/imaki/	‘grano del rostro’	→ [imakitina]	‘barroso, granoso’
/sapɨya/	‘ticti (verruja)’	→ [sapɨyatina]	‘tictiento (verrugiento)’
/sapukua/	‘espuma’	→ [sapukwatina]	‘espumoso’

Como se observa en (71), el sufijo /-tina/ se adjunta a un sustantivo para formar un adjetivo. La base de los adjetivos formados por la sufijación de /-tina/ puede ser contable (v. g. /ara:ku/ ‘hueco en la tierra’) o no contable (v. g. /sapukua/ ‘espuma’). “(...) *Y no parece cambiar el estado de un sustantivo contable a no contable*” (De Jong, 2003b: 6). El adjetivo derivado con el sufijo /-tina/ tiene como paráfrasis: “caracterizado por tener abundante X”. “*El morfema -tina se agrega a sustantivos para derivar adjetivos. Este morfema tiene la característica de convertir sustantivos como sahuija ‘piedra’ (...) o tahuaracu ‘hueco’ (...) a un adjetivo que indica una multitud de lo que indica el sustantivo. Por ejemplo, sahuija ‘piedra’ + -tina significa ‘piedrado’ (...)*” (De Jong, 2003b: 5). Sin embargo, no todos los sustantivos aceptan este sufijo, como por ejemplo *aaca* ‘agua’ → **aacatina*, *caaya* ‘gente’ → **caayatina*, *naana* ‘palo’ → **naanatina* y *iita* ‘casa’ → **iitatina*.⁹³ Esto último parece decirnos que no todos los sustantivos del iquito tendrían que aceptar el sufijo /-tina/; ya que, como se ha visto, hay ciertos vacíos.

⁹³ Los ejemplos agramaticales se han recogido de De Jong (2003b: 6).

Se ve también que el sufijo /-tina/ mayormente se adiciona a su base, sin requerir ninguna regla de reajuste fónico en la base o en el sufijo (v. g. /animɨ/ ‘aleta de palo’ → [animɨtina] ‘aletudo’). Asimismo, se ha encontrado un grupo de palabras que presenta la terminación [-tina]: [iʃi-tina] ‘hondo’, [piyɨ-tina] ‘lugar donde bañan al chanco’, [iyaraka-tina] ‘ligero, activa’, [tarakɨ-tina] ‘haragán’, [riwaʃiku-tina] ‘cosa con muchas torceduras’ y [pikaha-tina] ‘moja, moja’⁹⁴. Cuando se retiró la terminación [-tina] a estas palabras y se preguntó a los especialistas si las formas [iʃi-], [piyɨ-], [iyaraka-], [tarakɨ-], [riwaʃiku-] y [pikaha-] les significaban algo.⁹⁵ La respuesta fue negativa. Aquí se propone que este grupo de palabras se encuentra en el diccionario y que no son palabras derivadas. No obstante estos ejemplos, consideramos la regla de derivación con el sufijo /-tina/ productiva en iquito. Aunque De Jong (2003b) mencione que “*No parece una construcción productiva. No se puede agregar a cualquier palabra. (...)*” (De Jong, 2003b: 6). Cuando De Jong se refiere a “cualquier palabra”, se debe entender que el sufijo derivativo /-tina/ no se añade a sustantivos, verbos y adjetivos u otras categorías gramaticales. Sin embargo, según nuestro modelo teórico, este hecho contradeciría la Hipótesis de la Base Única (HBU). Por el contrario, el iquito confirma hasta el momento tal hipótesis.

4.3.1.1 El comportamiento de los adjetivos derivados con /-tina/

Las razones para decir que los adjetivos derivados con el sufijo /-tina/ se comportan igual que los adjetivos léxicos son: (1) puede ser modificado por un adverbio (72a), (2) ocupa la posición de complemento en la frase nominal, cuyo núcleo viene a ser el sustantivo *icuanɨ* ‘hombre’ al cual modifica (72b), (3) puede indicar el atributo del sustantivo que modifica (72c) y (72d), como se muestra a continuación (los ejemplos aparecen en negritas):

⁹⁴ Que tiene partes secas y mojadas.

⁹⁵ En el caso de [pikahatina] ‘moja, moja’ se podría proponer que deriva del adjetivo [pikana] ‘mojado una cosa’; sin embargo no se podría explicar el condicionamiento para el cambio de [n] → [h] en la sílaba final cuando se le adjunta /-tina/.

(72) a. Pipi t^h juura **imaquitina**

Pipi t^h juura imaquitina

Pepe COP muy barroso

Pepe es muy barroso.

b. iina icuani **imaquitina** nunataa

iina icuani imaquitina nu-nata -aa -Ø

DET hombre barroso 3p-sembrar -INC -NPS

Ese hombre barroso está sembrando.

c. **imaquitina** t^h iina Pipi

imaquitina t^h iina Pipi

barroso COP DET Pepe

Barroso es Pepe.

d. **imaquitip^t** t^h iip^t icuanihu^tya

imaquitip^t t^h iip^t icuani -hu^tya

barroso -CPA COP DET hombre-PL

Esos hombres son barrosos.

En el último ejemplo (72d), se observa la marca de concordancia en número y animicidad (i.e. -p^t) del adjetivo con el sustantivo.⁹⁶ “Y se ve que se puede agregar los marcadores de

⁹⁶ Otras marcas de concordancia son -na, que indica singular, neutro y -mi, que indica plural, inanimado.

concordancia a palabras derivadas con –tina” (De Jong, 2003b: 6). Otro ejemplo donde se observa lo mismo es el siguiente:⁹⁷

(73)	Iimi	amacahuíya	raamatimi	caa	tíí	suhuaani
	Iimi	amaca –huiya	raama–ti –mi	caa	tíí	suhuaani
	DET	camino–PL6	barro –MDM –CPN	NEG	COP	bueno

Esos caminos barrocos no vale. (E.ELY.LJD.030703)

Continuando con la argumentación para decir que los adjetivos derivados con el sufijo derivativo /–tina/ se comportan como adjetivos léxicos tenemos: (4) ocupan posición predicativa (74):

(74)	Pipi	niquisaa	naji	jííta	imaquitina	
	Pipi	niquisa–aa	–Ø	naji	jííta	imaquitina
	Pepe	parecer–INC	–NPS	así	como	barroso

Pepe parece ídem barroco.

Por todas estas razones, se concluye que las palabras derivadas con /–tina/ se comportan igual que los adjetivos léxicos.

4.3.2 El sufijo [–ha]

Como se mencionó, los verbos léxicos de la lengua iquito son una clase de palabras que presenta flexión por “sustitución”; porque si separamos la marca flexiva como, por ejemplo, el sufijo flexivo –qui ‘completivo’ en palabras como *qui–niqui–qui* ‘he visto’, entonces se

⁹⁷ Ejemplo tomado de De Jong (2003b: 6).

produce una forma ligada que no puede considerarse “palabra” (i.e. *niqui*). Esta forma ligada se llama “tema”. En este caso es un tema verbal. Según lo que establece la Hipótesis de la Base sin Flexión (HBSF), que se ha asumido en nuestro marco teórico, los afijos derivativos no se pueden adjuntar a palabras flexionadas, como, por ejemplo, *niqui–qui*. Como los afijos derivativos no se puede adjuntar a este tipo de palabras flexionadas; porque el tema verbal se ha flexionado con el sufijo *–qui*, entonces debemos inferir que se adjuntan al tema verbal. En los ejemplos que se van a presentar en esta sección, la base verbal aparece sin flexión.

(75)

/mi:/	‘hacer’	→ [mi:ha]	‘hecho’
/siya:ki:/	‘trenzar’	→ [šiya:ki:ha]	‘trenzado’
/amu:/	‘matar’	→ [amu:ha]	‘matado’
/piku:/	‘mojar’	→ [piku:ha]	‘mojado’
/asa/	‘comer’	→ [asa:ha]	‘comido’
/nata/	‘sembrar’	→ [nata:ha]	‘sembrado’
/rapi/	‘desmenuzar’	→ [rapi:ha]	‘hecho menudo’
/tani/	‘tejer’	→ [tani:ha]	‘tejido’
/sipatĩ/	‘fracturarse’	→ [sipatĩ:ha]	‘lisiado’
/tihakĩ/	‘quebrarse’	→ [tihakĩ:ha]	‘trozado’
/muku/	‘podrir’	→ [muku:ha]	‘podrido’
/turu/	‘secar al lado de la candela’	→ [turu:ha]	‘secado’
/kasi:ta/	‘agarrar’	→ [kašira:ha]	‘agarrado’
/kua:ta/	‘cultivar’	→ [kwara:ha]	‘cultivado’
/pĩ:ka/	‘acabar’	→ [pĩ:ya:ha]	‘terminado’
/iwĩ:rĩ/	‘enfermar, morir’	→ [iwĩ:rĩ:ha]	‘muerto cosa’

En (75), se ve que los adjetivos también se derivan de verbos mediante la adición del sufijo [-ha]. El adjetivo derivado con este sufijo tiene como paráfrasis: “que está X-do”. Sobre este sufijo, los Eastman y Eastman (1963) indican que “(...) *The function signal of a past-receiver word may be filled by -Vha ‘singular receiver’, -VkapΛ ‘plural animate receiver’, or -Vkami ‘abstract receiver’. A past-receiver word signifies that which received the action expressed by the stem; e.g. marúútaaha ‘the-one-tied-up’. When the action is intransitive, as it is rarely, the past-receiver word signifies the doer of the past action expressed by the stem, e.g. samΛ’Λ’raakápΛ’ ‘the-ones-who-got-tired-out’*” (Eastman y Eastman, 1963: 184).⁹⁸ Asimismo, De Jong (2003a) menciona que “*Parece que hay algunos casos en [los] cuales verbos inflexionados con el participio pueden aparecer como modificadores al sustantivo. O sea, esa forma de predicado secundario se comporta como modificador. (...)*” (De Jong, 2003a: 7).

En los ejemplos de (75), se nota que algunas raíces verbales subyacentes acaban en una vocal larga. A estas raíces verbales subyacentes, el sufijo derivativo [-ha] se adjunta sin más complicaciones (v. g. [mi:-ha] ‘hecho’, [šiya:ki:-ha] ‘trenzado’, [amu:-ha] ‘matado’, [piku:-ha] ‘mojado’). Cuando se agrega el sufijo derivativo [-ha], la base ni el sufijo sufren una alomorfía. En cambio, se observa que cuando las bases acaban en una vocal breve y la penúltima sílaba de éstas es monomoraica, el sufijo derivativo [-ha] requiere que su base sufra una alomorfía, como se puede notar en /asa/ ‘comer’ → [asa:-ha] ‘comido’ (asa ~ asa:-), /nata/ ‘sembrar’ → [nata:-ha] ‘sembrado’ (nata ~ nata:-), /rapi/ ‘desmenuzar’ → [rapi:-ha] ‘hecho menudo’ (rapi ~ rapi:-), /tani/ ‘tejer’ → [tani:-ha] ‘tejido’ (tani ~ tani:-), /sipatĩ/ ‘fracturarse’ → [šipati:-ha] ‘lisiado’ (sipatĩ ~ šipati:-), /tihakĩ/ ‘quebrarse’ → [tihakĩ:-ha]

⁹⁸ La traducción de esta cita es como sigue: “El signo funcional de una ‘palabra receptor pasado’ puede ser desempeñado por -Vha ‘receptor singular’, -VkapΛ ‘receptor plural animado’, o -Vkami ‘receptor abstracto’. Una ‘palabra receptor pasado’ significa aquello que recibió la acción expresada por la raíz; e.g. *marúútaaha* ‘el que fue amarrado’. Cuando la acción es intransitiva, como raramente ocurre, la ‘palabra receptor pasado’ significa el realizador de una acción pasada expresada por la raíz, e.g. *samΛ’Λ’raakápΛ’* ‘el que se cansó’”.

‘trozado’ (tihakí ~ tihakí:–), /muku/ ‘podrir’ → [muku:–ha] ‘podrido’ (muku ~ muku:–), /turu/ ‘secar al lado de la candela’ → [turu:–ha] ‘secado’ (turu ~ turu:–). Si la base acaba en una vocal breve y su penúltima sílaba es bimoraica, el sufijo derivativo [–ha] requiere que su base sufra una alomorfía. Esto se puede notar en /kasi:ta/ ‘agarrar’ → [kašira:–ha] ‘agarrado’ (kasi:ta ~ kašira:–), /kua:ta/ ‘cultivar’ → [kwara:–ha] ‘cultivado’ (kua:ta ~ kwara:–), /pí:ka/ ‘acabar’ → [píya:–ha] ‘terminado’ (pí:ka ~ píya:–), /iwí:rí/ ‘enfermar, morir’ → [iwarí:–ha] ‘muerto cosa’ (iwí:rí ~ iwarí:–). La alomorfía en la base lo requiere el sufijo [–ha], pero lo realiza la regla de alomorfía de base (regla de reajuste fónico). Esta regla de alomorfía aumenta la cantidad vocálica de la última sílaba tomando una mora de la penúltima sílaba siempre y cuando ésta sea bimoraica y produce el debilitamiento consonántico de los segmentos “t” en “r” y “k” en “hu” o “y”, que se encuentran en la sílaba final de la base.

Debido a que el sufijo [–ha] requería que base sufra una alomorfía, que involucraba que ésta acabe en una sílaba bimoraica, se lo ha representado como *–Vha* en su forma singular y como *–Vkapλ* y *–Vkami* en su forma plural (Eastman y Eastman (1963: 184). El segmento *V* en los sufijos *–Vha*, *–Vkapλ* y *–Vkami* parece indicar que el sufijo en cuestión en su forma singular y plural porta una mora subyacente. Sin embargo, esta propuesta invita a suponer que este sufijo condiciona y realiza, a la vez, el cambio fónico en su base. Esto implica suponer que la RFP que adjunta [–ha] también proporciona los reajustes fónicos en su base. Si es así, esta RFP sería muy poderosa; ya que tendrían igual capacidad que las RR para realizar las modificaciones fónicas y, por ende, éstas últimas no tendrían razón de ser en el componente morfológico de la gramática iquito. Pero según los datos presentados hasta el momento, el iquito presenta sufijos que requieren que su base sufra una alomorfía. Por lo tanto, el iquito muestra evidencias para postular que su componente morfológico sí presenta un nivel correspondiente a las reglas de reajuste fónico. Además cada regla del componente morfológico tiene delimitada sus funciones. Así la RFP agrega el sufijo [–ha] y las reglas de

reajuste fónico (RR), como la regla de alomorfia de base, realiza una modificación fónica si es que dicho sufijo lo requiere para adjuntarse a su base. Una vez que se han dado estas modificaciones el sufijo en cuestión se puede adjuntar. Y esto está acorde con una morfología ordenada en niveles como la que se ha asumido en esta investigación de tesis. Según nuestro marco teórico las RFP son anteriores a las RR.

Sobre la flexión de plural y animacidad, esto aparece mencionado por Eastman y Eastman (1963) quienes indican que que “(...) *-Vha* ‘singular receiver’, *-VkapA* ‘plural animate receiver’, or *-Vkami* ‘abstract receiver’. (...)” (Eastman y Eastman, 1963: 184).⁹⁹ Es llamativo que cuando se adicionan los sufijos flexivos de pluralidad y animacidad, el sufijo [-ha] se realiza como [-ka].¹⁰⁰ Al respecto, Huamancayo (2004a) sugiere que “(...) *las formas -ca y -ja son alomorfos del participio pasivo. Ambos presentan el mismo contenido semántico. El sufijo -ca cambia a -ja cuando está a final de palabra mientras que se conserva como tal cuando le sigue un sufijo con cuerpo fónico (v.g.: -pɨ y -mi). (...)*” (Huamancayo, 2004a: 9). Según lo anterior, en iquito el sufijo de participio pasado tiene dos alomorfos: [-ha] y [-ka]. Si entendemos que es más factible que el segmento [k] del participio pasivo se debilite en [h] y no que el segmento [h] se refuerce en [k], entonces el morfema viene a ser /-ka/. Este morfema se realiza como [-ka] cuando le sigue sufijos flexivos como *-pɨ* y *-mi* y se realiza como [-ha] cuando aparece a final de palabra o cuando le sigue sufijos no flexivos como el sufijo diminutivo /-ka/2. “(...) *La explicación para que no se conserve como /k/ (...) es que el sufijo que debe seguir al sufijo de participio pasivo (-ja) debe ser flexivo (i.e. -pɨ y -mi) y no diminutivo (i.e. -ca)*” (Huamancayo, 2004a: 10). Es justamente este sufijo el que nos permitió evidenciar que las formas *-VkapA* o *-Vkami* están constituidos

⁹⁹ La traducción de esta cita es como sigue: “*-Vha* ‘receptor singular’, *-VkapA* ‘receptor plural animado’, o *-Vkami* ‘receptor abstracto’”.

¹⁰⁰ En la lengua iquito, el sufijo *-pɨ* indica plural, animado y el sufijo *-mi*, plural, inanimado.

por el morfema de participio pasivo y el morfema flexivo (v. g. *-pí* o *-mi*), como se muestra en los siguientes ejemplos:¹⁰¹

(76) a. lipí **picuucapí** nasaa timaaca
 lipí **picuu-ca** **-pí** na-asa -: timaaca
 DET.pl mojar-PAS -CPA 3Pl-comer -INC majas
 Esos mojados están comiendo majas. (E.ELY.EHC.280604)

b. lipí **picuujícapí** nasaa timaaca
 lipí **picuu-jí** **-ca** **-pí** na-asa -: timaaca
 DET.pl mojar-PAS -DIM -CPA 3Pl-comer -INC majas
 Esos mojaditos están comiendo majas. (E.ELY.EHC.280604)

En (76a) se nota que el morfema de participio pasivo se realiza como el alomorfo *-ca* (i.e. [-ka]) cuando está seguido por el sufijo flexivo *-pí*. En (76b) se ve que el sufijo diminutivo /-ka/2 aparece siguiendo al sufijo participio pasado (i.e. *-jí*) y precediendo al sufijo flexivo (i.e. *-pí*). Recuerde el lector que el sufijo diminutivo requiere que su base sufra una alomorfía, que involucra el alargamiento y alzamiento de la vocal final cuando es “a” (i.e. *picuuja* ~ *picuují*).¹⁰² Por lo tanto, no es adecuado proponer formas como *-Vkapí* o *-Vkami* porque dan a entender que cada una de estas formas es un solo morfema y que estos, a su vez, son alomorfos del sufijo de participio pasivo. Huamancayo (2004a) señala que “(...) *el sufijo diminutivo -ca puede aparecer entre -ca y pí. Este hecho demuestra que estos últimos sufijos no conforman un solo morfema*” (Huamancayo, 2004a: 10).

¹⁰¹ Los ejemplos están tomados de Huamancayo (2004a: 10).

¹⁰² Véase sección 4.2.1.8 sobre la alomorfía que el sufijo diminutivo requiere en su base para poder adjuntarse.

Un aspecto a tener en cuenta es que a diferencia de otras reglas derivacionales concatenativas del iquito como el sufijo derivativo /-ya:ka/ o apreciativas como el sufijo diminutivo /-ka/2, se ve que el sufijo /-ha/, al igual que el sufijo /-ta:ha/, no requiere que se aplique además otra regla de reajuste fónico, que involucre la modificación de la calidad vocálica de “aa” en “t̥t̥”. Según esto último, se sugiere que la modificación de “aa” en “t̥t̥” parece estar restringida a ciertas reglas derivacionales (i.e. el sufijo nominalizador /-ya:ka/) o a ciertas reglas apreciativas (i.e. el sufijo diminutivo /-ka/2), lo cual confirma que son reglas morfológicas. (Recuerde el lector que cuando la base del sufijo /-ya:ka/ o del sufijo diminutivo /-ka/2 acababa en la vocal “a”, esta se alargaba en “aa” y se alzaba como “t̥t̥”).¹⁰³

4.3.2.1 El comportamiento de las palabras derivadas con [-ha]

Por otro lado, el sufijo [-ha] aparece de manera idéntica en formas participiales pasivas verbales (77a), en formas adjetivales (77b) y en formas nominales (77c), como se ve a continuación (los ejemplos aparecen en escritura grafémica y el término que nos interesa, en negritas):

- (77) a. **picuuja** t̥t̥ nu-is̥t̥cuhuaaca iicu
 picuu-ja t̥t̥ nu-is̥t̥cu-huaaca iicu
 mojar-PRT COP 3p-amigo-PL por (no volitivo)
 Fue mojado por sus amigos.

¹⁰³ Véase sección 4.2.1.4 sobre el sufijo derivativo /-ya:ka/ y sección 4.2.1.8 sobre el sufijo diminutivo /-ka/2.

- b. iina icuani **picuuja** nu–nataa
 iina icuani picuu–ja nu–nata –aa –Ø
 DET hombre mojar–PRT 3p–sembrar –INC –NPS

Ese hombre mojado está sembrando.

- c. Pipi **picuuja** tʰi
 Pipi picuu–ja tʰi
 Pepe mojar–PRT COP

Pepe le ha mojado a otro. (Lit.: mojado de Pepe es)

Según estos ejemplos, de la forma verbal /piku:/ ‘mojar’ se deriva la forma participial pasiva [piku:ha] ‘mojado’ (77a).¹⁰⁴ De esta forma participial pasiva se deriva el adjetivo participial [piku:ha] ‘mojado’ (77b) y de éste la forma nominal [piku:ha] ‘mojado’ (77c).

Las razones para considerar la entrada de (77a) como formas pasivas verbales son: (1) aparecen seguidos de *tʰi*, que tiene la función de un verbo auxiliar, (2) tienen una frase adposicional como adjunto agente y (3), a nivel semántico, indican un cambio de estado. Otros ejemplos donde se pueden observar estas mismas características se presentan a continuación (los ejemplos aparecen en escritura grafémica):

- (78) a. **cumiija** tʰi nu–isʰicu–huaaca iiyʰicura
 cumi–ja tʰi nu–isʰicu–huaaca iiyʰicura
 crecer–PRT COP 3p–amigo–pl por (volitivo)

Es crecido por intermedio de sus amigos.

¹⁰⁴ Para mayor información sobre construcciones pasivas en el idioma iquito, véase Huamancayo (2004a).

- b. †ma iiyapura, †† amuuja iina sinaja
 †ma iiyapura †† amuu-ja iina sinaja
 Ema por (volitivo) COP matar-PRT DET mosca
 Por la Ema, está muerta la mosca.

Las razones para considerar la entrada de (77b) como formas adjetivales y no formas pasivas verbales son: (1) no aparece seguido necesariamente de *††*, que tiene la función de un verbo auxiliar, (2) no tiene una frase adposicional como adjunto agente y (3), a nivel semántico, indica el estado presente de lo que denota. Otras características que además presentan los adjetivos participiales como *picuuja* ‘mojado’ son que (4) ocupa la posición de complemento en la frase nominal, cuyo núcleo viene a ser el sustantivo *icuaní* ‘hombre’. En este caso, el adjetivo *picuuja* ‘mojado’ modifica a dicho sustantivo, como se muestra a continuación (el ejemplo aparecen en escritura gráfemica):

- (79) iina icuaní **picuuja** nu-nataa
 iina icuaní picuu-ja nu-nat -aa -Ø
 DET hombre mojar-PRT 3s-sembrar -INC -NPS
 Ese hombre mojado está sembrando.

También, otras características que presentan los adjetivos participiales son: (5) puede ser modificado por un adverbio como *juura* ‘muy’ (véase (80a)), (6) puede indicar el atributo del sustantivo (o sustantivos) que modifica (80b), (7) puede ocupar la posición predicativa (80c). Los ejemplos aparecen en escritura gráfemica.

(80) a. Pipi t̩i juura **picuuja**
 Pipi t̩i juura picuu-ja
 Pepe COP muy mojar-PRT
 Pepe está más mojado.

b1. **picuuja** t̩i Pipi
 picuu-ja t̩i Pipi
 mojar-PRT COP Pepe
 mojado está Pepe.

b2. **picuuja** t̩i Pipi Ana najaaja
 picuu-ja t̩i Pipi Ana najaaja
 mojar-PRT COP Pepe Ana también
 mojados están Pepe y Ana

c1. Pipi nu-niquisaa **picuuja**
 Pipi nu-niquisa-aa -Ø picuu-ja
 Pepe 3p-parecer-INC -NPS mojar-PRT
 Pepe parece mojado.

c2. caaya **picuuja** nu-niquisaa
 caaya picuu-ja nu-niquisa-aa -Ø
 gente mojar-PRT 3p-parecer-INC -NPS
 hombre/gente parece mojado, gente mojado parece.

Por las semejanzas en varios aspectos con los adjetivos léxicos, se considera a las palabras como *picuuja* como adjetivos y **no** formas participiales pasivas del verbo.

Las razones para considerar la entrada de (77c) como formas nominales y no como formas pasivas verbales ni formas adjetivales son: (1) ocupan la posición del sustantivo poseído en la frase genitiva. Sobre los constituyentes de la frase genitiva, Brown (2003b) menciona: “*En la mayoría de casos, cuando hay una frase posesiva compuesta de dos frases nominales, el poseedor ocurre primero y la cosa poseída, segundo. Este orden de palabras es lo más común. (...)*” (Brown, 2003b: 3). Según lo mencionado anteriormente, la frase sólo estará constituida por elementos nominales; es decir, por sustantivos o sustantivos derivados. Esto se puede observar también en el siguiente ejemplo:

- (81) Pipi **amuuja** tɨɨ
 Pipi amuu-ja tɨɨ
 Pepe matar-PRT COP
 Su muerto de Pepe es.

Tanto en la frase genitiva *Pipi picuuja* en (77c) y *Pipi amuuja* en (81) se nota que el poseedor ocurre primero (i.e. *Pipi* en (77c) y (81)) y la cosa poseída, segundo (i.e. *picuuja* en (77a) y *amuuja* en (81)). Además se nota que en ambos ejemplos se interpreta semánticamente a las formas *picuuja* y *amuuja* como entidades poseídas. Estos ejemplos no son formas pasivas porque no tienen una frase adposicional como adjunto agente que esté explícito o implícito. Esto se puede inferir también del significado de la glosa dada por los especialistas.

(2) Pueden ser modificados por el determinante *iina*. “*(...) iina normalmente modifica un sustantivo que es singular, a veces iina ocurre con un sustantivo plural. Además, modifica un*

sustantivo que es animado o no animado. (...)” (Brown, 2003a: 1). En los siguientes ejemplos que aparecen en escritura gráfemica, se observa que tanto las formas *ihuar#ija* ‘muerto’ como *cum#ija* ‘crecido’ aparecen precedidos y modificados por el determinante *iina*.

(82) a. *iina* **ihuar#ija** nu-saapii
 iina ihuar#-ja nu-saap -ii -Ø
 DET morir -PRT 3s-llorar-INC-NPS
 El muerto está penándose.

 b. *iina* **cum#ija** ihuar#ija t#i
 iina cum#-ja ihuar#-ja t#i
 DET crecer -PRT morir -PRT COP
 El hombre crecido está muerto.

(3) Puede llevar el sufijo diminutivo *-ca* y sufrir el proceso de alomorfía que este sufijo causa en su base sustantival (véase ejemplo en (76b)). Por las características semejantes con los sustantivos, se considera que formas como *picuuja* ‘mojado’ en (77c), *amuuja* ‘muerto’ en (81), *ihuar#ija* ‘muerto’ y *cum#ija* ‘crecido’ en (82) son sustantivos y **no** formas participiales pasivas del verbo ni formas adjetivales.

4.3.2.2 La regla de formación de palabra que opera sobre rasgos sintácticos categoriales

Esta sección pretende responder la siguiente interrogante: ¿Por qué el alomorfo del morfema de participio pasivo [-ha] tiene diferentes propiedades si aparece de modo idéntico en el verbo en su forma participial pasiva, en su forma adjetival y en su forma nominal?

Sobre este problema, el que los participios pasivos se comporten como verbos, adjetivos y nombres, Scalise (1987) propone que la sugerencia de Aoun (1981), que clasifica los participios pasivos como [+V] y [+N], se incorpore directamente a las propias reglas de formación de palabras (RFP). “(...) *Esto es, se podría permitir que estas reglas operaran no sobre categorías sintácticas (N, V, etc.), sino sobre rasgos sintácticos categoriales ([+N, +V], [+N, -V], etc.); de este modo, los PP se derivan como en:*

$$(88) \quad \text{Ing. } [[\text{determine}] \quad +\text{ed}]$$

$$\begin{pmatrix} +\text{V} \\ -\text{N} \end{pmatrix} \quad \begin{pmatrix} +\text{V} \\ +\text{N} \end{pmatrix}$$

El rasgo [+V] refleja el comportamiento verbal de un PP como Ing. determined, y el rasgo [+N], su comportamiento adjetival. Se debe tener presente que la regla (88) cambia los rasgos sintácticos categoriales implicados y, por eso, ha de ser considerado RFP y no RF” (Scalise, 1987: 151).

En esta investigación se asume la propuesta de Scalise para explicar la identidad que presenta el sufijo [-ha] cuando su resultado se comporta como un verbo, un adjetivo y un sustantivo. Según esta propuesta, el sufijo [-ha] presentaría inicialmente los rasgos sintácticos categoriales [+V] y [+N]. En consecuencia, si el resultado es una forma verbal, entonces tendrá los rasgos [+V] y [-N] (véase (77a) y (78)). Si la palabra resultante es un adjetivo, entonces tendrá los rasgos [+V] y [+N] (véase (77b), (79) y (80)). Y si el resultado es un sustantivo, tendrá los rasgos [-V] y [+N] (véase (77c), (81) y (82)). Debe quedar claro que esta regla de derivación no se ha dado mediante un proceso concatenativo o no concatenativo,¹⁰⁵ sino mediante la modificación de los rasgos sintácticos categoriales del

¹⁰⁵ Véase sección 3.1.5.1 sobre las operaciones derivacionales frecuentes en las lenguas naturales.

sufijo [-ha]. Como dice Scalise (1987): “(...) *siempre que aceptemos que las reglas derivativas pueden tomar en cuenta rasgos sintácticos categoriales y no solo categorías sintácticas. (...)*” (Scalise, 1987: 151-152).

4.4 La formación de verbos (verbalización)

Los verbos derivados se pueden formar mediante un proceso concatenativo (adjunción de un sufijo derivativo)

4.4.1 El sufijo /-nu:/

Como se mencionó, los adjetivos léxicos del idioma iquito son una clase de palabras que mayormente termina en *-na* o, a veces, en *-ni* (cf. Brown, 2003a: 3). El sufijo *-na* es una marca flexiva que sólo indica que el adjetivo concuerda con el sustantivo en número singular. Este sufijo es indiferente a la animacidad del sustantivo. El sustantivo puede ser más animado o menos animado (*quisa-na* ‘flaco’ y *isacua-na* ‘dulce’). Por esta característica se dice que es un sufijo de concordancia neutra. La marca flexiva *-pɨ* indica que el adjetivo concuerda con el sustantivo en número y animacidad; ya que señala que el sustantivo es plural y más animado (*quisa-pɨ* ‘flacos’). La marca flexiva *-mi* también indica que el adjetivo concuerda con el sustantivo en número y animacidad; porque señala que el sustantivo es plural y menos animado (*isacua-mi* ‘dulces’). Además, se había dicho que la flexión de los adjetivos en iquito se efectúa por “sustitución”; ya que si separamos las marcas flexivas *-na*, *-pɨ* y *-mi* en palabras como *quisa-na* ‘flaco’, *isacua-na* ‘dulce’, *quisa-pɨ* ‘flacos’ y *isacua-mi* ‘dulces’, entonces se produce una forma ligada que se denomina “tema”. En este caso es un tema adjetival. De acuerdo a lo que establece la Hipótesis de la Base sin Flexión (HBSF), que se ha asumido en nuestro marco teórico, los afijos derivativos no se pueden adjuntar a palabras flexionadas, como, por ejemplo, *quisa-na* ‘flaco’, *isacua-na* ‘dulce’, *quisa-pɨ* ‘flacos’ y *isacua-mi* ‘dulces’. Como los afijos derivativos no se pueden adjuntar a estas palabras flexionadas; porque los temas adjetivales se han flexionado con los sufijos *-na*, *-pɨ* y *-mi*, entonces debemos inferir que se adjuntan a sus temas adjetivales. En los ejemplos que se van a presentar en esta sección, la base adjetival aparece sin flexión.

La formación de verbos a partir de temas adjetivales se da mediante la adjunción del sufijo derivativo *-nuu*, como se presenta a continuación:

(83)

/a:kana/	‘brillante’	→ [a:kana- <i>nu</i> :-ni]	‘abrillantar’
/anasa/	‘doloroso’	→ [anasa- <i>nu</i> :-ni]	‘hacerle doler’
/ipa/	‘fuerte, amargo (porque caliente)’	→ [ipa- <i>nu</i> :-ni]	‘calentar, abrigar’
/irisi/	‘duro’	→ [irisi- <i>nu</i> :-ni]	‘endurarle’
/iruwa/	‘suave’	→ [iruwa- <i>nu</i> :-ni]	‘suavizar’
/isakua/	‘dulce’	→ [isakwa- <i>nu</i> :-ni]	‘endulzar’
/mɪ:na/	‘negro’	→ [mɪ:na- <i>nu</i> :-ni]	‘hacer negro’
/nɪya/	‘verde, azul, amarillo, gris’	→ [nɪya- <i>nu</i> :-ni]	‘hacerle colorear’
/paka/	‘espeso’	→ [paka- <i>nu</i> :-ni]	‘hacer espeso’
/pika/	‘mojado’	→ [pika- <i>nu</i> :-ni]	‘mojar’

En los ejemplos de (83), se ve que algunas raíces verbales subyacentes acaban en una vocal breve o en la secuencia vocálica Cua (C = consonante). A estas raíces verbales subyacentes, el sufijo derivativo /-*nu*:/ se adjunta sin más complicaciones (v. g. [a:kana-*nu*:-ni] ‘abrillantar’, [irisi-*nu*:-ni] ‘endurarle’, [iruwa-*nu*:-ni] ‘suavizar’, [isakwa-*nu*:-ni] ‘endulzar’, [mɪ:na-*nu*:-ni] ‘hacer negro’). Cuando se agrega el sufijo derivativo /-*nu*:/, la base ni el sufijo sufren una alomorfia.

El resultado de esta regla derivacional es una forma ligada; es decir, es un tema verbal derivado (v. g. iruwa_{TA} ‘suave’ → iruwa-*nu*:-_{TV} ‘suavizar’). Este tema verbal es un verbo incoactivo, que tiene como contenido semántico “hacer X”. Como el resultado es una forma ligada, requiere la aplicación de una regla flexiva para su inserción léxica. Se ha visto que el

“verbo” formado a partir del tema adjetival puede recibir flexión verbal como cualquier verbo léxico. El sufijo flexivo que se le adjunta puede ser, por ejemplo, el sufijo de aspecto incompletivo /-ya:/ (v. g. *iruwa-nu:-TV* ‘suavizar’ → *nu-iruwanu:-ya:* ‘él está suavizando’¹⁰⁶). Por todo lo mencionado, se considera esta regla derivacional productiva en iquito. A continuación, se muestra la derivación de la palabra *iruwanu:-ya:* ‘está suavizando’ según nuestro modelo teórico:

(84)	Diccionario	/iruwa/TA		‘suave’
	RFP (RD)	iruwaTA	+ nu:	
	RF	iruwanu:TV	+ya:v	
	Educto	iruwanu:ya:v		‘está suavizando’

Asimismo, se han recolectado otros ejemplos de temas verbales derivados donde no se adjunta el sufijo derivativo /-nu:/, sino sufijos como /-hu:/ y /-si:/. Aunque estos sufijos no son objetivos de esta investigación de tesis, se informa brevemente sobre ellos. En estos ejemplos, algunas bases son iguales a las que pueden recibir el sufijo /-nu:/. Las palabras resultantes con estos sufijos parecen derivar de temas adjetivales, como se ve a continuación:

(85)				
a.	/pika/	‘mojado’	→ [pika-hu:-ni]	‘hacerle moja, moja’
	/a:kana/	‘brillante’	→ [a:kana-hu:-ni]	‘pulirle, tornear’

¹⁰⁶ Recuerde el lector que, en este ejemplo, el pronombre de tercera persona singular [nu] está ligado al verbo por razones prosódicas.

- b. /ihɪra/ ‘ácido’ → [ihɪra-ʃi:-ni] ‘fermentarse’
 /ipa/ ‘fuerte, amargo’¹⁰⁷ → [ipa-ʃi:-ni] ‘fermentar’

En (85a), el sufijo derivativo /-hu:/ se adjuntan a un tema adjetival (i.e. [pika_{TA}-hu:-ni] ‘hacerle moja, moja’). La palabra resultante es un tema verbal derivado (i.e. [pika_{TA}-hu:TV] ‘hacerle moja, moja’), cuyo significado es “hacer X varias veces” (acción múltiple). “*El morfema -juu suele llevar el significado de una acción que está repetido en tiempo y/o espacio por el sujeto, quizá como un hábito o preferencia personal, pero la repetición de la acción tiene un ciclo relativamente largo y va a llegar a un fin*” (Beier, 2004: 10). El sufijo derivativo /-hu:/ no produce un cambio en la categoría léxica, sino sólo en el significado. “*(...) -juu indica una acción iterativa con (...) largo ciclo y un límite (...)*” (Beier, 2004: 10). Como el resultado es una forma ligada, requieren la aplicación de una regla flexiva para su inserción léxica. Los “verbos” derivados con estos sufijos pueden recibir sufijos de flexión verbal (v. g. /-ya:/ ‘aspecto incompletivo’) como cualquier otro verbo léxico. En (85b), el sufijo derivativo /-si:/ se adjunta a un tema adjetival (i.e. [ipa_{TA}-ʃi:-ni] ‘fermentar’). La palabra resultante es un tema verbal derivado (i.e. [ipa_{TA}-ʃi:TV] ‘fermentar’), cuyo significado es “hacer(se) más X” (intensificación de la acción). El sufijo derivativo /-si:/ no produce un cambio en la categoría léxica, sino sólo en el significado. Como el resultado es una forma ligada, requieren la aplicación de una regla flexiva para su inserción léxica. Los “verbos” derivados con estos sufijos pueden recibir sufijos de flexión verbal como cualquier otro verbo léxico.

Se concluye que en iquito se forman “verbos” a partir de temas adjetivales mediante la adjunción de /-nu:/, que cambia la categoría sintáctica y el significado de su base. Se considera productiva esta regla de formación de palabras. Asimismo, existen otras reglas

¹⁰⁷ Porque calienta.

derivacionales mediante la sufijación de /-hu:/ o de /-si:/, que también cambian la categoría sintáctica y el significado de su base. Además estas reglas derivacionales confirman la Hipótesis de la Base Única (HBU); ya que se adjuntan a bases que tienen una única categoría léxica (adjetivo). Recuerde el lector que la Hipótesis de la Base Única (HBU) previene que una misma RFP (v. g. de sufijación) se pueda aplicar a bases con diferente categoría léxica.

4.4.2 La formación de verbos a partir de sustantivos

Como se ha mencionado, el sustantivo en iquito es una clase de palabras que presenta sufijos de flexión de número como *-huŷya* (*icuaní* ‘hombre’, *icuaní-huŷya* ‘hombres’), *-ca* (*sahuŷca* ‘carrizo’, *sahuŷca-ca* ‘carrizos’). Esta flexión se efectúa por “adición”; ya que si separamos las marcas flexivas *-huŷya* y *-ca* en palabras como *icuaní-huŷya* ‘hombres’ y *sahuŷca-ca* ‘carrizos’ lo que queda es una forma libre que puede considerarse una “palabra”. Las palabras flexionadas (v. g. *icuaní-huŷya* ‘hombres’, *sahuŷca-ca* ‘carrizos’) no pueden servir de base para formar nuevas palabras según lo que establece la Hipótesis de la Base sin Flexión (HBSF), que se ha asumido en nuestro marco teórico. Esta hipótesis establece que los afijos derivativos no se pueden adjuntar a palabras flexionadas. Como también se había mencionado, el diccionario de una gramática contiene temas y palabras simples (no derivadas). Se había visto que el iquito contiene en su diccionario temas y palabras. Ambas sirven de base para formar nuevas palabras. El hecho de que las palabras sirvan como base se sustenta en la hipótesis de la palabra como base (HPB), que se ha asumido en nuestro marco teórico. Dicha hipótesis establece que “*Todos los procesos regulares de formación de palabras toman la palabra como base. Una nueva palabra se forma mediante la aplicación de una regla regular a una palabra simple que ya existe. La nueva palabra y la ya existente son miembros de alguna categoría léxica principal*” (Aronoff, citado por Scalise, 1987: 54). En los ejemplos que se van a presentar a continuación, la base aparece sin flexión.

(86)

a.	/suku:/	‘collar’	→ [suku:ni]	‘tener collar’
	/ama:ku/	‘armazón’ ¹⁰⁸	→ [ama:ku:ni]	‘hacer armazón’
	/sapukua/	‘espuma’	→ [sapuku:ni]	‘espumear’
	/ara:ku/	‘hueco de tierra’	→ [ara:ku:ni]	‘hacer huecos en tierra’
	/isi:ku/	‘amigo’	→ [isi:ku:ni]	‘tener amigos’
	/samaku/	‘pate’	→ [samaku:ni]	‘hacer pate’
	/arikɨ/	‘patilla’	→ [arikɨ:ni]	‘patillar’
	/aritawɨ/	‘remo’	→ [aritawɨ:ni]	‘hacer remos’
	/ama:ka/	‘palo’	→ [ama:kɨ:ni]	‘tener palo’
	/i:ta/	‘casa’	→ [i:tɨ:ni]	‘hacer casa’
	/iha:ka/	‘diarrea’	→ [iha:kɨ:ni]	‘tener diarrea’
	/tanaka/	‘barriga’	→ [tanakɨ:ni]	‘ser, hacerse barrigón’
	/ahana/	‘batán’	→ [ahanɨ:ni]	‘hacer batán’
	/kaniha/	‘gancho’	→ [kanihɨ:ni]	‘enganchar’
b.	/itɨ:/	‘acarrear’	→ [itɨ:ni]	‘acarrear’
	/hɨ:/	‘jalar’	→ [hɨ:ni]	‘jalar’
	/nasɨ:/	‘teñir’	→ [nasɨ:ni]	‘teñir’
	/kahi:/	‘criar’	→ [kahi:ni]	‘criar’
	/mi:/	‘hacer’	→ [mi:ni]	‘hacer’
	/siya:ki:/	‘trenzar’	→ [šiya:ki:ni]	‘trenzar’
	/amu:/	‘matar’	→ [amu:ni]	‘matar’
	/nahu:/	‘escribir’	→ [nahu:ni]	‘escribir’

¹⁰⁸ Refiriéndose a una casa sin techado.

	/piku:/	‘mojar’	→ [piku:ni]	‘mojar’
c.	/sa:pɨ:/	‘llorar’	→ [sawɨ:ni]	‘llorar’
	/kasi:ta/	‘agarrar’	→ [kaʃira:ni]	‘agarrar’
	/pɨ:ka/	‘acabar’	→ [pɨ:ya:ni]	‘acabar’
	/ti:ka/	‘secar’	→ [tiwa:ni]	‘secar’
d.	/nata/	‘sembrar’	→ [nata:ni]	‘sembrar’
	/tani/	‘tejer’	→ [tani:ni]	‘tejer’
	/sipatɨ/	‘fracturarse’	→ [ʃipatɨ:ni]	‘fracturarse’
	/turu/	‘secar’	→ [turu:ni]	‘secar’

En (86a) y (86b), se observa que el sufijo /-ni/ parece tener como base un sustantivo y un verbo. Como el sufijo /-ni/ se añade a sustantivos y verbos contradice la Hipótesis de la Base Única (HBU), que previene que no se aplique una misma regla de sufijación a bases con diferente categoría léxica, y la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM), que dice que un sufijo concreto sólo se adjunta a bases diferentes que tienen rasgos sintácticos categoriales en común (nombre y adjetivo, más nominal ([+N]), adjetivo y verbo, más verbal ([+V])). Como se ve, la base del sufijo /-ni/ tiene, en el caso de los sustantivos, el rasgo sintáctico categorial más nominal (i.e. [+N]) y, en el caso de los verbos, el rasgo sintáctico categorial más verbal [+V]. ¿Por qué el sufijo /-ni/ se añade a una base que tiene la categoría de sustantivo o de verbo? Se va a considerar dos criterios para comprobar si /-ni/ es un único sufijo o dos sufijos diferentes pero homófonos en los ejemplos de (86). El primer criterio es notar si ambos sufijos se comportan de igual o diferente manera cuando se adjuntan a sustantivos y verbos. El segundo criterio es observar si tanto el sufijo /-ni/ que se adjunta a sustantivos como el sufijo /-ni/ que se adjunta a verbos presentan igual o diferente

caracterización semántica. Por fines didácticos, al sufijo que se adjunta a sustantivos, se le denominará /-ni/1 y al sufijo que se adjunta a verbos, se le llamará /-ni/2.

Antes de pasar a ver el comportamiento formal de ambos sufijos con sus respectivas bases, vale mencionar algunos aspectos relacionados con la base verbal. Como se ha visto, la base verbal en iquito se puede agrupar en aquéllas que acaban en vocal larga (véase (86a) y (86b)) y aquéllas que acaban en vocal breve (véase (86c) y (86d)). Estas últimas a su vez se pueden agrupar en aquéllas que tienen una vocal larga en su penúltima sílaba (86c) y aquéllas que tienen una vocal breve en dicha sílaba (86d). Huamancayo (2003d) afirma que “*Según la cantidad vocálica de la sílaba final, las raíces verbales en el idioma iquito se dividen en dos grupos: aquéllas que acaban en vocal larga y aquéllas que acaban en vocal corta*” (Huamancayo, 2003d: 5). Sólo cuando la base acaba en vocal breve, se ha visto que los segmentos de la sílaba final presentan modificaciones cuando el sufijo /-ni/2 se adjunta.¹⁰⁹ En dicha sílaba, la vocal breve sufre la modificación de su cantidad vocálica; ya que de ser una vocal breve cambia a una vocal larga cuando se adjunta el sufijo /-ni/2.¹¹⁰ Algunos ejemplos que se han recolectado sobre este fenómeno se muestran a continuación (en los ejemplos, los segmentos modificados de la base aparecen en negritas):

(87)	a.	/sa:p <i>ɨ</i> /	‘llorar’	→	[saw <i>ɨ</i> :ni]	‘llorar’
		/kasi:ta/	‘agarrar’	→	[kaʃira:ni]	‘agarrar’
		/p <i>ɨ</i> :ka/	‘acabar’	→	[p <i>ɨ</i> ya:ni]	‘acabar’
		/ti:ka/	‘secar’	→	[tiwa:ni]	‘secar’

¹⁰⁹ Este sufijo aparece representado en el trabajo de los Eastman y Eastman (1963) como –’ *V’ni* y en los varios trabajos que integran los *Estudios del Idioma Iquito* (2003) y los *Estudios del Idioma Iquito* (2004, t. II) como –:ni. En la presente investigación de tesis, representaremos el sufijo infinitivo como –ni por razones que van a ser explicadas más adelante.

¹¹⁰ Para más información, véase los trabajos de Huamancayo (2003a) y (2003d).

b.	/nata/	‘sembrar’	→ [nata: ni]	‘sembrar’
	/tani/	‘tejer’	→ [tani: ni]	‘tejer’
	/sipati/	‘fracturarse’	→ [šipati: ni]	‘fracturarse’
	/turu/	‘secar’	→ [turu: ni]	‘secar’

En los datos de (87a), se observa que hay la modificación en la cantidad vocálica de la vocal final de la raíz verbal (RV) cuando se adjunta el sufijo /-ni/2. Las posibles explicaciones sobre este fenómeno se exponen a continuación.

La primera propuesta que intenta explicar este fenómeno aparece en Huamancayo (2003d), quien llama al fenómeno vocálico que involucra a los ejemplos de (87a) “*asimilación’ moraica de la penúltima σ*” y formula la siguiente regla:

(88) “*Asimilación’* moraica de la penúltima σ

$$\sigma\mu\sigma\mu]_{\text{raíz}} \rightarrow \sigma\mu\sigma\mu]_{\text{raíz}} + :ni \rightarrow \sigma\mu\sigma\mu] + -ni$$

Esta regla dice que “*Si la raíz verbal subyacente tiene una sílaba (σ) que termina en vocal corta (1 mora (μ)) y su penúltima sílaba tiene vocal larga (2 moras ($\mu\mu$)), entonces esta última sílaba asimila una mora de la penúltima sílaba cuando le sigue el sufijo infinitivo :ni. Esta mutación no se presenta cuando a la raíz le sigue el sufijo de recién pasado, completivo o incompletivo (...)*” (Huamancayo, 2003d: 6). A modo de contraste, se proporcionan algunos ejemplos que permiten observar el comportamiento diferente de los morfemas de recién pasado (-kura), completivo (-ki) y el alomorfo del sufijo incompletivo (el alargamiento vocálico -:) con el comportamiento del morfema infinitivo para afirmar, por el momento, que se trata de una regla fonológica con un condicionamiento morfológico (en los ejemplos, el segmento vocálico final de la base aparece en negritas):

(89)

RV		Pasado recién /-kura/	Completivo /-ki/	Incompletivo /-:/ ¹¹¹
/sa:pĩ/	‘llorar’	→ [saapĩkura]	[saapĩki]	[saapi:]
/kasi:ta/	‘agarrar’	→ [kaki:takura]	[kaši:taki]	[kaši:ta:]
/pĩ:ka/	‘acabar’	→ [pĩ:kakura]	[pĩ:kaki]	[pĩ:ka:]
/ti:ka/	‘secar’	→ [ti:kakura]	[ti:kaki]	[ti:ka:]

Como se ve hasta aquí, la regla fonológica que involucra la modificación en la cantidad vocálica parece tener un contexto morfológico. La modificación en la cantidad vocálica sólo se efectúa ante el morfema /-ni/2 y no ante otros morfemas; es decir, su contexto es restringido. Además, “(...) *el morfema infinitivo más que un segmento es un constreñimiento que dice que la vocal tiene que estar larga en la forma superficial*” (Huamancayo, 2003d: 6, nota a pie de página 6).

Si asumimos esta primera propuesta, podemos explicar los datos mostrados en (87a). En estos datos, la penúltima sílaba de la raíz verbal es bimoraica y la última sílaba, monomoraica (la sílaba bimoraica se realiza como una vocal larga y la sílaba monomoraica, como una vocal breve). Cuando se adjunta el sufijo infinitivo, una mora de la penúltima sílaba es atraída hacia la última sílaba de la raíz verbal (i.e. la penúltima sílaba de la forma infinitiva del verbo) y, por eso, la vocal final de la raíz verbal cambia de una vocal breve a una vocal larga. El problema de esta propuesta es que la modificación en la cantidad de la vocal final depende de la penúltima sílaba de la raíz verbal; porque ésta siempre tiene que ser bimoraica. Este problema se hace evidente en los ejemplos de (87b); ya que las raíces verbales no presentan una penúltima sílaba bimoraica y, sin embargo, cuando se adjunta el sufijo infinitivo, la vocal final de la raíz verbal aparece larga. ¿Por qué aparece larga la vocal final de la raíz verbal en

¹¹¹ Ante el alomorfo del sufijo incompletivo, las vocales finales /i/ y /u/ de las raíces verbales cambian a [i].

la forma infinitiva si la penúltima sílaba es monomoraica? Con respecto a los datos de (87b), se podría sugerir que hay una correlación entre el acento y el peso silábico; ya que se ha visto en la sección 2.4 que las palabras reciben el acento generalmente en la penúltima sílaba por ser bimoraica; es decir, parece que la cantidad vocálica coincide con el acento. Debo aclarar que la información dada en la sección 2.4 era muy superficial; ya que no profundizaba el tema del acento. La presente investigación de tesis tampoco tiene como objetivo tratar el tema del acento. Sullón (comunicación personal de marzo de 2005) me comentó que el acento parece ser que se asigna subyacentemente y aparece a la izquierda de la palabra. También que el sufijo infinitivo *-ni* que estamos estudiando ahora es extrametrical. Es decir, por ejemplo, una raíz verbal como /'asa/ 'comer' lleva el acento a la izquierda. Cuando se agrega el sufijo infinitivo *-ni*, el acento sigue apareciendo en la misma posición (i.e. ['asa:ni] 'comer').¹¹² Esta información nos hace suponer que el acento no provoca el alargamiento vocálico ni que la cantidad moraica de la penúltima sílaba atrae el acento. Por lo tanto, no parece haber una correlación entre peso silábico y acento. Descartada esta posibilidad, se propone otra explicación para los datos de (87b).

La propuesta para explicar los datos de (87b) ya aparece en Huamancayo (2003d), quien menciona que la sílaba final de la raíz verbal asimila una mora del sufijo infinitivo de acuerdo a la siguiente regla:

(90) *“Asimilación” moraica del sufijo infinitivo*

$$\sigma\mu\sigma\mu]_{\text{raíz}} \rightarrow \sigma\mu\sigma\mu]_{\text{raíz}} + :ni \rightarrow \sigma\mu\sigma\mu\mu] + -ni$$

Esta regla dice que *“Si una raíz verbal subyacente tiene su última y penúltima sílaba con vocal corta y le sigue el sufijo infinitivo, entonces la última sílaba asimila una mora del sufijo*

¹¹² Se marca el acento mediante ['] al inicio de la sílaba sobre la que recae.

infinitivo. Este fenómeno no se observa cuando le sigue a la raíz el sufijo de recién pasado, completivo o incompletivo (...)” (Huamancayo, 2003d: 6). A continuación, se van a presentar las raíces verbales de (87b) con los morfemas de recién pasado (–kura), completivo (–ki) y el alomorfo del sufijo incompletivo (el alargamiento vocálico –:) para comprobar que la modificación en la cantidad vocálica de los ejemplos de (87b) está circunscrita al sufijo infinitivo (en los ejemplos, la vocal final de la base aparece en negritas):

(91)

RV		Pasado recién /–kura/	Completivo /–ki/	Incompletivo /–:/ ¹¹³
/nata/	‘sembrar’	→ [natakura]	[nataki]	[nata:]
/tani/	‘tejer’	→ [tanikura]	[taniki]	[tani:]
/sipatɨ/	‘fracturarse’	→ [šipatɨkura]	[šipatɨki]	[šipati:]
/turu/	‘secar’	→ [turukura]	[turuki]	[turi:]

Si asumimos que la modificación en la cantidad vocálica de los ejemplos de (87b) está circunscrita al morfema infinitivo, entonces parece que la modificación en la cantidad vocálica de los ejemplos de (87b) es producto de una mora subyacente que tiene el sufijo infinitivo. Esta mora viene a ser un suprasegmento “flotante”¹¹⁴ que se asocia a la vocal de la sílaba precedente (i.e. la sílaba final de la raíz verbal) y, como resultado de ello, la vocal final de la raíz verbal se realiza como una vocal larga. Esta mora ha sido representada como ‘v’ en el sufijo infinitivo – ‘v’ni propuesto por los Eastman y Eastman (1963: 183) y como dos puntos (:) en el sufijo infinitivo –:ni propuesto en los “*Estudios del Idioma Iquito*” (2003) y los “*Estudios del Idioma Iquito*” (2004, t. II). El problema de esta propuesta es que sólo se

¹¹³ Recuerde el lector que ante el alomorfo del sufijo incompletivo, las vocales finales /ɨ/ y /u/ de las raíces verbales cambian a [i].

¹¹⁴ El término “flotante” es definido por Elías (2000) como “(...) un rasgo que no está asociado autosegmentalmente a una posición consonántica (C) o a una posición vocálica (V)” (Elías, 2000: 78).

aplica cuando la penúltima sílaba de la raíz verbal tiene una vocal breve; es decir cuando la penúltima sílaba es monomoraica. No parece aplicarse cuando la penúltima sílaba es bimoraica, como se ve en los ejemplos de (87a). En estos ejemplos, se esperaría que, luego de la adjunción del sufijo infinitivo, la mora de este sufijo se asocie a la vocal de la sílaba final de la raíz verbal y que la penúltima sílaba de dicha raíz verbal se conserve como una sílaba bimoraica; sin embargo, se ve en (87a) que la penúltima sílaba es monomoraica; porque la otra mora fue atraída hacia la última sílaba de la raíz verbal. Esto demuestra que la mora del sufijo infinitivo no se asocia a la vocal de la sílaba precedente (i.e. la última sílaba de la raíz verbal). A esto último, se podría sugerir que una vez que se agrega el sufijo infinitivo hay dos vocales largas en la palabra, lo cual es una restricción en muchas lenguas: sólo una vocal larga por palabra, por eso, fonéticamente sólo hay una vocal larga. Sin embargo, el iquito presenta palabras con más de una vocal larga (v. g. *amaaqu#ni* ‘tener palo’, *iip#* ‘mono coto’) y, por ende, queda descartado que se aplique la restricción que se da en otras lenguas.

No obstante, se puede sugerir que la regla propuesta en (88) y en (90) son reglas complementarias. Es decir, una regla se aplica a un grupo de datos, como los vistos en (87a), y la otra regla se aplica a otro grupo de datos, como los vistos en (87b). Pero aún se tiene otro problema. Si asumimos que el sufijo infinitivo tiene una mora subyacente, entonces se entiende que la regla flexiva (RF) que adjunta el sufijo infinitivo es la que proporciona la modificación fónica relativa a la cantidad en la vocal final de su base;¹¹⁵ sin embargo, esta propuesta encuentra un inconveniente debido al marco teórico asumido en la presente investigación de tesis. Si se asume que la misma regla flexiva que agrega el sufijo infinitivo proporciona los cambios o reajustes fónicos necesarios en su base, tal como ocurre con la modificación en la cantidad vocálica en (87), entonces dicha regla sería muy poderosa y las

¹¹⁵ Como se mencionó, debido a esta característica del sufijo infinitivo, se lo ha representado como –*v'ni* ‘to’ or ‘ing’ en “*Iquito syntax*” (Eastman y Eastman, 1963: 183) y como –*:ni* en los “*Estudios del Idioma Iquito*” (2003) y los “*Estudios del Idioma Iquito*” (2004, t. II), donde los dos puntos antes de la consonante indican que este sufijo alarga la vocal final de su base.

reglas de reajuste fónico no tendrían razón de ser en el componente léxico. Recuérdese que según nuestro marco teórico, las reglas de reajuste son las últimas en aplicarse; es decir, se aplican al educto de una regla de formación de palabra, una regla apreciativa y una regla flexiva. El iquito muestra reglas de formación de palabras, como la regla que agrega el sufijo /-ya:ka/ (v. g. /tita/ ‘desmamar’ → [tit̪i:~ya:ka] ‘minga para desmamar’),¹¹⁶ y reglas apreciativas, como la regla que adiciona el sufijo /-ka/ (v. g. /kaniha/ ‘gancho’ → [kanih̪i:~ka] ‘ganchito’),¹¹⁷ que requieren la aplicación de las reglas de reajuste fónico para poder adjuntarse a sus respectivas bases. Estas reglas de reajuste fónico modifican la vocal final “a” o “aa” de las bases de los sufijos /-ya:ka/ y /-ka/2; ya que dicha vocal final se realiza como “ɨ”. Por lo tanto, se nota que el iquito sí presenta reglas de reajuste fónico en su componente morfológico. Por ello, se sugiere que la regla flexiva que agrega el sufijo infinitivo no es la que proporciona la modificación en la cantidad vocálica en su base. En otras palabras, el sufijo infinitivo no tiene una mora subyacente.

Una tercera propuesta que responde tanto a los datos mostrados en (87a) y (87b), que es más sencilla y que está acorde al marco teórico asumido en esta investigación de tesis es sugerir que el sufijo infinitivo requiere que su base sufra una alomorfía para poder adjuntarse. Esta alomorfía se da mediante las reglas de reajuste fónico (RR), específicamente, la regla de alomorfía de base, que cambia la cantidad vocálica de la vocal final de la raíz verbal (v. g. [mu:ta] ~ [mura:-] ‘cavar’, [nata] ~ [nata:-] ‘sembrar’). Así la regla de alomorfía, que es una regla fonológica léxica, puede aumentar la cantidad vocálica de la última sílaba tomando una mora de la penúltima sílaba siempre y cuando ésta sea bimoraica (v. g. [mu:ta] ~ [mura:-] ‘cavar’). En caso la penúltima sílaba tenga una vocal breve, la regla de alomorfía aumenta la cantidad vocálica de la última sílaba (v. g. [nata] ~ [nata:-] ‘sembrar’). Una vez que se ha

¹¹⁶ Para mayor información sobre este sufijo derivativo, véase 4.2.1.4. En este ejemplo, se ha subrayado la vocal modificada.

¹¹⁷ Para mayor información sobre este sufijo apreciativo, véase 4.2.1.8. En este ejemplo, se ha subrayado la vocal modificada.

dado esta modificación recién se adjunta el sufijo infinitivo /-ni/2. Debe quedar que esta alomorfía es una condición o requisito del sufijo infinitivo para que se pueda adjuntar a su base, pero que dicha alomorfía es realizada por la regla de reajuste fónico (i.e. la regla de alomorfía de base). Esta propuesta tiene como ventaja, primero, que no se postula una regla morfológica que a la vez agregue el sufijo infinitivo y proporcione la modificación fónica en su base, por ser dicha regla muy poderosa; sino sólo una regla que agregue el sufijo infinitivo. Segundo, la modificación vocálica en la base, que tiene que ver con el alargamiento vocálico de su vocal final, sería producto de una regla de reajuste fónico (i.e. alomorfía de base), por ser requisito de la regla que agrega el sufijo infinitivo. Tercero, se representaría el sufijo infinitivo sólo como /-ni/2 sin el símbolo que representa a la hipotética mora (i.e. 'v' en el sufijo infinitivo -'v'ni propuesto por los Eastman y Eastman (1963: 183) y los dos puntos (:)) en el sufijo infinitivo -:ni propuesto en los “*Estudios del Idioma Iquito*” (2003) y los “*Estudios del Idioma Iquito*” (2004, t. II); ya que el sufijo infinitivo /-ni/2 no tiene una mora subyacente, sino que el alargamiento vocálico es un requisito que exige este sufijo al adjuntarse a su base.

La información brindada en los párrafos anteriores tiene como fin informar sobre el comportamiento del sufijo /-ni/2 cuando su base acaba en una vocal larga y en una vocal breve. Se ha visto que este sufijo se adjunta sin mayores complicaciones cuando su base acaba en una vocal larga (v. g. /itĩ:/ ‘acarrear’ → [itĩ:ni] ‘acarrear’, /kahi:/ ‘criar’ → [kahi:ni] ‘criar’, /amu:/ ‘matar’ → [amu:ni] ‘matar’); en cambio cuando su base acaba en una vocal breve requiere que ésta sufra una alomorfía para adjuntarse (v. g. /sa:pĩ/ ‘llorar’ → [sawĩ:ni] ‘llorar’, /sipatĩ/ ‘fracturarse’ → [šipatĩ:ni] ‘fracturarse’). Ahora veremos si también el sufijo /-ni/1 tiene igual o diferente comportamiento.

En (86a) se ha visto que el sufijo /-ni/1 se adjunta sin más problemas cuando su base acaba en una vocal larga; es decir, sin requerir ningún tipo de alomorfía en su base (v. g.

/suku:/ ‘collar’ → [suku:–ni] ‘tener collar’). Este comportamiento es igual al del sufijo /–ni/2. También se observa que cuando la base acaba en una vocal breve como “i”, “u” y “a” (v. g. /arikɨ/ ‘patilla’, /ama:ku/ ‘armazón’ y /ama:ka/ ‘palo’) o en la secuencia vocálica “Cua” (C = consonante, v. g. /sapukua/ ‘espuma’), el sufijo derivativo /–ni/1 requiere, para su adjunción, la aplicación previa de las reglas de reajuste fónico, específicamente la regla de alomorfía de la base. Cuando la base del sufijo /–ni/ acaba en las vocales “i”, “u” y la secuencia vocálica “Cua”, la regla de alomorfía alarga dichas vocales como “ii” y “uu”. Esto se puede notar en /arikɨ/ ‘patilla’ → [arikɨ:ni] ‘patillar’ ([arikɨ] ~ [arikɨ:–]), /ama:ku/ ‘armazón’ → [ama:ku:ni] ‘hacer armazón’ ([ama:ku] ~ [ama:ku:–]), /sapukua/ ‘espuma’ → [sapuku:ni] ‘espumear’ ([sapukua] ~ [sapuku:–]). Este comportamiento también es igual al del sufijo /–ni/2.

Pero se ha visto que cuando la base del sufijo /–ni/1 finaliza en la vocal “a”, la regla de alomorfía alarga la vocal “a” como “aa”, pero el resultado es agramatical como se puede observar, por ejemplo, en amaaca /ama:ka/ ‘palo’ → *[ama:ka:ni] ‘tener palo’ ([ama:ka] ~ *[ama:ka:–]) y en /i:ta/ ‘casa’ → *[i:ta:ni] ‘hacer casa’ ([i:ta] ~ *[i:ta:–]). El educto gramatical de estos ejemplos son, respectivamente, [ama:kɨ:ni] ‘tener palo’ y [i:tɨ:ni] ‘hacer casa’. Esto último parece ser una diferencia entre el sufijo /–ni/1 y el sufijo /–ni/2. Se ha visto que los resultados con el sufijo /–ni/2 eran gramaticales (v. g. /kasi:ta/ ‘agarrar’ → [kašira:ni] ‘agarrar’, /pɨ:ka/ ‘acabar’ → [pɨya:ni] ‘acabar’, /ti:ka/ ‘secar’ → [tiwa:ni] ‘secar’).

Cuando se agrega el sufijo /–ni/1 a su base, ésta pasa a ser un tema verbal derivado. Los temas verbales derivados con el sufijo /–ni/1 integran el grupo de raíces verbales que acaban en vocal larga junto con los temas verbales no derivados. La lengua iquito presenta una restricción con respecto a las raíces verbales que acaban en vocal larga; ya que no se ha visto que este tipo de raíces verbales acabe en la vocal larga “aa”. Todas estas raíces verbales acaban en la vocal “ii”, “ii” o “uu” (cf. Sullón, 2004c: 6-9). “(...) Además, parece que la

fonotaxis del idioma iquito no permite raíces verbales que acaben con vocal larga aa (...)” (Huamancayo, 2003d: 5). Por lo mencionado anteriormente, el iquito rechaza raíces verbales que acaben en la vocal larga “aa”; porque violan la restricción *V_[-alto, +largo, +posterior, -redondeado] en final de raíz verbal subyacente. Pero la vocal larga “aa” sí es aceptable en inicio e interior de las raíces verbales subyacentes que acaban en vocal larga.

Si asumimos que esta restricción opera sobre los resultados del sufijo /-ni/1 como en [ama:ka] ‘palo’ → *[ama:ka:ni] ‘tener palo’ ([ama:ka] ~ *[ama:ka:-]) y en [i:ta] ‘casa’ → *[i:ta:ni] ‘hacer casa’ ([i:ta] ~ *[i:ta:-]), entonces se entiende que son agramaticales porque estos temas verbales derivados violan la restricción *V_[-alto, +largo, +posterior, -redondeado] en final de raíz verbal subyacente. Para evitar esta contradicción, la gramática iquito asimila el rasgo [+alto] del segmento vocálico de la sílaba siguiente (i.e. ni) al segmento vocálico de la sílaba final de raíz verbal; es decir, la vocal “aa” ha asimilado el rasgo [+alto] de la vocal “i” y producto de ello ha cambiado a la vocal “ɨ”. Esta asimilación es una asimilación regresiva a distancia entre vocales. El lector debe recordar que en la sección 4.2.1.4 se había visto que ante la vocal /i/ algunos segmentos consonánticos como /s/ y /n/ asimilaban el rasgo [+alto] y se realizan respectivamente como [ʃ] y [ɲ]. Por ello, no debe extrañar que la gramática iquito recurra a esta vocal para evitar que se viole la restricción mencionada anteriormente. Por lo tanto, luego que se ha dado esta asimilación, los temas verbales derivados resultan aceptables (i.e. [ama:kɨ:ni] ‘tener palo’ y [i:tɨ:ni] ‘hacer casa’) y pasan a integrar el grupo de raíces verbales que finalizan en vocal larga dentro del diccionario de la gramática iquito.

Entonces, se ve que tanto el sufijo /-ni/1 como el sufijo /-ni/2 mantienen hasta el momento el mismo comportamiento; ya que ambos requieren que su base sufra una alomorfia, que involucra el alargamiento vocálico, para su adjunción. La supuesta diferencia que se había descrito líneas arriba entre el sufijo /-ni/1 y /-ni/2 no era tal; ya que hemos visto que los resultados con el sufijo /-ni/1 que acaban en “aa” y luego cambian a “ɨ” es debido a la

restricción fonotáctica *V_[-alto, +largo, +posterior, -redondeado] en final de raíz verbal subyacente dentro de la gramática iquito. En conclusión, no hay aún diferencias entre los sufijos /-ni/1 y /-ni/2.

El debilitamiento consonántico (i.e. /p/ → [w], /t/ → [r], /k/ → [w], [y]) que se observa en la base del sufijo /-ni/2 (véase (86c)) y que no se ha visto en la base del sufijo /-ni/1 (véase (86a)), diacrónicamente, tuvo una motivación fonológica en iquito y presumiblemente en el protozáparo (véase la sección 4.1). Esta motivación fonológica se ha opacado. Actualmente, abarca a varios morfemas derivativos en iquito (v. g. /-ta:ha/, /-ya:ka/, /-na/ y [-ha]), probablemente los que cumplían cierto requisito fonológico. Como el debilitamiento consonántico no es una regla específica del sufijo /-ni/2, no se lo ha considerado como un indicio determinante para diferenciarlo del sufijo /-ni/1.

Otra similitud entre los sufijos /-ni/1 y /-ni/2 es que producen como resultado un verbo. Lo anterior invita a sugerir que ambos sufijos tienen en común la misma etiqueta sintáctica categorial (i.e. [+V]). Según nuestro marco teórico, palabras como [samaku:ni] ‘hacer pate’, que se ha formado a partir de /samaku/ ‘pate’, y como [amu:ni] ‘matar’, que se formó a partir de /amu:/ ‘matar’, son verbos; porque sus respectivos sufijos han filtrado su etiqueta sintáctica categorial a la palabra resultante.

La única diferencia clara que parece haber entre /-ni/1 y /-ni/2 es que el primero tiene como base un sustantivo y el segundo, un verbo. El resultado de la adjunción de ambos sufijos en su base es un verbo.

Comparemos ahora las características semánticas que tienen las palabras resultantes con el sufijo /-ni/1 y el sufijo /-ni/2. Cuando /-ni/1 se adjunta a un sustantivo cambia el significado conceptual de su base, que se puede parafrasear de dos maneras: “tener X” o “hacer X”; mientras que cuando /-ni/2 se adjunta a un verbo no cambia el significado conceptual de su base. Pero se nota que ambos sufijos indican una acción relacionada con la base.

Las observaciones hechas hasta aquí parecen decirnos que en líneas generales tanto el sufijo /-ni/1 como el /-ni/2 presentan más similitudes que diferencias y que no es pertinente postular la existencia de dos sufijos homófonos. Por ello, se postula un único sufijo /-ni/. ¿Qué tipo de sufijo es /-ni/: flexivo o derivativo? Según nuestro marco teórico, las reglas flexivas (RF) se diferencian básicamente de las reglas de formación de palabras (RFP) por no cambiar la categoría de su base (v. g. $\text{camisa}_N \rightarrow \text{camisas}_N$). De hecho, el sufijo /-ni/ que aparece en los verbos derivados cambia la categoría sintáctica de la palabra a la que se aplica y, por ende, no puede ser considerada una regla flexiva, sino derivativa. Por lo tanto, el sufijo /-ni/ es un sufijo derivativo. Cuando el sufijo derivativo /-ni/ se adjunta a un tema verbal no derivado, cumple la función gramatical de marcar el infinitivo y, cuando se adjunta a un sustantivo, además de marca el infinitivo, convierte los sustantivos en verbos. En consecuencia, se asume en esta investigación de tesis que el sufijo derivativo /-ni/ tiene la función gramatical de marcar el infinitivo y, además, la función de generar nuevos verbos.¹¹⁸

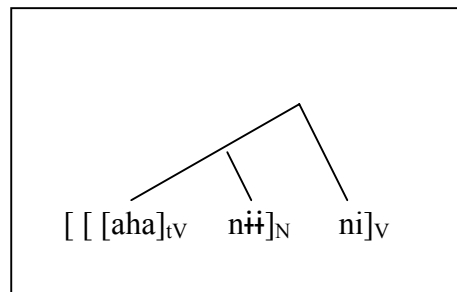
El problema de asumir /-ni/ como un único sufijo derivativo es que contradice tanto la Hipótesis de la Base Única (HBU) como la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM); ya que hasta ahora todos los sufijos analizados respaldaban estas hipótesis. Sin embargo, el iquito no es la única lengua que parece presenta un sufijo que contradice estas hipótesis. Scalise (1987) da a entender que el italiano muestra en el sufijo *-ino* un contraejemplo a las hipótesis mencionadas. “(...) *hay que tener en cuenta –por lo que respecta a la HBUM– que, si tomamos –ino como un solo afijo, nos encontramos con el único contraejemplo de las hipótesis (...)*” (Scalise, 1987: 166-167).

Por otra parte, el sufijo derivativo /-ni/ se adjunta no sólo a bases simples (no derivadas), sino también a bases derivadas. Ejemplo de ello es [ahani:–ni] ‘hacer batán’ que deriva de

¹¹⁸ Si el sufijo de infinitivo /-ni/ derivará verbos a partir de sustantivos, no debería llamar la atención. En muchas lenguas, como el italiano y el castellano, se tienen ejemplos que muestran este tipo de derivación: arma ‘arma’ → armare ‘armar’, olio ‘aceite’ → oliare ‘aceitar’, firma ‘firma’ → firmare ‘firmar’ (cf. Scalise, 1987: 169). Con respecto al morfema infinitivo que presentan los ejemplos anteriores, Scalise menciona que esta regla no se debe considerar como una regla flexiva sino derivativa (*Idem*).

[aha-na] ‘batán’, que a su vez deriva de tema verbal [aha] ‘moler’. A través de este ejemplo, el iquito confirma la Hipótesis de la Ramificación Binaria (HRB). Esta hipótesis previene que se apliquen, de modo simultáneo, dos reglas de formación de palabras sobre una base; ya que se aplica un afijo a la vez a la base. Por ello, una palabra derivada, por más que presente una estructura interna compleja, siempre va a ramificarse en forma binaria ya sea a la izquierda o a la derecha, como se ilustra a continuación mediante la palabra [ahaní:ni] ‘hacer batán’:

(92)



Como se ve el sufijo derivativo /-ni/ puede aparecer externo a otro sufijo derivativo como, por ejemplo, /-na/, que realiza una derivación exocéntrica, o como el sufijo causativo *-t‡* (véase ejemplo (93a)¹¹⁹) y el sufijo iterativo *-s‡* (véase ejemplo (93c)¹²⁰), que realizan una derivación endocéntrica. Estos sufijos aparecen internos al sufijo *-ni*, el cual muestra una posición periférica similar a la de los sufijos flexivos como el sufijo completivo *-Ø* (véase (93b)¹²¹) y como el sufijo incompletivo *-yaa* (véase (93d)¹²²):

¹¹⁹ Ejemplo tomado de Huamancayo (2003c: 4).

¹²⁰ Ejemplo tomado de Beier (2004: 7).

¹²¹ Ejemplo tomado de Huamancayo (2003c: 1).

¹²² Ejemplo tomado de Beier (2004: 8).

(93)

- a. icuani nunamit^{ti}quiaquⁱ ana **siquitat^{ti}ni** iina samuu
icuani nu-namit^{ti}-quiaquⁱ ana siquita-^{t^{ti}}:ni iina samuu
hombre 3s-empezar-PSD2 Ana lavar-CAUS-INF det paiche
El hombre le ha hecho lavar primero la Ana ese paiche. (E.ELY.EHC.270703)

- b. jose **ihu^{ti}ti** quiija
jose ihu^{ti}-ti-Ø qui-:ja
José echar-CAUS-CMP 1s-PRX
José me ha hecho echar. (causativo) (E.JPI.EHC.300703)

- c. Iina icuani nu-nacari^{ti}yaa **nájuus^{ti}ni.**
iina icuani nu-nacari^{ti}-yaa-Ø nájuu -s^{ti} -:ni.
DET hombre 3s-querer -INC-NPS escribir-ITR-INF
Ese hombre quiere escribir (o pintar) en todos partes. (E.JPI.CMB.050704)
Ese hombre quiere pintar (o escribir) a cada rato. (E.HDC.CMB.090704)

- d. Iina icuani nu-**maquis^{ti}yaa.**
iina icuani nu-maqui-s^{ti}-yaa-Ø
DET hombre 3s-dormir-ITR-INC-NPS
a. Ese hombre duerme en todas partes. (E.JPI.CMB.050704)
b. Ese hombre duerme en cada rato. (E.JPI.CMB.060704)

Según lo analizado, se concluye que el sufijo derivativo /-ni/ puede tener como base un tema verbal (simple o derivado) y un sustantivo. Este sufijo derivativo tiene dos funciones. Cuando su base es un tema verbal marca el infinitivo y cuando su base es un sustantivo, además de marcar el infinitivo, forma un verbo. Se considera productiva la formación de palabras mediante la adjunción del sufijo /-ni/ en iquito.

Según Rich (1999), el arabela presenta el sufijo *-nu* ~ *-niu* que forma verbos a partir de sustantivos y adjetivos. “(...) *Basta añadir este sufijo a muchos sustantivos y adjetivos para que se conviertan en verbo. (...)*” (Rich, 1999: 48). A continuación, se muestran algunos ejemplos (la vocal final de la base se pone en negritas):¹²³

(94) Arabela (Rich, 1999)

maca	‘palo’	→ mac a nu	‘subir palo’ (p. 49)
jurneca	‘llovizna, garúa’	→ jurnec a nu	‘garuar, lloviznar’ (p. 185)
mohuaca	‘agua’	→ mohua q enu	‘derretirse’ (p. 49)
sesa	‘malo’	→ ses e nu	‘malograrse’ (p. 49)
cushau	‘espuma’	→ cush a aniu	‘botar espuma’ (p. 141)
mashaca	‘masato’	→ mashac a aniu	‘hacer masato’ (p. 204)
jesu	‘nido’	→ jes u aniu	‘anidar, hacer nido’ (p. 158)

Es sugerente que, en algunos ejemplos, ante el sufijo *-nu*, la vocal final de la base cambia su calidad (i.e. *a* → *e*). Este cambio en la calidad vocálica también se ha visto en el iquito con el sufijo derivativo /-ni/.

¹²³ Aunque en los ejemplos de Rich (1999) no se hace uso de las flechitas, se las ha puesto para indicar la dirección de la derivación.

4.5 La formación de sustantivos y verbos mediante procesos no concatenativos

4.5.1 Adjunción nula

La formación de sustantivos mediante adjunción nula involucra a las formas infinitivas. En iquito, la forma infinitiva presenta algunas características propias de un verbo y de un sustantivo. Así tenemos, por ejemplo, que cuando tiene características de un verbo puede ser modificado por un adverbio como *suhaata* ‘bien’ (véase (95a)¹²⁴ y (95c)¹²⁵) y *áacari* ‘ahora’ (véase (95d)¹²⁶), puede llevar un objeto directo como *nuuquiica simiimɨ* ‘una carta’ (véase (95b)¹²⁷) o *sinaquɨ* ‘ropa’ (95d)) y puede aparecer en una construcción modal (véase (95c) y (95d)) (los infinitivos aparecen en negritas en los ejemplos):

(95)

a. Quia-pajɨcura suhaata **arihuaani** iyaracata
quia pajɨ-cura suhuaata arihuaa-ni iyaracata
2sPro aprender-CMP bien cantar -INF rápido

yami acuji Ima nu- paaju-cura quiija.

yami acuji Ima nu paaju-cura quiija.

NCL MOT Ema 3sPro enseñar-PSR 1sPro

Yo he aprendido cantar bien rápidamente porque Ema me ha enseñado.

¹²⁴ Ejemplo tomado de Michael (2003b: 2).

¹²⁵ Ejemplo tomado de Hallett (2004: 19).

¹²⁶ Ejemplo tomado de Hallett (2004: 11).

¹²⁷ Ejemplo tomado de Lai (2003: 3).

- b. Jaime nunamit^hyaacura nuuquiica simiim^t **naajuuni**.
 jaimē nu–namit^h–yaa–cura nuuquiica simiim^t naajuu–ni
 Jaime 3s–empezar–INC–PSR uno carta escribir–INF
 (Ayer), Jaime empezó a escribir una carta. (E.JPI.IWL.240603)¹²⁸

- c. Pi–paniiqui játaraata pi–pariiyaa
 Pi–panii –qui–Ø játaraata pi–parii–yaa–Ø
 1PI–buscar–CMP–NPS como 1PI–poder–INC–NPS

ihuiini suhuaata.

ihuiini suhuaata

vivir–INF bueno

Vamos a buscar como podemos vivir bien.

- d. No tienes que lavar ropa hoy.
Ca–quia–pajji sinaqui **siquitaani** áacari.
 Ca–quia–pajji–: –Ø sinaqui siquitaa–ni áacari
 NEG–2s –poder –INC–NPS ropa lavar –INF ahora
 No puedes lavar ropa hoy día. (E.HDC.TMH.030804)¹²⁹

En cambio, cuando el infinitivo presenta características de un sustantivo, puede, por ejemplo, llevar el pronombre posesivo (véase (96a)¹³⁰ y (96b)¹³¹), presentarse en la posición de sujeto,

¹²⁸ IWL (I-Wen Lai), nombre de la lingüista.

¹²⁹ TMH (Taryne M. Hallett), nombre de la lingüista.

¹³⁰ Ejemplo tomado de Hallett (2004: 10).

¹³¹ Ejemplo tomado de Anderson (2004d: 12).

aunque en este caso dentro de la cláusula de razón (véase (96c)¹³²), y de objeto (véase (96d))¹³³. (En este último ejemplo, se considera como sustantivo al infinitivo por ser interpretado como una entidad y no como una acción).

(96)

a. Juan debe de ayudar a la María porque su carga está muy pesado.

Juaa nu-Marii parijataqui nu-**anitaani**

Juaa nu-Marii parijata-qui-∅ nu-anitaani

Juan 3s-Maria ayudar -CMP-NPS 3s-carga

yami-ácuji taa iinana.

yami -ácuji taa iinana

porque-MOT COP pesado

Juan va a ayudar a la María porque su carga está muy pesado. (E.ELY.TMH.300704)

Juan debe de ayudar a la María porque su carga está muy pesado.

(E.JPI.TMH.290704)

b. Nu-im~~i~~taa nu-**arihuaani** arihuaani.

nu-im~~i~~ta -: -∅ nu-arihuaani arihuaa-ni

3s-hacer.otra.vez-INC-NPS 3s-canción cantar -INF

El/Ella va a volver a cantar su canción. (E.LII.CIA.070804)

¹³² Ejemplo tomado de Michael (2003b: 3).

¹³³ Ejemplo tomado de Beier (2003a: 5).

- c. Qui- jimat+rɨ yami acuji **maquɨni** casiitaqui quiija.
 qui jimat-rɨ yami acuji maquɨ-ni casiita-qui quiija
 1sPro salir-ICP NCL MOT dormir-INF agarrar-CMP 1sProP

Yo he salido porque sueño me ha agarrado.

- d. Amicaaca quituujicura **arihuaani**.
 amicaaca qui-tuujii -cura arihuaa-ni.
 ayer 1S -escuchar-PSR cantar -INF

Ayer, yo he escuchado música. (*E.JPI.CMB.250602*)

A partir de estos ejemplos, surgen las siguientes preguntas: ¿qué categoría léxica básica tiene el infinitivo en estos ejemplos: es un verbo o un sustantivo?, ¿la terminación *-ni* que presentan los infinitivos que se comportan como verbos es el mismo sufijo que presentan los infinitivos que se comportan como sustantivos o son diferentes, aunque homófonos?, ¿qué proceso hace que las formas infinitivas se comporte como verbo o como sustantivo? A continuación se intentará responder cada una de estas interrogantes.

En primer lugar, por la mayor frecuencia del infinitivo como verbo en los textos,¹³⁴ se asume que ésta es su categoría léxica básica. “*En el modelo de Principios y Parámetros de la Gramática Generativa la categoría gramatical nombre está definida como [-V +N], en contraposición al verbo, caracterizado como [+V -N]*” (Anula, 1997). Según esto último, el infinitivo es una categoría léxica que presenta los rasgos sintácticos categoriales [+V] y [-N], que lo definen como verbo.

En segundo lugar, como se ha asumido y definido el infinitivo como verbo, ahora falta saber si es igual o diferente la terminación *-ni* que presentan tanto el infinitivo que es verbo

¹³⁴ Véase la colección de textos de los “*Estudios del Idioma Iquito*” (2003) y los “*Estudios del Idioma Iquito*” (2004, t. I).

como el infinitivo que es sustantivo. Para ello, seleccionaremos las formas *nu-arihuaani* ‘su canción’¹³⁵ y *arihuaani* ‘cantar’ del ejemplo (96b). La base de estos ejemplos es *ariicua* ‘cantar’. Ante la adjunción del sufijo derivativo /-ni/, la base sufre una alomorfía, que involucra la modificación de los segmentos de la sílaba final. En ambos casos, se ve que en la sílaba final de la base se da el alargamiento vocálico (*ariicua* → *arihuaa-ni*) y el debilitamiento consonántico (*ariicua* → *arihuaa-ni*).¹³⁶ El hecho de que ante ambos sufijos la base sufra la misma alomorfía es un indicio para sugerir que el sufijo derivativo /-ni/ que presentan los infinitivos que se comportan como verbos es igual al que presentan los infinitivos que se comportan como sustantivos. Otros ejemplos que apoyan esta afirmación son los siguientes:

- (97) a. *ihuarini* ‘enfermar, morir’
 ihuarini ‘muerte’
- b. *ihuiini* ‘vivir’
 ihuiini ‘vida’

La base de estos ejemplos es respectivamente *ihuii* ‘morir’ y *iiqui* ‘vivir’. Se ve que cuando se adosa el sufijo /-ni/ la base sufre una alomorfía. Esta alomorfía de la base es realizada por la regla de alomorfía de base por ser requisito del sufijo /-ni/ para su adjunción.

Como se ha visto hasta el momento, el infinitivo es una palabra compleja que esta formada por una base, que es un tema verbal, y por el sufijo derivativo /-ni/. Como los eductos formados con el sufijo /-ni/ son verbos, se infiere que este sufijo tiene la etiqueta sintáctica categorial de [+V]. Sin embargo, si el infinitivo es un verbo qué proceso hace que

¹³⁵ El pronombre posesivo *nu* está ligado a la forma *arihuaani* por razones prosódicas.

¹³⁶ Véase sección 4.1 sobre las modificaciones vocálicas y consonánticas que se observan en la forma infinitiva. En este ejemplo, se ha subrayado el segmento modificado.

se comporte como un sustantivo (véase los ejemplos en (96)) y en qué lugar del componente de la gramática ocurre.

Según nuestro modelo teórico, el componente morfológico está constituido por un conjunto de reglas. Una de esas reglas es la regla de formación de palabras (RFP), que se subdivide en reglas de derivación y de composición. A su vez, las reglas de derivación pueden ser concatenativas (i.e. adjunción afijal) o no concatenativa. Como la formación de sustantivos a partir de infinitivos no es producto de una regla derivacional concatenativa, es decir, no se ha agregado otro sufijo después de /-ni/; entonces esta derivación se produce mediante una regla no concatenativa, que en este caso es la regla denominada “adjunción nula”. “(...) *Un caso de ‘adjunción nula’ puede ser lo que se ha llamado ‘transposición implícita’, ‘conversión’ (Lieber, 1980) o también ‘morfema cero’, que es el cambio de la categoría léxica sin la adjunción de un afijo manifiesto (...)*” (Scalise, 1997: 56, pie de página 2). Al respecto, Lang (1997) recoge la definición de “conversión”, que Scalise menciona como una de las denominaciones de “adjunción nula”. “(...) *En efecto, ciertos autores como R. Lieber (1981) o A. Alonso Cortés (1992: 154-5), (1992b) por ejemplo, se refieren al segundo bajo la denominación de conversión. Ésta consiste en un proceso morfológico por el que un lexema que pertenece a una clase pasa a adquirir las propiedades de otra sin la necesidad de un sufijo, razón por la que se denomina a este proceso sufijación nula. De esta manera, un verbo se hace un nombre, un nombre se hace un verbo, o un adjetivo se hace un nombre, etc. (...)*” (Lang, 1997: 35, pie de página 21).

Por lo tanto, se concluye que el infinitivo se comporta como sustantivo debido a una regla derivacional no concatenativa llamada “adjunción nula”. Esta regla derivacional opera sobre la regla derivacional que ha agregado el sufijo derivativo /-ni/. Este proceso derivacional ha ocurrido dentro del componente morfológico de la gramática iquito. Las pruebas que

sustentan esta afirmación se presentan a continuación; pero antes se va a mostrar algunos ejemplos donde los infinitivos derivados se comportan como sustantivos.

(98)

[ariwa:ni]	‘cantar’	→	[ariwa:ni]	‘canción’
[asapɪ:ni]	‘engañar’	→	[asapɪ:ni]	‘mentira’
[kuwaši:ni]	‘hablar’	→	[kuwaši:ni]	‘idioma, hablar’
[mi:ni]	‘hacer’	→	[mi:ni]	‘culpa, hecho’
[ahirɪ:ni]	‘sentar’	→	[nu–ahirɪ:ni]	‘su sentar’
[amɪyaki:ni]	‘andar’	→	[nu–amɪyaki:ni]	‘su andar’
[asa:ni]	‘comer’	→	[nu–asa:ni]	‘su comer’
[iku:ni]/	‘caminar’	→	[nu–iku:ni]	‘su andar’
[makɪ:ni]	‘dormir’	→	[ki–makɪ:ni]	‘mi sueño’

Los infinitivos de (98), como los de (96), son sustantivos derivados porque:

(1) La mayoría de ellos aparecen con el morfema marcador de primera persona singular posesora *qui* (i.e. [ki]), segunda persona singular posesora *quia* (i.e. [kia]), tercera persona singular posesora *nu* (i.e. [nu]), etc. fusionado prosódicamente,¹³⁷ tal como sucede con un sustantivo,¹³⁸ como se muestra a continuación (los ejemplos aparecen en escritura grafémica).

¹³⁷ Para mayor información sobre fusión prosódica, véase Michael (2003e).

¹³⁸ Cf. Anderson (2004d: 12).

(99)

a. jose quiri+yaa quimiini iiy+cura
jose quiri+yaa-Ø qui-miini iiy+cura
José temer-INC-NPS 1s-hacer por (volitivo)
José tiene miedo por tu culpa. (E.LII.EHC.230703)¹³⁹

b. jose quiri+yaa quiamiini iicu
jose quiri+yaa-Ø quia-miini iicu
José temer-INC-NPS 2s-hacer por (no volitivo)
José tiene miedo por ti. (E.JPI.EHC.240703)¹⁴⁰

c. Iina nu-nahu+yini nu-mit+curaana nu-nacusiini nuu.
iina nu nahu+yini nu mit+cura-aana nu nacusi-:ni nuu
este 3s espíritu 3s dar -PSR-CUO 3s saber -INF 3s.pro
A su espíritu le había dado su poder. (T.PNI.HDC.030.060704)¹⁴¹

d. Pedroiira juurami p+mayasiini miir+.
Pedro-iira juurami p+ mayasiini mii -r+.
Pedro-BEN en_verdad 1Pe-fiesta hacer-MPA
Para Pedro, vamos a hacer una fiesta.
[Topicalización de un benefactivo] (E.HDC.MCB.210703)¹⁴²

¹³⁹ Ejemplo tomado de Huamancayo (2003b: 2).

¹⁴⁰ Ejemplo tomado de Huamancayo (2003b: 4).

¹⁴¹ Ejemplo tomado de Michael (2004c: 7). T (texto), PNI (P+-caquiya niyini) nombre del texto.

¹⁴² Ejemplo tomado de Brown (2003c: 3).

e.	Nu + yaaca	taariqu +	Miquirina	canacuh + asiini-jina.
	Nu- + yaaca	ta-aariqu +	Miquirina	cana-cuhuasi-:ni-jina
	3s-nombre	ser-PSD1	Miquirina	2pe -hablar -INF-LES

Su nombre era “Miquirina” en nuestro idioma. (C.HDC.KAM.210703)¹⁴³

(2) Pueden llevar el sufijo diminutivo *-ca* y sufrir la alomorfia que este sufijo causa en su base (los ejemplos aparecen en escritura grafémica):¹⁴⁴

(100)

asiyaani	‘pisada’	→	asiyaniica	‘pisadita’ (E.HDC.EHC.070804)
cujuuni	‘golpe (puñete)’	→	cujuuniica	‘golpecito’ (E.HDC.EHC.070804)
isin + ni	‘tosear’	→	isin + niica	‘toseadita’ (E.HDC.EHC.070804)
ruruucuuni	‘grito’	→	ruruucuuniica	‘gritito’ (E.HDC.EHC.070804)
sahu + ni	‘llorar’	→	sahu + niica	‘llorarcito’ (E.HDC.EHC.070804)

Con respecto al sufijo diminutivo *-ca*, Huamancayo (2004e) menciona que “(...) *Cuando se adiciona a sustantivos derivados (de verbos), indica la disminución en la intensidad de la acción (...)*” (Huamancayo, 2004e: 3).

(3) Otro indicio es la función sintáctica que muestran estas formas verbales; ya que pueden ser el nombre poseído dentro de una frase genitiva (los ejemplos aparecen en escritura grafémica):¹⁴⁵

¹⁴³ Ejemplo tomado de Beier (2003b: 10). C (canción), KAM (Kathryn Metz) nombre de la transcritora.

¹⁴⁴ Los ejemplos están tomados de Huamancayo (2004e: 4)

¹⁴⁵ Estos dos ejemplos fueron tomados de Huamancayo (2003b: 4, 5)

(101)

- a. [FG *Ciro* **miini**] iicu nacuhuasii
Ciro *miini* iicu na –cuhuas–ii
Ciro *hacer* por/a 3pl–discutir–INC

Por esos hechos de *Ciro* están discutiendo. (E.JPI.EHC.240703)

- b. [FG *Aidé* **saqu^hni**] iicu nacuhuasiicura
Aidé *saqu^hni* iicu na –cuhuas–ii –cura
Aidé *contar* por/a 3pl–discutir–INC–PSR

Por su cuento de la *Aidé* han discutido. (E.LII.EHC.250703)

Recordemos lo mencionado por Brown (2003b): “*En la mayoría de casos, cuando hay una frase posesiva compuesta de dos frases nominales, el poseedor ocurre primero y la cosa poseída, segundo. Este orden de palabras es lo más común. (...)*” (Brown, 2003b: 3). En los ejemplos (101a) y (101b), tenemos que *Ciro miini* y *Aidé saqu^hni* constituyen una frase genitiva donde *Ciro* y *Aidé* son los poseedores y *miini* ‘hacer’ y *saqu^hni* ‘contar’, las cosas poseídas. El hecho de que las formas verbales infinitivas ocupen la posición de la cosa poseída denota que es un sustantivo.

(4) Un indicio que apoya la idea de que los verbos infinitivos son sustantivos derivados en (101a) y (101b), es el contenido semántico. En estos ejemplos, se interpreta el verbo como una entidad (“hechos” y “cuento”) y no como una acción (“hacer” y “contar”). El que estas formas verbales difieran en su contenido semántico de la forma verbal original es resultado

del proceso de adjunción nula; ya que ahora presentan propiedades de un sustantivo (véase también los ejemplos de (98)).¹⁴⁶

(5) Otra característica es que pueden aparecer precedidos del determinante *iina*, como se muestra a continuación (el ejemplo aparece en escritura grafémica):¹⁴⁷

(102)	<i>Iina</i>	<i>m̄isaji</i>	<i>nu-tujiiyaa</i>		<i>iina</i>	arihuaani.
	<i>iina</i>	<i>m̄isaji</i>	<i>nu-tujii</i>	<i>-yaa -∅</i>	<i>iina</i>	<i>arihuaani</i>
	DET	mujer	3s-escuchar	-INC-NPS	DET	canción

Esta mujer está escuchando esa canción. (E.LII.CIA.030804)¹⁴⁸

Otra característica que ya fue mencionada, pero que se repite a continuación es: (6) ocupar posiciones oracionales básicas: sujeto dentro de una cláusula (véase la cláusula de razón en (96c)) y objeto (véase (96d)).

Se han presentado pruebas fonológicas, morfológicas, sintácticas y semánticas que permiten concluir que los verbos infinitivos presentados tienen el comportamiento de un sustantivo. Esta derivación se ha dado mediante un proceso no concatenativo (adjunción nula).

Otra alternativa al análisis propuesto para los infinitivos que se comportan como sustantivos es suponer que estos infinitivos son sustantivos debido a que sus rasgos categoriales se han neutralizado por encontrarse dentro de una constituyente más amplio. Al respecto, Anula (1997), tomando como referencia el castellano, menciona como hipótesis que tanto los infinitivos con comportamiento verbal y sustantival “(...) *son verbos en el lexicón y el carácter nominal (...) se deriva de un proceso de neutralización categorial que tiene lugar*

¹⁴⁶ Otros ejemplos son: [iwar̄:ni] ‘enfermar, morir’ → [iwar̄:ni] ‘muerte’, [ruruta:ni] ‘hacer bulla’ → [ruruta:ni] ‘bulla’, [tak̄ši:ni] ‘tener hambre’ → [tak̄ši:ni] ‘hambre’.

¹⁴⁷ Ejemplo tomado de Anderson (2004d: 12).

¹⁴⁸ CIA (Cynthia I. Anderson), nombre de la lingüista.

en el ámbito de la sintaxis” (Anula, 1997). Este autor considera que el morfema infinitivo del castellano como un morfema flexivo. Además presenta el infinitivo dentro de una frase determinante. Se ha visto un ejemplo donde el infinitivo aparece precedido del determinante *iina* (véase (102)). Si asumimos la hipótesis ya mencionada, entonces el infinitivo tiene un morfema flexivo y se comporta como sustantivo producto de la neutralización del rasgo nominal del infinitivo por el determinante *iina*. Según este autor, el infinitivo tendría la siguiente etiqueta categorial: [+V -N] y el determinante, la etiqueta categorial [+N]. El rasgo nominal del infinitivo se neutraliza al cotejarse con el rasgo del determinante dando como resultado que el rasgo nominal presente una variable [\pm N], que vendría a ser contenida por la proyección sintáctica SDET. Aunque esta hipótesis es sugerente, se tienen ejemplos donde el infinitivo no aparece dentro de una frase determinante y, sin embargo, tiene el comportamiento de un sustantivo (véase (96c) y (96d)). Acá no se pretende discutir esta hipótesis, que podría ser aplicada al iquito, sólo se la presenta como una alternativa de análisis a la propuesta más arriba.

Por lo expuesto en esta sección, consideramos que los verbos infinitivos, pueden convertirse en sustantivos mediante la adjunción nula. Esta regla es productiva en iquito. Además, el hecho de que la adjunción nula se aplique a verbos apoya la Hipótesis de la Base Única (HBU).

En arabela, también se han encontrado ejemplos donde se puede sugerir que se ha dado el proceso de adjunción nula:¹⁴⁹

(103) Arabela (Rich, 1999)

cutenu ‘chocar’ → cutenu ‘choque’ (p. 142-143)

maquenu ‘soñar’ → maquenu ‘sueño’ (p. 199)

¹⁴⁹ Aunque en los ejemplos de Rich (1999) no se hace uso de las flechitas, se las ha puesto para indicar la dirección de la derivación. Asimismo, esta regla de formación de palabra no es una propuesta de Rich, sino nuestra.

4.5.2 Modificación vocálica de la raíz

Aunque esta regla de formación de palabras (RFP) no es parte del objetivo de esta tesis, se lo presenta y se lo describe brevemente por ser un fenómeno relacionado con el tema que investigamos. Se presenta a continuación algunos datos recolectados por Huamancayo (2003c, 2004d) (las vocales que sufren la modificación están en negritas):

(104)	itu u ni	‘quemar’	↔	it i ni	‘quemarse’
	tamac u ni	‘torcer algo’	↔	tamaqu i ni	‘torcerse’
	p i caani	‘acabar algo’	↔	p i qu i ni	‘terminarse’

Estos ejemplos muestran que la modificación vocálica del segmento final del tema verbal (i.e. “uu” ↔ “i”, “aa” ↔ “i”) produce un cambio en la transitividad del verbo (transitivo ↔ intransitivo¹⁵⁰). “*En conclusión, el cambio a la vocal i o ï produce una disminución de la valencia del verbo (...)*” (Huamancayo, 2004d: 14).¹⁵¹ Estos datos confirman también la Hipótesis de la Base Única (HBU).

En el arabela (otra lengua de la familia Záparo), se ha observado este mismo fenómeno, como se muestra a continuación (las vocales que sufren la modificación se les ha puesto en negritas):¹⁵²

(105) Arabela (Rich, 1999: 51)

nacatanu	‘decapitar’	↔	nacatenu	‘decapitarse’
jiyatanu	‘cortar algo’	↔	jiyatenu	‘cortarse’
puecanu	‘terminar algo’	↔	puequenu	‘terminarse’

¹⁵⁰ El uso de las flechas en ambas direcciones indica que el cambio es bidireccional (↔).

¹⁵¹ Para mayor información véase Huamancayo (2004d).

¹⁵² Aunque en los ejemplos de Rich (1999) no se hace uso de las flechitas, se las ha puesto para indicar que este cambio es bidireccional.

Según los ejemplos de (105), “*Se pueden cambiar algunos verbos de transitivos a intransitivos y viceversa cambiando la vocal final del radical. (...)*” (Rich, 1999: 51).

4.6 Resumen de la formación de palabra mediante la derivación en la lengua iquito

Siguiendo los supuestos teóricos de la morfología léxica que propone Scalise (1987), se ha presentado una descripción formal sobre la formación de palabras mediante el mecanismo de la derivación en iquito. A pesar de que la morfología derivacional en iquito, mayormente, se puede analizar como un proceso de concatenación de segmentos en la base (i.e. sufijación), se ha demostrado en esta tesis que el iquito presenta procesos no concatenativos como la adjunción nula, que forma sustantivos a partir de verbos, y la modificación en la calidad vocálica, que forma verbos a partir de verbos.

La lengua iquito forma sustantivos a partir de verbos (derivación exocéntrica) mediante la sufijación de /-ta:ha/, /-sana/, /-na/, /-ya:ka/, /-ya:na/1 y la adjunción nula. Además se forman sustantivos a partir de verbos y adjetivos mediante la sufijación de /-ka/1. También se forman sustantivos a partir de otros sustantivos (derivación endocéntrica) mediante la sufijación del /-ya:na/2 y del sufijo apreciativo /-ka/2.

Los verbos se forman a partir de adjetivos y sustantivos (derivación exocéntrica) mediante la sufijación respectiva de /-nu:/ y /-ni/. Asimismo, se forman verbos a partir de otros verbos (derivación endocéntrica) mediante la adjunción del sufijo /-hu:/, /-si:/ y la modificación en la calidad vocálica de la raíz.

Los adjetivos se forman a partir de sustantivos mediante la adjunción del sufijo /-tina/ (derivación exocéntrica). Un caso interesante son los adjetivos que se forman mediante la modificación en los rasgos sintácticos categoriales del sufijo [-ha] (derivación exocéntrica). Este último tipo de regla de formación de palabra también puede derivar sustantivos.

El idioma iquito presenta, mayormente, reglas de derivación que se aplican a una sola base como, por ejemplo, la sufijación de /-ta:ha/, /-sana/, /-na/, /-ya:ka/, /-ya:na/1, /-ya:na/2, /-nu:/, /-hu:/, /-si:/ y /-tina/, así como la adjunción nula y la modificación vocálica. Lo mismo se nota con el sufijo apreciativo /-ka/2, que se adjunta a sustantivos para derivar otros

sustantivos. Estas reglas de derivación confirman la Hipótesis de la Base Única (HBU); ya que cada regla de derivación se aplica a una sola base. El iquito también presenta reglas de derivación que se aplican a bases diferentes como la sufijación de /-ka/1. Esta regla de derivación contradice la HBU, pero confirma la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM); porque se aplica a bases diferentes que tienen rasgos sintácticos categoriales en común. Asimismo, se vio que el idioma iquito presenta el sufijo derivativo /-ni/, que se adjunta a sustantivos y verbos, siendo el único caso que contradice tanto la HBU como la HBUM.

También se ha visto que el iquito presenta sufijos derivativos que requieren para su adjunción que su base sufra una alomorfía, como los sufijos /-ta:ha/, /-na/, /-ya:ka/, /-ya:na/1, /-ka/2, [-ha] y /-ni/. Todas las reglas derivacionales anteriores requieren que su base sufra una alomorfía, que involucra el debilitamiento consonántico del segmento oclusivo y el alargamiento vocálico del segmento vocálico que aparecen en la sílaba final. Asimismo, se ha demostrado que cuando la base acaba en la vocal “a” y se adjunta las reglas de derivación mediante la sufijación de /-ya:ka/ o de la regla apreciativa /-ka/2, la base requiere una forma fónica adecuada para la aplicación de tales reglas. Estos sufijos requieren que la vocal final “a” de su base se alargue en “aa” y luego se alce en “ḥ”; es decir, requieren una alomorfía en su base. Estas son realizadas mediante la regla de alomorfía de base. La alomorfía en la base también se ha observado con el sufijo derivativo /-ni/. Este sufijo requiere que previamente se aplique la regla de alomorfía de base para que ésta finalice en una vocal larga. En caso la base derivada acabe en la vocal “aa”, la fonotaxis iquito actúa alzando dicha vocal como “ḥ”; ya que de no hacerlo viola la restricción fonotáctica *V_[-alto, +largo, +posterior, -redondeado] en final de raíz verbal subyacente.

Existen también sufijos derivativos que se adjuntan sin mayores complicaciones. Éstos son: /-sana/, /-ya:na/2, /-ka/1, /-tina/, /-nu:/, /-hu:/ y /-si:/.

Otro aspecto que también vale mencionar es referente a la propuesta de considerar la modificación de los rasgos sintácticos categoriales de un sufijo como un proceso para derivar nuevas palabras. Recuerde el lector que esta propuesta la asumimos para explicar la presencia del sufijo [-ha] en participios verbales, adjetivales y en sustantivos.

Por otro lado, se ha visto que la lengua iquito presenta datos diacrónicos que se han mencionando a grandes rasgos. Por ejemplo, se ha visto que la regla fonológica de debilitamiento consonántico (i.e. /p/ → [w], /t/ → [r], /k/ → [w], [y]) se ha morfologizado. Esta morfologización abarca a un grupo de sufijos derivativos (/–ni/, /–ta:ha/, /–ya:ka/, /–na/ y [-ha]). También se ha visto que algunas sufijos se han lexicalizado con su base (v. g. [šipɨsana] ‘finada (madre fallecida)’ y [sawɨ:ya:ka] ‘chorreada de lágrimas’). A su vez se ha notado que algunos sufijos “homófonos” parecen ser resultado de la escisión morfológica de un solo sufijo. Algunos de estos sufijos presentan características que muestran que la unidad que posiblemente le dio origen no ha sufrido una opacidad total. Un ejemplo de ello son los sufijos /–ya:na/1 y /–ya:na/2. Sin embargo, hay otros sufijos que presentan una opacidad total, como se observa con los sufijos /–ka/1, /–ka/2, /–ka/3 y /–ka/4. Debe quedar claro que estos aspectos diacrónicos no son objetivos de la presente investigación de tesis; pero dado que los datos muestran tanto información diacrónica como sincrónica se ha preferido señalarlos en lugar de soslayarlos.

A continuación, se muestra un cuadro que permitirá visualizar las principales hipótesis que se han puesto en discusión, la categoría sintáctica tanto de la base como de la palabra resultante, las operaciones fonológicas que se aplicaron sobre dicha base y los procesos en los cuales están agrupadas las operaciones fonológicas:

(106)

Hipótesis confirmada	Categoría de la base	Categoría resultante	Operación fonológica	Proceso concatenativo (= C) Proceso no concatenativo (= N-C)
HBU	V	N	/-ta:ha/ /-sana/ /-na/ /-ya:ka/ /-ya:na/1	C (adjunción sufijal)
	N	N	/-ya:na/2	
	HBUM	V	/A -ka/1	
HBU	N	/-ka/2		
HBUM	V	N		N-C (adjunción nula)
HBU	N	A	/-tina/	C (adjunción sufijal)
HBU	V	A	[-ha]	modificación en los rasgos categoriales
HBU	A	V	/-nu:/	C (adjunción sufijal)
HBU	V	V	/-hu:/ /-si:/	C (adjunción sufijal)
			$V_1 \leftrightarrow V_2$	
*HBU	N	V	/-ni/	C (adjunción sufijal)
*HBUM	V			

En (106), se ve que los sufijos derivativos de la lengua iquito comienzan por una consonante. Estos sufijos derivativos pueden cambiar la categoría léxica y el contenido semántico o sólo este último.

Finalmente, y según lo expuesto en esta investigación de tesis, se propone a continuación un esquema de ordenación para la morfología del iquito:

1. sufijación derivativa endocéntrica
2. sufijación derivativa exocéntrica
3. sufijación apreciativa
4. sufijación flexiva

5. Conclusiones generales

A continuación, se presentan las conclusiones a las que hemos llegado en esta investigación. Para ello, se va a presentar en cada conclusión primero la interrogante que se buscó responder, luego la hipótesis propuesta como respuesta y, por último, los resultados obtenidos de nuestro análisis.

- (1) ¿Por qué la regla de derivación mediante la sufijación de /-ta:ha/, /-sana/ y /-ya:ka/ se aplican a una sola base?

Hipótesis 1: Cada regla de derivación mediante sufijación o adjunción nula se aplica a una sola base gramatical.

Según la morfología léxica de Scalise (1987), que se ha asumido en esta investigación de tesis, la regla de derivación, por ejemplo, mediante la sufijación de /-ta:ha/, /-sana/ y /-ya:ka/ se aplican a una sola base; porque la Hipótesis de la Base Única (HBU) previene que una misma regla de derivación mediante sufijación, por ejemplo, se pueda aplicar a bases con diferente categoría léxica; es decir, un mismo sufijo no puede aplicarse a bases con diferente categoría (v. g. sustantivos y verbos). La base de toda regla de derivación debe tener una sola categoría léxica. En la mayoría de casos revisados, además de los señalados aquí, el iquito confirma esta hipótesis.

- (2) ¿Por qué la regla de derivación mediante la sufijación de /-ya:na/ y /-ka/ se aplican a diferentes bases gramaticales?

Hipótesis 2: Si una regla de derivación se aplica a bases diferentes, entonces éstas presentan rasgos sintácticos categoriales en común.

Se ha demostrado en esta tesis que la regla de derivación mediante la sufijación de /-ya:na/ no se aplica a diferentes bases gramaticales, como en un primer momento se supuso. El problema original era la supuesta adjunción de este sufijo a sustantivos y

verbos. Este hecho contradecía tanto la Hipótesis de la Base Única (HBU) como la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM). La Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM) dice que una regla derivacional, por ejemplo, mediante sufijación se aplica a bases diferentes, siempre que éstas posean rasgos sintácticos categoriales en común. Sin embargo, se ha visto, en realidad, que estábamos ante dos sufijos /-ya:na/ diferentes: un sufijo /-ya:na/1 (i.e. el agentivo) que se añade a verbos y otro sufijo /-ya:na/2 que se agrega a sustantivos (y en algunos casos a pronombres). Como se ve, el idioma iquito presenta sufijos homófonos (v. g. /-yaana/1 y /-yaana/2) que presentan distintos comportamientos y significados. Por eso, en este tipo de casos, los hemos diferenciado asignándoles un número. En consecuencia, La Hipótesis de la Base Única (HBU) y la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM) no se ponen en discusión en este caso.

Por otro lado, ha quedado demostrado en esta tesis que la regla de derivación mediante la sufijación de /-ka/ no se aplica a sustantivos, verbos y adjetivos. Existe en iquito dos sufijos derivativos “homófonos” /-ka/. La regla de derivación mediante la sufijación de /-ka/1 se aplica a diferentes bases gramaticales (adjetivos y verbos) contradiciendo la Hipótesis de la Base Única (HBU). Sin embargo, la Hipótesis de la Base Única Modificada (HBUM) previene que la regla derivacional sea mediante sufijación se aplique a bases diferentes siempre y cuando éstas compartan el mismo rasgo sintáctico categorial: nombre y adjetivo ([+N]), adjetivo y verbo ([+V]). Como se ha visto, la regla derivacional con el sufijo /-ka/1 tiene como base un verbo y un adjetivo, que comparten el rasgo sintáctico categorial ([+V]). Este sufijo confirma la HBUM. El otro sufijo “homófono” (i.e. /-ka/2) se aplica mediante una regla apreciativa. El sufijo /-ka/2 es un sufijo diminutivo que se adjunta a sustantivos para formar otros sustantivos.

- (3) ¿Por qué la vocal final “a” de las bases que reciben los sufijos derivativos /-ya:ka/, /-ka/ y /-ni/ se alarga y se alza como “ḥ”; es decir, por qué algunas reglas de derivación (v. g. /-ya:ka/, /-ka/ y /-ni/) requieren una alomorfía de su base?

Hipótesis 3: Si una regla de derivación mediante la sufijación requiere la modificación de la vocal final de su base; es decir, requiere una alomorfía de su base, entonces esta alomorfía es requisito para la aplicación de tales reglas.

Otro aspecto que también ha quedado demostrado en esta tesis es que existen reglas de derivación mediante la sufijación de /-ya:ka/ y la regla apreciativa mediante la sufijación de /-ka/2 que requieren que su base sufra algunas modificaciones fónicas. Así tenemos, por ejemplo, que cuando la base del sufijo /-ya:ka/ y del sufijo /-ka/2 acaba en la vocal “a”, ésta se alarga y se alza como “ḥ”. Estas modificaciones son condicionadas por los sufijos en cuestión; pero son realizadas por las reglas de reajuste fónico (RR). En este caso, por la regla de alomorfía (RA1), que modifica el segmento final de la base (i.e. a → aa → ḥ). Este mismo fenómeno se ha observado con el sufijo derivativo /-ni/, que requiere que su base finalice en una vocal larga (i.e. V → V:) para su aplicación. Esta modificación es realizada también por las reglas de reajuste fónico (i.e. la regla de alomorfía de base), que son posteriores a las reglas de derivación (RD). También se ha visto que cuando la base era un sustantivo y acababa en la vocal “a”, ésta se alargaba como “aa”, pero no se conservaba como tal, sino que se realizaba como “ḥ” debido a la restricción *V_[+bajo, +largo, +posterior, -redondeado] en final de raíz verbal subyacente.

Si separamos el único contraejemplo (i.e. el sufijo /-ni/) de la HBU y de la HBUM, que se corresponden respectivamente con las hipótesis 1 y 2 que habíamos propuesto en esta investigación de tesis, entonces se puede finalizar esta investigación

confirmando en su mayoría la veracidad de cada una de nuestras hipótesis; es decir, en iquito cada regla de derivación mediante sufijación, adjunción nula, incluso la modificación en la calidad vocálica, se aplica a una sola base gramatical. Si una regla de derivación se aplica a bases diferentes, entonces éstas presentan rasgos sintácticos categoriales en común. Si una regla de derivación mediante la sufijación requiere la modificación de la vocal final de su base; es decir, requiere una alomorfía de su base, entonces esta alomorfía es requisito para la aplicación de tales reglas.

6. Bibliografía consultada

ALICEA, Neftalí

- 1976 “Apuntes sobre la cultura taushiro”, en *Datos Etno-Lingüísticos* N° 56. Instituto Lingüístico de Verano bajo convenio con el Ministerio de Educación, Lima-Perú, 23 pp.

ALICEA, Neftalí y Amadeo GARCÍA G.

- 1976 “Un texto histórico de los taushiro”, en *Datos Etno-Lingüísticos*, N° 56. Instituto Lingüístico de Verano bajo convenio con el Ministerio de Educación, Lima-Perú, 8 pp.

ANDERSON, Cynthia

- 2004a “Interrogaciones de orden SOV”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004b “Verbos Copulativos: t̥i/taaja y cuhuiini”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004c “Adverbios: Posición Sintáctica y Alcance”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004d “Usos de Verbos Infinitivos”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.

ANULA Rebollo, A. y M. FERNÁNDEZ L.

- 1997 *Infinitivos nominales y verbales en español (I)*. (activo noviembre de 2004).
URL: http://www.ucm.es/OTROS/especulo/numero5/a_anula.htm

BEIER, Christine

- 2003a “Los alomorfos del morfema de aspecto incompleto en el idioma iquito”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2003b “Sufijos Verbales de Tiempo”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2003c “Sufijos verbales de moción”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004 “Construcciones habituales, iterativas, y distributivas”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.

BEUCHAT, Henri y Paul RIVET

- 1908 “La familia linguistique zaparo”, extrait du Journal de la Société des Américanistes de Paris, nouvelle série, tome V., N° 2. Folleto N° 11 del v. 69 de “Anthropological papers”, 17 pp.

BROWN, Mark

- 2002 *OT Analysis of Iquito Vowel Hiatus Resolution*. (activo junio de 2004). URL: <http://www.markcbrown.org/PapersNCV.htm>
- 2003 *An Optimality-Theoretic Account of Stress-induced Consonant Gemination in Iquito*. UT Linguistics Sounds Group. (activo junio de de 2004). URL: <http://www.markcbrown.org/PapersNCV.htm>
- 2003 *It's a Definite Conspiracy! An Analysis of Determiner-Sensitive Structures in Iquito*. Febrero 27, UTASCIL conference. (activo junio de 2004). URL: <http://www.markcbrown.org/PapersNCV.htm>

- 2003a “ILDP Seminario: Demostrativos”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2003b “ILDP Seminario: Frases Posesivas”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2003c “ILDP Seminario: Topicalización”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2003d “ILDP Seminario: Adverbios y su posición sintáctica”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004a *Possession and Cliticization in Iquito*. Proceedings of the 30th Annual Meeting of the Berkely Linguistics Society. (activo febrero de 2005).
URL: <http://www.markcbrown.org/PapersNCV.htm>
- 2004b *Topics in Iquito Syntax: Word Order, Possession, and Nominal Discontinuity*. M.A. tesis (activo febrero de 2005).
URL: <http://www.markcbrown.org/PapersNCV.htm>
- 2004c *Cliticization in Iquito*. Presentation at the 9th Workshop on Structure and Constituency in the Languages of the Americas (WSCLA 9). (activo febrero de 2005). URL: <http://www.markcbrown.org/PapersNCV.htm>

CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo M.

- 1994 *Quechumara: estructuras paralelas de las lenguas quechua y aimara*. La Paz: CIPCA, 184 pp.
- 2000 *Lingüística aimara*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas”, Serie: Biblioteca de la Tradición Oral Andina N° 21, 411 pp.

CHOMSKY, Noam A.

- 1967 “Observaciones sobre la Nominalización”, en Víctor Sánchez de Zavala (comp.), *Semántica y sintaxis en la lingüística transformatoria*, t. I, Madrid: Alianza Editorial, Alianza Universidad, 1976, pp. 133-187

DE JONG, Lynda

- 2003a “Modificadores - Parte Uno”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2003b “Adjetivos 2: Adjetivos y derivaciones relacionados”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004 *Voice in Iquito: Is there an inverse?*, en WAIL, 9 pp. (activo febrero de 2005).
URL: http://orgs.sa.ucsb.edu/nailsg/archived_programs/2004Handouts/WAIL2004_deJong.pdf

DIETRICH, Wolf

- 1990 “*Chiriguano and Guarayo Word Formation*”, en Doris L. Payne (ed.), *Amazonian linguistics: studies in lowland South American languages*. Austin: University of Texas Press, pp. 293-320

DUBOIS, Jean et al

- 1979 *Diccionario de Lingüística*. Madrid: Alianza Editorial, Alianza Diccionarios, lxvii, 636 pp.

EASTMAN, Robert; Elizabeth EASTMAN y Esther POWLISON

1976 “Fonología del idioma Iquito”, en *Datos Etno-lingüísticos* N° 29. Instituto Lingüístico de Verano bajo convenio con el Ministerio de Educación, Lima-Perú, 19 pp.

EASTMAN, Robert y Elizabeth EASTMAN

1963 “Iquito syntax”, en *Studies in Peruvian Indian Languages: I*, pp. 145-192. Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics and Related Fields N° 9. Norman: Summer Institute of Linguistics of the University of Oklahoma.

ELÍAS Ulloa, José Alberto Nilo

2000 *El Acento en shipibo*. Lima, Tesis para optar el grado de Lic., Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 195 h.

HALLETT M., Taryne

2004a “Los Deónticos”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.

HUAMANCAYO Curi, Edinson

2003a “Mutaciones fonológicas en las raíces verbales (forma infinitiva y forma progresiva) en iquito”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.

2003b “Adposiciones”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.

- 2003c “Construcciones Causativas”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2003d “Forma subyacente de las raíces verbales en iquito”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004a “Construcciones pasivas en Iquito”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004b “El adjetivo en Iquito”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004c “Temas de morfología derivacional en Iquito: construcciones aplicativas con el sufijo –ta”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004d “Temas de morfología derivacional en Iquito II”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004e “El proceso de disminución en Iquito”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.

LAI, I-Wen

- 2003a “Orden Básico–SVO”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2003b “Aspecto Completivo e Inceptivo”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.

LANG, Mervyn F.

- 1997 *Formación de palabras en español: Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*. 2ª ed. Madrid, Cátedra.

LORENZO González, Guillermo

1998 *Curso de morfología generativa*. 1^{ra} ed., Lima: Ediciones Educare, Colección Letras, 175 pp.

MARTÍN García, Josefa

1998 *La Morfología léxico-conceptual: las palabras derivadas con RE-*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, Colección de Estudios N° 58, 239 pp.

MICHAEL, Lev

2003a “Verbos Bitransitivos”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.

2003b “Oraciones Interrogativas”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.

2003c “Posposiciones: Aspectos de su Sintaxis”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.

2003d “Cláusulas Relativas”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.

2003e “Fusión Prosódica”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.

2003f “La Fusión Fonológica en el Idioma Iquito (Familia Záparo, Amazonía Peruana)”, en *Memorias del Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica-I* (23-25 de octubre de 2003, University of Texas at Austin). (activo febrero de 2005). URL: http://www.ailla.utexas.org/site/cilla1/Michael_Iquito.pdf

- 2004a “El acento y la estructura prosódica de sustantivos”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004b “Frasas determinantes discontinuas”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004c “La topicalización en textos: función y variación”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.

MICHAEL, Lev, (Coord.)

- 2004 “Diccionario Bilingüe Iquito-Castellano y Castellano-Iquito”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. I. Documento de Trabajo de ILDP.

MORENO Cabrera, Juan Carlos

- 1994 *Curso universitario de lingüística general II: Semántica, Pragmática, Morfología y Fonología*. 1^{ra} ed. Madrid: Síntesis, 679 pp.

PANDURO Güimack, Hilter; Beier, Christine; Michael, Lev

- 2003 *P+-nájuuyaa iquituhuaaca cuhuasiini: Vamos a escribir el idioma iquito*. San Antonio de Pintuyacu (Loreto), Perú: Centro del Idioma Iquito

PANDURO Güimack, Hilter

- 2003 “Forma plural”, en ed. Beier, C. Y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*. Documento de Trabajo de ILDP.

PAYNE, Doris L.

- 1984 *Evidence for a Yaguan-Zaparoan connection*. Work Papers of the Summer Institute of Linguistics, University of North Dakota, vol. 28, pp. 131-156.

POZZI-ESCOT, Inés (comp.)

- 1998 *El Multilingüismo en el Perú*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas", Serie: Biblioteca de la Tradición Oral Andina N° 17, 307 pp.

RICH, Furne

- 1963 "Arabela phonemes and high-level phonology", en *Studies in Peruvian Indian languages*: I, pp. 193-206. Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics and Related Fields N° 9. Norman: Summer Institute of Linguistics of the University of Oklahoma.

RICH, Rolland

- 1975 "Sufijos verbales y apuntes gramaticales sobre el idioma arabela", en *Datos Etno-Lingüísticos* N° 18. Instituto Lingüístico de Verano bajo convenio con el Ministerio de Educación, Lima-Perú. 12 pp.
- 1999 *Diccionario Arabela-Castellano*. Serie Lingüística Peruana N° 48. Lima, Perú: ILV

RIDRUEJO, Emilio

1989 *Las estructuras gramaticales desde el punto de vista histórico*. Editorial SÍN-
TESIS. 131 pp.

SCALISE, Sergio

1987 *Morfología Generativa*. Vers. Esp., título original: *Generative Morphology*,
Madrid: Alianza Editorial, 233 pp.

SHELL, O. A., (Ed.)

1979 “Palabras y frases útiles en algunos idiomas de la selva peruana”. *DT*, N° 4, pp.
41-53.

SOLÍS Fonseca, Gustavo

1994 *Introducción a la morfología*. 1^{ra} ed, Lima: CONCYTEC, 151 pp.

STARK, John E.

1990 *Linguistics trade-in: Language change patterns among the Arabela*. M.A.
tesis. University of Texas at Arlington. ix, 88 pp.

SULLÓN Acosta, Karina

2004a “Inventario fonológico del idioma iquito”, en ed. Beier, C. y Michael, L.
Estudios del Idioma Iquito, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.

- 2004b “Primera parte: evidencias sobre las glides, consonantes palatalizadas, y labializadas”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004c “Segunda parte: las glides, consonantes palatalizadas y labializadas”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004d “Rasgos fonéticos involucrados en fenómenos fonológicos de la lengua iquito”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.
- 2004e “Fonética del acento y tono”, en ed. Beier, C. y Michael, L. *Estudios del Idioma Iquito*, t. II. Documento de Trabajo de ILDP.

SWIFT, Kenneth E.

- 1988 *Morfología del caquinte (Arawak preandino)*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano bajo convenio con el Ministerio de Educación, Serie Lingüística Peruana N° 25, 216 p.

WISE, Mary Ruth

- 1983 “Lenguas indígenas de la amazonía peruana: historia y estado presente”. Vers. Esp., en *América Indígena*, vol. XLIII, N° 4, octubre-diciembre, pp. 823-848